



Universidad Nacional de La Matanza
Florencio Varela 1903 - San Justo - Buenos Aires - Argentina

**“Consecuencias de la Política Económica
del Gobierno del Proceso,
sobre la Estructura Productiva y Social de Argentina”**

Proyecto Código 55/B 149

Director: Fernández, Graciela

Docentes Investigadores: Raúl Alberto Silva

Claudia Fabiana Andrada

Alba Ester Iribarne

Adrián Gabriel Hermida Rodríguez

Ángel Ariel Dominelli

Informe Final

Período informado

Desde 01/01/2011 hasta 31/07/2012

ÍNDICE GENERAL

Contenido	Página
<i>INFORME TECNICO – ACADEMICO</i>	3
<i>Resumen del Proyecto:</i>	3
<i>Planteo del problema</i>	3
<i>Marco teórico</i>	4
<i>Síntesis metodológica:</i>	6
<i>Desarrollo del GANTT</i>	6
Capítulo I.....	9
<i>Antecedentes</i>	9
<i>Internacionales</i>	9
1. <i>Guerra Fría</i>	9
2. <i>Dictaduras en América Latina</i>	11
3. <i>Estructura Económica Internacional</i>	13
4. <i>Tercera Revolución Industrial (comienzos de los 70)</i>	13
5. <i>La Crisis Petrolera del 73 y del 79</i>	16
6. <i>El Endeudamiento en el Contexto Previo al Proceso militar</i>	20
a. <i>El Contexto Internacional y el Endeudamiento Externo</i>	20
b. <i>La Política Económica Argentina y el FMI a mediados de los 70</i>	22
c. <i>Deuda Externa en América Latina antes y después de 1970</i>	22
d. <i>Transformación de los Desequilibrios Comerciales en Desequilibrios Financieros</i>	24
<i>Nacionales</i>	27
1. <i>La Presencia de Grupos Económicos que Intervienen en las Decisiones de Política Económica</i>	27
2. <i>El Programa Económico de Gobierno iniciado en 1973, El de 1974 y El Estabilizador de 1975</i>	28
3. <i>Cambio de rol del Estado</i>	38
4. <i>Proceso Argentino</i>	41
Capítulo II	46
Política Económica Argentina Periodo 1976-1983	46
<i>Sector Internacional</i>	46
1. <i>Sistema Monetario Europeo</i>	46
2. <i>Las Fluctuaciones del Dólar</i>	46
3. <i>Desarrollo Tecnológico</i>	46
4. <i>Guerra de Malvinas visto desde afuera</i>	47
<i>Sector Público</i>	49
1. <i>Las Características del Estado</i>	50
2. <i>Consecuencias de las Políticas aplicadas en lo social, económico y el rol que asume el Estado</i>	51
<i>Sector Externo</i>	52
1. <i>Comercio Internacional y Balanza de Pagos en Argentina, durante la última Dictadura Militar</i>	52

2. <i>Síntesis de las Políticas Económicas implementadas entre 1973 y 1983.</i>	58
<i>Sector Industrial</i>	60
1. <i>Evolución de la Productividad, los Costos y la Tasa de Ganancia.</i>	60
2. <i>El Fin de la Sustitución de Importaciones</i>	60
3. <i>Industria Manufacturera Argentina</i>	63
4. <i>Aspectos Salientes del Desigual Proceso de Reversión Industrial</i>	64
<i>Sistema Financiero</i>	65
1. <i>Síntesis Financiera Nacional</i>	66
2. <i>Sistema Financiero y BCRA durante El Proceso.</i>	67
3. <i>Endeudamiento</i>	70
<i>Mercado de Trabajo</i>	78
<i>Distribución del Ingreso</i>	80
1. <i>Evolución de los indicadores de desigualdad. Distribución del ingreso familiar equivalente en el GBA</i>	81
2. <i>Principales características del período en el Campo Social, en el Económico y del rol que asume el Estado</i>	85
Capítulo III	88
Conclusiones	88
<i>Referencias Bibliográficas</i>	92
<i>Fuentes Electrónicas</i>	97
<i>Anexo 1: Glosario de Abreviaturas</i>	100
<i>Anexo 2: Discurso del 2 de abril de 1976</i>	102
<i>Anexo 3: Indicadores de desigualdad Distribución del ingreso familiar equivalente</i>	103
<i>Anexo 4: Serie histórica del IPC del Gran Buenos Aires (1976-1983)</i>	104
<i>Anexo 5: Evolución de la variación del IPC respecto al año anterior y mes anterior</i>	107
<i>Anexo 6: Ingreso Nacional, Ahorro e Inversión</i>	108
<i>Anexo 7: Deuda externa Financiera Bruta (1975-2010).</i>	109
<i>Anexo 8- Referencias gráficos, tablas y cuadros.</i>	111
<i>Listado de Gráficos</i>	111
<i>Listado de Cuadros</i>	112
<i>Listado de Tablas</i>	112

INFORME TECNICO – ACADEMICO

Resumen del Proyecto:

Con el fin de identificar los principales hitos que pudieran mostrar los cambios del rol del Estado y de las Estructuras Productiva y Social de Argentina se analizaron las situaciones que, como consecuencias de la Política Económica del Gobierno militar, han impacto sobre ambas estructuras.

Los programas de abril de 1976 y de diciembre de 1978 producen un cambio en la Estructura Productiva y Social de la República Argentina. Las medidas implementadas en 1976 (para reducir la participación de los asalariados en el producto social) incidieron en la composición y naturaleza de la demanda y producción internas. Cuyas consecuencias son: caída en la capacidad de crecimiento de largo plazo, sobreendeudamiento de empresas y particulares y crecimiento desmesurado del cuentapropismo, deterioro del tejido social, aumento del individualismo y de la desigualdad, la pobreza y la inestabilidad política y económica.

A fines de 1982, los trabajadores tienen la participación en el ingreso más baja desde la irrupción del peronismo en la vida política Argentina y un reducido número de grupos económicos locales participan del ingreso y la riqueza con capacidad de subordinar al aparato estatal y de influir sobre el rumbo del proceso económico, político y social.

Palabras claves: *Política Económica, Estructura Económica, Estructura Social, Estado Keynesiano, Estado Neoliberal, Productividad, Tasa de Ganancia, Regresividad Distributiva del Ingreso, Modelo de Acumulación, Endeudamiento, Balanza de Pagos, Inflación, Macroeconomía, Modelos. Desindustrialización.*

Planteo del problema

El equipo de investigadores, como docentes de la materia “Estructura Económica Argentina” se ha propuesto realizar un análisis profundo del período 1976-1983 con el fin de esclarecer y señalar los principales hitos que pudieran mostrar los cambios del rol del Estado y las modificaciones de las Estructuras Productiva y Social de Argentina. Para tal fin y, previo a todo análisis, han desarrollado algunas de las determinantes que permitieron directa o indirectamente examinar las situaciones vividas que trajeran como consecuencias de la Política Económica del Gobierno del Proceso un fuerte impacto sobre la Estructura Productiva y Social del país y que representan el inicio de un proceso de regresividad creciente en la distribución del ingreso que se agudiza en los gobiernos posteriores.

Precisamente uno de los motivos de la selección del tema es que a través del desarrollo de la presente investigación se intenta esclarecer uno de los puntos de partida que dieron origen al proceso que indujo a cambiar el rol del Estado, reduciendo su poder regulatorio y que en gran medida explicaría el crecimiento de las maniobras especulativas, que generaron un gran deterioro del aparato productivo argentino con gravísimas consecuencias sociales.

Marco teórico

La política Económica del gobierno militar implementado a partir del mensaje ministerial del 2 de abril de 1976, surge en un contexto internacional que manifiesta cambios en el rol del Estado, pues declinaba el Estado Keynesiano que favorecía la distribución democrática de los beneficios de la tecnología y nacían condiciones indicativas para el surgimiento del Estado Neoliberal, que favorecía la concentración de los beneficios de la tecnología.

Consecuentemente, la estrategia implementada por el gobierno del proceso apuntó a la reorientación de todo el Sistema Económico hacia la “Economía de libre mercado”, sin control de precios, sin subsidios y sin normas que distorsionaran ó impidieran la fijación del sistema de precios por parte de las decisiones de los agentes sociales.

El Programa aplicado desde abril de 1976 hasta marzo de 1981, se basó en la combinación de los contenidos teóricos del Modelo de Mc Kinnon y del Enfoque Monetario de la Balanza de pagos. Este programa se proponía eliminar el Déficit fiscal por aplicación del principio de subsidiaridad del Estado, que se consideraba principal motor de la Inflación. Para eso había que aumentar los recursos tributarios y reducir el gasto fiscal, eliminando los controles de precios y de cambios y apuntando a un incremento de la Inversión productiva. Por otra parte se propiciaba la apertura de la economía, con la eliminación de aranceles proteccionistas y de impuestos a la exportación y de todo tipo de trabas a los movimientos de bienes y de capitales. Se buscaba la convergencia de precios, con el enfoque monetario de la Balanza de pagos, mediante el manejo de los tipos de cambio y se buscaba una baja en los costos para igualar la variación de los precios internos y externos. Luego la Balanza de pagos se ajustaba a través de la relación entre las tasas de interés interna y externa. La liquidez monetaria no debía impulsar la salida de divisas.

En los primeros meses de 1979 se superponían objetivos de corto plazo, que apuntaban a la eliminación de la Inflación, con otros de mediano plazo que buscaban la eliminación del mercado de las empresas “no competitivas” para la inserción en el mercado internacional.

Así, se eliminaron todos los controles y se liberaron los precios, flexibilización de los tipos de cambio, buscando primero un cambio único y luego libre. Se recompuso la Deuda Externa con acuerdo de los acreedores; se redujo el déficit fiscal

temporalmente, mediante aumento de la recaudación tributaria que se logró con una reforma tributaria que fundamentalmente incrementó los impuestos indirectos. Se mejoró el ingreso efectivo de los exportadores de bienes de origen agropecuario y se hizo una reforma financiera que liberó los intereses activos y pasivos.

Por otra parte se instaló un fuerte “atraso de los salarios” que debían descender hasta hacerse compatibles con la productividad de la economía. Este fuerte retraso salarial, contrajo el consumo interno que llevaría a una mayor recesión. No obstante, el programa pensaba contrarrestar esta situación con un gran aumento de las Exportaciones que se lograría con el incremento de las Inversiones Extranjeras, que se concretarían en las “agroindustrias” y en las explotaciones petrolíferas y minería. Para que estos capitales viniesen a nuestro país, primero había que reducir la evolución de los precios internos a niveles razonables. Este objetivo de contener la Inflación, no se logró, a pesar de haberse aplicado las medidas monetaristas más ortodoxas y también haberse aplicado como una medida de emergencia transitoria, “un tipo de control” a las empresas, que provocó fuertes resistencias.

La Reforma financiera de 1977, previó un gran incremento de los costos financieros. Se implementó una tasa de interés real positiva, que estaba por encima de la Inflación. El incremento de los costos fijos, incidió en los costos unitarios y este aumento se trasladó a los precios. Durante los años 1978 y 1979, se eliminó el financiamiento por emisión monetaria del sector público, después de una fuerte reducción en 1977. No obstante, el nuevo sistema financiero fue subsidiado a través de la cuenta de Regulación Monetaria. Consecuentemente, no se logró contener la Inflación.

Por otra parte el tipo de cambio atrasado, favoreció la importación de bienes similares a los locales, que se ofrecían en el mercado local a precios más bajos que los precios de los bienes nacionales, precios que eran más altos por la incidencia de los costos fijos anteriormente señalada. Esto generó un desplazamiento de la demanda interna hacia los productos importados, pues los salarios usados como variable de ajuste no podían acceder a los bienes locales que eran en general de mejor calidad. Los productores locales, se vieron obligados en gran parte a reducir sus producciones, pues no tenían demanda suficiente, por la competencia externa y esto incrementó aun más la incidencia de los costos fijos en los costos medios, con su posterior traslado a los precios, produciendo en gran medida, el cierre de muchas empresas nacionales, con repercusiones negativas sobre el nivel de ocupación.

Este programa económico desconoció los desequilibrios estructurales de Argentina, y su implementación fue de consecuencias altamente negativas y marca el inicio de un proceso de regresión social en la distribución del ingreso.

Síntesis metodológica:

Se ha llevado a cabo una investigación descriptiva implementando técnicas cuali-cuantitativa abordando el campo de estudio a través del análisis documental y de datos y en la interpretación del discurso.

Se ha examinado información histórica de hechos y de estadísticas para identificar los acontecimientos más relevantes relacionados con las problemáticas vinculadas a las políticas aplicadas por los gobiernos del último proceso militar de Argentina durante el período 1976-1983 en relación con los cambios habidos en la Estructura Económica y Social del país.

A los efectos de obtener las relaciones y explicaciones válidas tendientes a verificar las hipótesis planteadas se han seleccionado, como más relevantes para la indagación, las siguientes variables: la Crisis del modelo de acumulación capitalista, la Productividad decreciente, la Tasa de ganancia, el Cambio de rol del Estado, el Endeudamiento, la Regresividad distributiva, la Estructura Económica, la Estructura social, los Modelos económicos, la Macroeconomía y la Desindustrialización.

Como síntesis final se han extraído conclusiones que avalan las hipótesis formuladas.

Desarrollo del GANTT

A raíz de los cambios¹ verificados tanto en la dirección de la investigación como en la composición del equipo de docentes-investigadores del presente Proyecto se necesitó modificar el cronograma de actividades previsto en un principio prolongándose el período original.

Se mantuvieron las hipótesis y el objetivo general de la investigación y se adicionaron los objetivos específicos a fin de determinar indicadores que permitieran la constatación de las hipótesis planteadas.

Con el cambio de Director se examinaron los libros fichados y lo actuado hasta el momento. Se hizo una revisión grupal de los temas desarrollados y, teniendo en cuenta las recomendaciones de la evaluación del Informe de Avance, se amplió la búsqueda bibliográfica.

A partir de esta labor se decidió reordenar los temas confeccionando un nuevo índice temático y la incorporación de estadísticas de la información mencionada y la elaboración de cuadros y gráficos descriptivos a fin de dar cumplimiento a los objetivos específicos y poder así avalar la correspondencia entre hipótesis planteadas y las explicaciones elaboradas.

¹ La dirección fue asumida por la Mg. Graciela Fernández.

A pesar de las dificultades presentadas se han cumplimentado las etapas previstas, detalladas en el Protocolo que se adjunta al final del presente Informe, pero reiteramos desarrolladas en un lapso de tiempo mayor al previsto.

Objetivo general

El objetivo general del trabajo es:

“Analizar las consecuencias que produjo la Política Económica del Proceso en la República Argentina”.

Objetivos particulares

Los objetivos específicos son:

“Identificar y describir indicadores que permitan cuantificar los cambios producidos en la estructura Productiva de Argentina entre 1976 y 1983”.

“Analizar los principales componentes de los Sectores Industrial y Financiero, durante el gobierno del proceso militar, para detectar los cambios habidos en ellos a fin de constatar si el sobreendeudamiento de empresas y particulares pretendió suplir la disminución de ingresos genuinos, que generó la recesión”.

“Reconocer y describir los efectos ocasionados por los anuncios del 20 de diciembre de 1978 sobre las empresas de Argentina”.

“Analizar la evolución de índices socioeconómicos para detectar si hubo cambios en la distribución del ingreso en el país en el período 1976-1983”.

Hipótesis

Las hipótesis planteadas que guiaron la presente investigación son:

- 1- El programa del 2 de abril de 1976, inició un cambio en la Estructura Productiva y Social de la República Argentina, para eliminar la Inflación, por medio de la reducción del Gasto público y para resolver los problemas derivados de la virtual “cesación de pagos externos”, recomponiendo las reservas y para revertir la recesión que se manifestaba desde 1975.
- 2- El sobreendeudamiento de empresas y particulares sin posibilidad de ser saldado, contraído con el sistema financiero, pretendió suplir la disminución de ingresos genuinos, que generó la recesión.
- 3- El Incremento desmesurado del cuentapropismo pretendió reemplazar la reducción de puestos de trabajo de origen formal

- 4- Las medidas implementadas en 1976, fueron especialmente destinadas a reducir la participación de los asalariados en el producto social, e incidieron en la composición y naturaleza de la demanda y producción internas.
- 5- Las medidas aplicadas a partir de los anuncios del 20 de diciembre de 1978, apuntaron a eliminar la competencia no solo de la pequeña y mediana empresa, sino de la grande de capital nacional.

El trabajo se estructura en una serie de capítulos con un breve resumen de los antecedentes previos a las consecuencias del proceso.

En el Capítulo I se describe la evolución de los Modelos Económicos y los roles que asumieron los Estados en cada momento histórico, el surgimiento del Estado Keynesiano y del Estado Neoliberal y su impacto en la Estructura Productiva de una región o de un país ubicándolo en el contexto nacional e internacional donde se desarrollaban. Se identifican los principales Antecedentes diferenciándolos en Internacionales y Nacionales describiendo la evolución histórica de la política económica hasta el periodo del proceso.

En el Capítulo II se realiza una caracterización de la Política Económica de Argentina durante el período 1976 a 1983 por medio de los diferentes sectores de la economía: Sector Internacional, Sector Público, Sector Externo, Sector Industrial, Sector Financiero, Mercado de Trabajo y Distribución del Ingreso.

Por último, en el Capítulo III, se exponen las conclusiones a las que se han arribado describiendo las relaciones encontradas entre los hechos y las hipótesis planteadas como medio de constatación de las mismas.

Como corolario del trabajo realizado y con la idea de ser utilizado por nuestros alumnos (estudiantes universitarios de grado ó de post grado) en las materias que analicen la Estructura Económica Argentina, se ha confeccionado un glosario de abreviaturas que se adjunta en el Anexo 1 de la página 93 y se encuentra en proceso la elaboración de un documento que servirá de material de estudio entre los docentes de la cátedra y que será presentado para su publicación en la Revista RINCE (Revista de Investigaciones en Ciencias Económicas) de la UNLaM. Además, se ha previsto realizar un Seminario Taller para todos los docentes de la cátedra donde se utilizará, como material teórico, el presente informe de investigación y el artículo en preparación.

Antecedentes

Para poder comprender las causas, contenido y consecuencias de la implementación de las medidas de Política Económica del gobierno de facto, sobre la Estructura Productiva y Social de la República Argentina, se han considerado como ejes temáticos los acontecimientos internacionales y nacionales que se detallan a continuación desarrollados por medio de los principales hechos acaecidos en el período analizado.

El objetivo es la síntesis y recopilación de la mirada de distintos autores sobre el impacto de las políticas del gobierno del Proceso en la Estructura Productiva y Social de la Argentina con el fin de describirlo lo más acabadamente posible.

Internacionales

1. Guerra Fría

En 1946 las dos superpotencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial, EEUU y la URSS² se repartieron áreas de poder e influencia en el mundo. Formaron dos alianzas militares: la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que nucleaba a las potencias occidentales, piloteada por los EEUU; y el Pacto de Varsovia, unión militar de los países socialistas regentada por la URSS.

A pocos años de finalizada la guerra comenzaron a enfrentarse de manera indirecta en diversos conflictos militares, como las guerras de Vietnam y Corea, en las que cada uno apoyaba a diferentes bandos. La Guerra Fría comenzó una vez terminada la Segunda Guerra Mundial y se extendió hasta 1991. En ella, Estados Unidos era representado como el máximo exponente del imperialismo y de la explotación de los más desfavorecidos, y la Unión Soviética como símbolo de la revolución, del ateísmo y de la tiranía. Fue un sinónimo de un mundo de tensiones que no llegaban a estallar directamente entre los dos grandes, sino a través de terceros países. Ambas potencias buscaron ampliar sus zonas de influencia, disputándose el control de países para que no cayeran en el bando contrario. El periodo que va desde 1975 a 1985 se llamó la Segunda Guerra Fría. A partir de 1974 revoluciones y guerras civiles desafiaron el poder estadounidense coincidiendo con la derrota de Vietnam. Comenzaron a instalarse regímenes prosoviéticos en África al igual que en la Península Arábiga. En Indochina los comunistas de Vietnam y de Laos eran prosoviéticos, mientras que los jemereros rojos

² Ver Glosario de abreviaturas en Anexo 1, página 99.

(grupos comunistas) de Camboya eran pro-chinos. En 1978 Vietnam decidió invadir Camboya y estalló otra guerra civil en este último país. En Centroamérica la revolución sandinista llegó al poder en Nicaragua mientras comenzó una guerra civil en El Salvador en 1979. En Asia central se impuso un Gobierno pro-soviético, en Afganistán en 1978. Si bien la Unión Soviética no participó de las revoluciones las apoyó y convirtió en aliados a los gobiernos que surgieron de ellas hasta que los problemas del gobierno de Afganistán, en 1979, la llevaron a invadir dicho país. A pesar de la superioridad militar de la URSS, ésta no pudo pacificar a los grupos guerrilleros, que luego controlaron Afganistán con la retirada de las tropas soviéticas. Esta intervención tuvo como objetivo frenar la expansión del fundamentalismo islámico que había triunfado en Irán.

La ofensiva soviética parecía aprovecharse de la debilidad de los Estados Unidos luego de la crisis de los años setenta y la derrota en Vietnam. Esto contribuyó al éxito electoral en Estados Unidos del republicano Ronald Reagan en 1980 quien se comprometiera a luchar contra el “imperio del mal” que representaba la URSS y sus aliados, lo cual incluía a los grupos islámicos y dirigentes nacionalistas del Caribe. Así EEUU buscaba reafirmar su liderazgo mundial frente a los regímenes que atentaban contra sus intereses. La llegada de Reagan a la Casa Blanca, con un antisovietismo militante y el objetivo de reafirmar nuevamente el liderazgo internacional de los EEUU, precipita el camino hacia una dura confrontación.

La crisis de las relaciones soviético-americanas, de todo el eje Este-Oeste, se puede identificar en dos campos: por un lado en la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) y por otro en el desarme.

El 11 de noviembre de 1980 se iniciaba en Madrid la tercera CSCE, rodeada de gran incertidumbre respecto a su celebración y finalización al estar condicionada por la invasión soviética de Afganistán, la situación de Polonia y el derribo de un avión comercial surcoreano por un caza soviético. A pesar de ello, en septiembre de 1983 terminaba la Conferencia, en la que la distensión, el desarme, los derechos humanos y el tema de la seguridad en el Mediterráneo, que retrasó la firma del documento final por la obstinación de Malta, fueron las cuestiones sobre las que más se habló.

El segundo ámbito se refiere al desarme y a la carrera armamentística. Los acuerdos firmados en 1973 suponían un reconocimiento recíproco entre las superpotencias del principio de paridad en materia de armamentos estratégicos y un acuerdo para limitar el número de sus misiles intercontinentales. Sin embargo, casi al mismo tiempo, la URSS emprendió una modernización forzada de todo su arsenal que le proporcionará una ventaja clara sobre EEUU. La carrera armamentística se dispara acentuando el deterioro internacional: los soviéticos abandonan todas las negociaciones de desarme y anuncian el incremento de su arsenal nuclear. Pero la decisión norteamericana avanza en mayor grado, el 23 de marzo de 1983 Reagan anuncia el proyecto de la Iniciativa de Defensa Estratégica (IDS) -«guerra de las galaxias»-,

inspirada en las concepciones de los grupos ultraconservadores que imagina una especie de «línea Maginot espacial». La IDS instalaba un escudo espacial protector sobre los Estados Unidos contra los misiles balísticos que serían interceptados y destruidos a través de un láser antes de alcanzar suelo norteamericano. Así América quedaría libre del peligro nuclear. El programa –que requería de una financiación de 26.000 millones de dólares para cinco años– tiene un carácter desestabilizador al cuestionar el principio de la disuasión mutua y aparece como un desafío a la URSS, cuyos dirigentes reclaman a Washington su renuncia al proyecto y el reinicio de las negociaciones sobre desarme.

En los años ochenta, EEUU financió y armó todo tipo de contraguerrillas, opuestas a las tradicionales guerrillas de izquierda, frente a regímenes poco amistosos, en Iberoamérica, África y Asia. Se realizaron despliegues de nuevos misiles y experimentos con armas masivas como la bomba de neutrones. EEUU, para reafirmar el orgullo nacional, llevó a cabo varias operaciones militares relámpago contra pequeños países, como Granada, una pequeña isla del Caribe invadida por EEUU por su supuesto izquierdismo en 1983.

2. Dictaduras en América Latina

A partir de la década del 60, con el apoyo de los Estados Unidos, en América latina se instalaron los gobiernos militares. Las democracias representaban una amenaza para el imperio norteamericano que luchaba contra el pensamiento marxista, presente en partidos políticos y parlamentos. Estados Unidos no se quería arriesgar a dejar proliferar las simpatías por la “izquierda internacional”.

En el frente económico, el desarrollo se basó en la industrialización para sustituir importaciones. Pero la estructura de esta industrialización era incompleta, ya que para producir las empresas tenían que contar con bienes de producción importados, como la maquinaria. Por otro lado la demanda interna de productos manufacturados era limitada, las industrias tropezaban con la falta de compradores, por lo menos a los precios y condiciones de crédito que ofrecían. Esta industrialización tenía un grado relativamente elevado de tecnología, lo cual creaba un limitado número de puestos de trabajo poniendo un techo al tamaño del mercado interno de bienes de consumo, ya que eran pocos quienes podían alcanzarlos. Un segundo resultado fue el desempleo creciente que amenazó el orden social establecido. Entonces los gobiernos trataron de reavivar el crecimiento económico mediante la consolidación de vínculo con las fuerzas internacionales.

Las dictaduras se encontraban en: Argentina, Brasil, Bolivia, Uruguay, Paraguay, Chile, Ecuador, Perú, Nicaragua, El Salvador, Haití, Guatemala, y Granada. En buena medida en República Dominicana y Honduras, y con una fachada civil en Colombia.

A continuación se analizan algunos casos, en Latinoamérica, durante la época del denominado Proceso de Reorganización Nacional de Argentina.

Brasil

Mientras que en la Argentina la dictadura militar comenzó en 1976, en Brasil desde hacía ya doce años se había instaurado el proceso. El Golpe de Estado en Brasil de 1964 tuvo lugar contra el presidente izquierdista João Goulart por militares brasileños con el apoyo del gobierno de los Estados Unidos y el de grandes empresarios, multinacionales, buena parte de la clase media, la iglesia católica, gran parte de los medios de comunicación y varios gobernadores de estados importantes. Se produjeron exilios, torturas a miles de brasileños, desapariciones forzadas y ejecuciones arbitrarias, al igual que en nuestro país. En Brasil la lucha por la amnistía fue muy fuerte hasta que en 1979 la ley fue votada y sancionada, así comenzaron a volver los exiliados, pero sin embargo todavía existían presos políticos. Para 1980 comienza la reconstrucción de los partidos políticos, quienes instauraron su lucha por la vuelta de la democracia. Al igual que en la Argentina el crecimiento económico fue en gran medida mantenido artificialmente a través de un endeudamiento gigantesco. El régimen se caracterizó por desarrollar una fuerte intervención del estado en asociación con el capital extranjero para la ejecución de imponentes proyectos económicos. El modelo de sustitución de importaciones funcionó muy bien debido al amplio mercado potencial que tenía (por los bajos niveles de consumo), que, bajo las condiciones creadas por el proteccionismo, quedó virtualmente cautivo de los empresarios locales. El primer desafío serio al milagro brasileño sobrevino en 1974, cuando se produjo el shock del aumento del precio del petróleo. Brasil, que importaba grandes volúmenes de crudo, tuvo entonces un desequilibrio agudo en su balanza comercial que fue compensado con un fuerte endeudamiento externo. Se trató, con la misma lógica de siempre, de sustituir el bien importado, y para ello se emprendió un ciclópeo programa de reconversión que promovería el uso del alcohol como combustible, pues éste podía obtenerse de la abundante caña de azúcar.

El segundo aumento de los precios del petróleo no pudo ser manejado con las mismas herramientas de política económica, y pronto estalló la crisis.

Chile

Al igual que en Brasil, la dictadura se había instaurado unos años antes que en la Argentina, fue en el año 1973 cuando los militares exigieron la renuncia de Salvador Allende, quien por su resistencia fue asesinado. Augusto Pinochet asumió el poder imponiendo políticas económicas liberales orientándose así hacia el mercado externo. Se reprimieron las libertades democráticas y los derechos humanos, con torturas, campos de concentración, fusilamientos, etc. Una represión masiva al igual que en el resto de América del Sur. En cuanto al aspecto económico, se mantuvieron relaciones comerciales con Estados Unidos en la explotación y comercio de minerales, particularmente el cobre y se apostó a la inversión extranjera. El aumento del precio internacional del petróleo provocó que los países redujeran su actividad económica produciéndose una recesión. Se elevaron las tasas de interés, y se produjo la insolvencia de varias instituciones, lo que indujo la baja en los precios de las materias primas,

especialmente del cobre, la principal exportación chilena. Con la economía abierta, los vaivenes de la economía mundial golpearon duramente a Chile. La crisis empezó a manifestarse con la quiebra de grandes empresas. Entre otras razones, los efectos de la recesión mundial se vieron agravados por un tipo de cambio fijo frente al dólar, que impedía el desarrollo de las exportaciones y favorecía el endeudamiento.

Uruguay

En Uruguay la dictadura instaurada en 1973 procedió a la represión de todas las fuerzas políticas, particularmente dura con las de izquierda, el encarcelamiento de todos los dirigentes sindicales y la prohibición de la actividad gremial a obreros y empleados, y la expulsión de los funcionarios públicos, especialmente los docentes, sospechosos de cualquier inclinación izquierdista. En cuestiones económicas se llevó a cabo una apertura de la economía al exterior, procurando atraer al capital extranjero y limitar la intervención del Estado. La crisis financiera y económica de 1982, que aceleró la inflación y sobre todo la desocupación, y las resistencias sociales, que también condujeron a la reorganización del movimiento sindical, llevaron a los militares a ceder el poder a la sociedad civil, aunque con ciertas limitaciones.

3. Estructura Económica Internacional

Tras la crisis del petróleo de 1973 y el incremento de los precios de las materias primas, apareció una división clara de los países subdesarrollados que tenían materias primas para salir de ella (Tercer Mundo) y los que no disponían de ellas. A su vez potencias de segundo orden entre los países subdesarrollados emergían con fuerza (China, Brasil, India y la Organización de países exportadores de petróleo – OPEP–). La debilidad de los organismos internacionales de imponer ciertas medidas correctoras o establecer cierto orden, especialmente a los estados más poderosos, hizo que se generaran otros instrumentos de control o coordinación. En 1975 se crea el Grupo de los Siete (G-7)³, debido a la crisis sufrida por los países industrializados del Norte, como la derrota de Estados Unidos en Vietnam y el primer shock petrolero convirtiéndose en un directorio económico mundial. El G-7 reúne a los países más ricos y por lo tanto a la mayoría del poder económico.

4. Tercera Revolución Industrial (comienzos de los 70)

La Tercera Revolución Industrial se inicia en 1970 y se extiende hasta la actualidad. Es vital entender y comprender cómo se originó y cuáles fueron sus repercusiones tanto a nivel social como político y económico porque sus consecuencias transformaron el mundo y todavía lo sigue haciendo.

³ Grupo de los Siete (Group of Seven): Está formado por los países más desarrollados del mundo: Alemania, Canadá, EEUU, Francia, Italia, Japón y Reino Unido, y pretende coordinar sus políticas económicas.

El origen de la denominada Tercer Revolución Industrial, científico-técnica o revolución de la inteligencia cobra fuerza a causa de la crisis que experimenta el modelo de acumulación capitalista.

A finales de 1960 entra en crisis el anterior capitalismo monopolista y financiero, que parecía tan sólidamente establecido desde hacía casi un siglo. Teniendo esta revolución las siguientes características significativas: se encarecieron los recursos energéticos y las materias primas, se redujo el crecimiento económico, aumentó la desocupación y aumentaron las protestas sociales por el deterioro del medio ambiente.

Antes de la tercera revolución industrial en el mundo reinaba el capitalismo donde gerentes e ingenieros se insertaban con facilidad en muchos niveles del sistema de organización jerárquica lo cual ha dejado de pasar. Sí bien es cierto que esta revolución es una esperanza para las personas que habitan el planeta, ya que ofrece nuevas oportunidades a un mundo exento de escasez, el acceso a estas oportunidades no fue ni será barato.

Algunos aspectos y efectos de este monumental acontecimiento mundial son:

- Desarrollo de la energía nuclear. Las cantidades de energía que pueden obtenerse mediante procesos nucleares superan por mucho a las que pueden lograrse mediante procesos químicos.
- Producción de nuevas fuentes de energía, se empiezan a buscar y aplicar nuevas formas de energía como la eólica, la geotérmica y la hidráulica.
- Nace la bioingeniería, la ingeniería genética con la manipulación genética de animales y vegetales logrando los denominados Organismos transgénicos.
- Automatización de la producción, algunas tareas efectuadas por seres humanos son llevadas a cabo por máquinas con la consecuente pérdida de puestos de trabajo.
- Surge el Arte pop –movimiento artístico iniciado en la década del '50 en Estados Unidos y Gran Bretaña– como una reacción contra el expresionismo abstracto y con él la cultura de masas. Los materiales fruto de la tecnología moderna (el poliéster, la espuma y la pintura acrílica) ocupan un lugar destacado. Este arte no sólo influyó en la obra de los artistas posteriores, sino que también ejerció un fuerte impacto en el grafismo y el diseño de moda.
- Repercute sobre la salud mental. Con la revolución industrial la población empieza a sufrir enfermedades mentales como depresiones leves o moderadas, ansiedad u otro tipo de trastornos emocionales a lo que se agrega, un aumento del alcoholismo en muchos países y la química-dependencia, todos trastornos que se relacionan con estados como la pobreza permanente, el desempleo o la discriminación social.

Por un lado, esta revolución industrial da lugar al surgimiento como líderes y propulsores de un cambio radical a los Estados Unidos, Japón y los países europeos y por otro se profundizan las características antes mencionadas. Con respecto a la

industria se redujo su participación en el conjunto de la economía y la crisis coincidió con la vigencia del llamado Estado de Bienestar que fue reemplazado por el Estado Neoliberal con la asunción, en Gran Bretaña, de la denominada “dama de hierro”⁴ en 1979.

Las empresas desarrollaron una clara estrategia de transnacionalización que logra alterar las anteriores relaciones internacionales, abriendo las fronteras desde el punto de vista económico, donde:

- ✓ La infraestructura de éxito son las redes y las comunicaciones, así como los sistemas de transportación masiva (sobre todo la aérea).
- ✓ La tecnología ahora está enfocada en la microelectrónica, la tecnología de la información y la administración del conocimiento y el crecimiento de las empresas de servicios (no de ensamble).

Cambia la lógica del Mercado, puesto que hoy, el mercado natural está altamente especializado y segmentado y se considera al individuo como el foco de atención donde la satisfacción de sus hábitos y deseos personalizados son el reto. Se transforman los sistemas de los negocios, deben ser flexibles para ofrecer gran variedad de productos y servicios, generados en periodos muy cortos de tiempo y producidos en lotes muy pequeños. Lo interesante es el papel que debe asumir la pequeña y mediana empresa como elemento indispensable para que todos los sistemas funcionen (nace la tercerización), es decir, es imprescindible que las empresas grandes, pequeñas y medianas coexistan para el éxito de todos.

A raíz del nuevo contexto, se presenta un gran reto a las empresas e industrias que es poder planear, diseñar, mejorar e innovar para poder adaptarse y construir lo necesario para vivir en el contexto de la tercera revolución industrial, en una etapa de transición continua. Ya no importa el tamaño de la empresa sino su capacidad de ser indispensable en una red de organizaciones cuyo objetivo es crecer, generar riqueza y bienestar a través de la coexistencia eficiente.

Podemos afirmar que gracias a la tercera revolución industrial se produce una nueva evolución de las estructuras política, social y económica como de los seres humanos, avance que queda patente en el aporte de destacados matemáticos y hombres de ciencia: el desarrollo y origen de la energía nuclear, la alteración genética de animales y vegetales (creación de organismos transgénicos), el impacto de la automatización en la producción y la propia concepción del ser humano (impacto sobre la salud psicofísica) cuya consecuencia es el aumento del nivel del campo social, económico, político y cultural de muchas naciones del planeta. Además, inspira y contribuye al mejoramiento de las telecomunicaciones, las vías y los medios de transporte y al gran desarrollo de la microelectrónica. También favorece a la

⁴Margaret Thatcher, primera ministra desde 1979 a 1990. Apodada “la dama de hierro” por su firme oposición a la Unión Soviética.

preservación de la vida gracias a la mejora de los medicamentos y a los nuevos conocimientos basados en el descubrimiento del código ADN⁵ (y, muchos más que se encuentran en la etapa inicial de investigación).

5. La Crisis Petrolera del 73 y del 79

En 1973 se produce la crisis del petróleo, sus causas fueron explicadas de diferentes formas: por el aumento del precio del barril del crudo que ocasionó el incremento de los costos de producción, por los avances tecnológicos que indujeron a la desocupación y hasta por la creencia de que los salarios habían subido demasiado. Se trató de una crisis provocada por la marcha del propio sistema capitalista: después de más de veinte años de crecimiento sostenido se produjo un estancamiento y los empresarios –para no dejar de ganar tanto– transfirieron la disminución de sus ganancias a los otros sectores de la sociedad: los trabajadores, el Estado, etc. La crisis fue causada por la propia estructura del sistema, influida por causas coyunturales.

Los antecedentes de esta crisis se hallan en el desorden del sistema monetario internacional, precipitado por la caída y la inconvertibilidad del dólar. Una combinación de factores marcó el final de un período de notable crecimiento a saber:

- ✓ La declaración de inconvertibilidad del dólar en 1971 y las devaluaciones del dólar entre 1971 y 1973 pusieron fin al sistema monetario de Bretón Woods.
- ✓ Las dificultades que la guerra de Vietnam estaba provocando en la economía norteamericana llevaron al presidente Nixon a, sin consulta previa con ningún otro país, desligar el dólar del patrón-oro.
- ✓ Las principales monedas del mundo occidental flotaron en un contexto de gran inestabilidad dando fin al sistema acuñado en Bretton Woods en el año 1944 que había garantizado la estabilidad monetaria hasta ese momento.

En términos bursátiles, la crisis del petróleo repercutió en que el Dow Jones perdiera un 16,6% en 1973 y un 27,5% en 1974, recuperara un 38% en 1975 y un 17% en 1976 para volver a caer un 17% en 1977 y un 3% en 1978. Marcando un mínimo en los 587 puntos a mediados de 1975 y cuyo máximo de 1.051 puntos de noviembre de 1973 recién se volviera a alcanzar en 1976, sin consolidarse niveles por encima de los 1.000 puntos hasta 1982.

La OPEP reaccionó al apoyo occidental a Israel en la guerra de Yom Kippur precipitando un brusco ascenso del precio del petróleo que desestabilizó totalmente la economía internacional. Los miembros de la organización realizaron el acuerdo de utilizar las reservas como mecanismo para designar el precio, así el precio del crudo se cuadruplicó de octubre a diciembre de 1973.

⁵ Ver Glosario de abreviaturas en Anexo 1, página 99.

Para esa época existía una dependencia casi absoluta de la economía en el petróleo, y especialmente del abastecido por los países del Medio Oriente, lo cual sumió a varios países en una grave crisis económica que al mismo tiempo favoreció a los países exportadores de petróleo. En los países árabes establecieron un embargo de petróleo contra los países que más claramente habían apoyado a Israel, como EEUU u Holanda.

La OPEP nace en 1960 para contrarrestar a la baja del precio del petróleo impuesta por las grandes empresas petrolíferas que perjudicaba a los países productores. La misma, se encontraba integrada mayoritariamente por naciones árabes, decidió aumentar el precio del barril de petróleo crudo en 1973 y en 1979 de tal forma, que mientras en 1970 costaba 2,53 dólares a fines de los años 80 costaba 41. De esta manera se terminó con el petróleo barato que había lubricado el crecimiento de posguerra y el recuerdo de la crisis del 30.

Debido al efecto de estos cambios cayó la producción y el consumo, se frenó la tendencia del crecimiento económico en general, aumentó la inflación, se bajaron las tasas de crecimiento y se acrecentó el desempleo (reaparición de altos porcentajes de desocupación), aumentó la pobreza y la inestabilidad de las variables económicas. Importantes industrias –incluso sectores industriales enteros– se vieron obligadas a reconvertirse: debieron introducir innovaciones tecnológicas, ahorrar energía, reducir sus plantas de personal, etc. Muchas de estas reconversiones contaron con el apoyo de los estados nacionales, que tendieron a privilegiar la mejora de las estructuras productivas por sobre los gastos sociales.

En aquellos tiempos, el petróleo era la principal fuente de energía, por lo que su aumento produjo severas consecuencias en las economías de los países industrializados que dependían de la importación de petróleo para su funcionamiento. La baja producción, los embargos, el aumento de los costos del petróleo, afectaron tanto a la industria como la vida diaria de la gente que no podía utilizar su automóvil o tenía horarios limitados para ver televisión o para hacer uso de otros electrodomésticos.

Por lo que se puede decir, que en 1973 el apoyo de EEUU a Israel en el conflicto que lo enfrenta con Egipto y Siria respaldados por Iraq y Jordania desata la Cuarta Crisis Petrolera de la posguerra. El embargo de las ventas de petróleo afecta directamente a los EEUU y a Holanda, grandes demandantes de este insumo. La OPEP disminuye su producción en momentos en que la demanda internacional esta en alza y la producción estadounidense debilitada. En los próximos seis meses los precios del petróleo trepan de 2,90 dólares el barril a casi 12 dólares el barril. La secuela principal que acarreó la crisis fue que los países dejaran de utilizar el petróleo como fuente energética principal y recurrieran a otras energías alternativas, es decir, se consiguió sustituir dicho insumo. En el caso Francia se recurrió a la energía nuclear, Canadá lo solucionó utilizando residuos de madera, EEUU también utilizó la técnica de los residuos como forma de obtener energía y en Grecia se tomo la medida de reducir el consumo de petróleo casi al máximo.

Los países miembros de la OPEP fueron beneficiados ya que aumentaron considerablemente sus ganancias, a las que se denominó “petrodólares”. Toda esa cantidad de dinero obtenida, salió de los estados árabes para incorporarse al sistema financiero occidental, que comenzó a ofrecer préstamos a cualquier país que los solicitase. De esta forma, la mayoría de las naciones en desarrollo se endeudaron creyendo que pronto se recuperarían de la crisis mas no fue así, en los años 80 este endeudamiento estalla cuando México declara la imposibilidad de pagar sus créditos.

Pero la distribución del ingreso en los países árabes era totalmente regresiva, si bien conocieron una prosperidad nunca antes alcanzada ésta no sirvió para el mejoramiento sustancial de la generalidad de sus habitantes sino para el enriquecimiento de las minorías gobernantes. También el destino de este enriquecimiento fue para la compra de gran cantidad de armamentos, recalentando aún más la región, donde históricamente los problemas religiosos y raciales cada tanto estallaban en conflicto. Pronto surgieron incidentes con Israel, la revolución iraní, las guerras entre Irán e Irak y la del Golfo.

La URSS también se benefició con la crisis, ya que contaba con grandes reservas de petróleo que exportaba con enormes ganancias. Beneficios que en gran parte fueron utilizados para la carrera armamentista.

El crecimiento económico, que había desempeñado un papel esencial en la consolidación de la democracia, experimentó un incontestable estancamiento a finales de los años sesenta en los que se asistió, en los países industriales, al desarrollo paralelo de la inflación y del paro. Las limitaciones del sistema se pusieron de manifiesto bruscamente con las dos crisis del petróleo⁶ que sufrió el mundo industrial en 1973 y en 1979. El proceso de expansión de los países industriales avanzados tuvo en 1973 su punto de inflexión, pues el aumento de los precios del petróleo provocó una marcada contracción de la actividad económica en todos los países industriales. A partir de 1975 prácticamente todos los países desarrollados experimentaron por primera vez una disminución de su producción desde 1945. Al mismo tiempo, el crecimiento de los gastos petrolíferos disparó la inflación y provocó un deterioro considerable de las balanzas de pagos. La crisis económica abrió una etapa que presentó los rasgos inversos a la precedente, con la desaceleración de las tasas de crecimiento del PIB, el descenso de la productividad y la inestabilidad de la coyuntura económica.

En este período se da una estanflación, es decir estancamiento e inflación, el primero el estancamiento vino acompañado de elevados niveles de desempleo, que se disparó y no dejó de crecer, pasando del 2,6% de promedio en los países integrantes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en 1973, al 7,8% en 1983. A todo ello le acompañó una omnipresente inflación, que se triplicó en el momento más agudo de la crisis. La caída de la actividad y el consiguiente aumento del

⁶ Primera Crisis en 1973 (Guerra del Yom Kippur) y segunda en 1979 por la toma del poder por Jomeini en Irán.

paro, por un lado, y la inflación por el otro (que amenazaba con hundir la moneda) originaron una contradicción difícil de superar, pues todo esfuerzo de relanzamiento económico para luchar contra el paro agravaba la inflación; de igual manera, los intentos para contener la inflación acababan frenando la economía y agravando el problema. En este contexto de crisis aguda entre 1973 y 1984 las sociedades del mundo desarrollado se encontraron con la necesidad de realizar cambios que transformaron la situación establecida desde 1945.

Ante la crisis iniciada en 1973, la cual fue la causa de la disminución de las tasas de ganancias de las grandes empresas, se empezaron a cuestionar las ideas keynesianas de intervencionismo estatal y se comenzó a cuestionar teórica y prácticamente el funcionamiento del “Estado de Bienestar”. La aparición de distintas escuelas que cuestionan el rol del Estado en el mercado. Según los críticos, éste gastaba demasiado y era eso lo que generaba la crisis, por lo tanto había que reducirlo. El keynesianismo aseguraba que frente a la crisis había que seguir aumentando el poder adquisitivo de la gente para aumentar el consumo y la producción, y por lo tanto, mantener el pleno empleo, aunque eso generara una inflación controlada y disminuyera las tasas de ganancias de los industriales.

Los críticos neoliberales o neoconservadores decían que el aumento de las ganancias era el único motor de la economía y por lo tanto se debían reducir los costos volviendo al liberalismo tradicional con la reducción del Estado, disminución de los salarios y eliminación de los puestos de trabajo innecesarios.

Se puede decir que la crisis llevó a una nueva correlación política de fuerzas entre capital y trabajo, al quebrarse el acuerdo sobre la gestión gubernamental de la demanda. Estos nuevos problemas y las influencias teóricas neoliberales (Escuela de Chicago) contribuyeron a destruir el consenso de la posguerra sobre el papel del Estado y la administración de la demanda gubernamental, y a estimular la necesidad de cambio de dirección económica de las políticas gubernamentales (cambio en las prioridades). Los objetivos de la Política Económica cambiaron, apartándose del pensamiento keynesiano y de la atención al pleno empleo, pasando a centrar las prioridades en el combatir la inflación (control de los precios y los salarios) y evitar los déficits de la balanza de pagos, consagrando así una Política Económica Monetarista.

Las principales consecuencias sociales y políticas de la crisis fueron el cuestionamiento al Estado del Bienestar y la hegemonía del Neoliberalismo. La cual fue aprovechada por los neoliberales, que denunciaron la carga insostenible que el Estado hacía pesar sobre la población activa y el efecto negativo sobre la competitividad de las empresas que suponían las cargas sociales. Las críticas al Keynesianismo, cuyo crecimiento empezó a considerarse que comportaba más daños que remedios, no se hicieron esperar, sobre todo desde las filas del liberalismo más conservador, en contra de un Estado interventor.

Pero también desde algunos sectores del centro-izquierda se cuestionó la convicción de que el Estado pudiera asumir la responsabilidad del bienestar de los

ciudadanos. Esta dinámica vino favorecida por los escasos resultados de las políticas keynesianas que llevaron a cabo los gobiernos socialdemócratas para tratar de frenar la crisis entre finales de los setenta y el comienzo de los ochenta, permitiendo el acceso de gobiernos conservadores que abrazaron el modelo neoliberal. También en Gran Bretaña, Alemania y Francia respondieron inicialmente a la crisis siguiendo el modelo keynesiano, que había permitido superar la crisis de los años treinta: intervención del Estado para relanzar la actividad económica, utilización del gasto público para reactivar la demanda, ayuda social para los necesitados. En el Reino Unido, los laboristas volvieron al poder precisamente entre 1974 y 1979, en los años más difíciles de la recesión, poniendo en marcha un “contrato social” con los sindicatos, consistente en ciertas garantías contra los despidos y la realización de algunas nacionalizaciones, a cambio de una política estricta de limitación de salarios. La continua reducción del poder adquisitivo y el aumento del desempleo exacerbaron a los trabajadores, acabando con el contrato social y dando lugar a una oleada de huelgas sin precedentes en el invierno de 1978-1979, que a su vez originó un fuerte malestar entre las clases medias.

Los laboristas se encontraron en una situación difícil, con su credibilidad dañada ante la clase obrera y los sectores medios, al tiempo que con una débil mayoría parlamentaria que dependía de los diputados nacionalistas galeses y escoceses. Definitivamente el gobierno laborista fue derribado en 1979 por una moción de censura y los electores británicos optaron por votar masivamente a favor de la experiencia liberal que les propuso Margaret Thatcher, la líder del partido conservador.

6. El Endeudamiento en el Contexto Previo al Proceso militar

Para la comprensión del contexto previo al Proceso Militar iniciado en 1976 que se extendió hasta 1983, se analizan los principales aspectos externos e internos a la economía argentina que explican directa e indirectamente la situación del endeudamiento existente. Ellos son:

- i) El contexto internacional y el endeudamiento externo.
- ii) La política económica argentina y el FMI a mediados de los 70.
- iii) Deuda externa en América Latina antes y después de 1970.
- iv) Transformación de los desequilibrios comerciales en desequilibrios financieros.

a. El Contexto Internacional y el Endeudamiento Externo

Con Mario Rapoport (2006), el proceso de cambio en las condiciones financieras externas es un elemento decisivo de la creciente deuda argentina y la transformación estructural que experimentara a partir de mediados de los setenta. La crisis económica y monetaria de fines de los años 60 y principios de los 70 así como la subida de los precios del petróleo tuvieron consecuencias para la economía mundial y el sistema financiero internacional. Las reservas monetarias mundiales se duplicaron como

resultado del aumento de la cantidad de dólares en circulación a principios de los `70. Esta mayor cantidad cubrió en los años siguientes la mayor demanda internacional de liquidez originada por la inflación mundial y la crisis petrolera. Esta situación derivó en un notable crecimiento del mercado del eurodinero, estimulando la movilidad especulativa del capital internacional e incrementando la inestabilidad de los tipos de cambio entre las monedas más importantes del mundo, dado que este tipo de transacciones no podían ser controladas por los gobiernos nacionales, terminó afectando negativamente la política monetaria de los diferentes Estados y aumentando el riesgo de una crisis del sistema bancario internacional, al no existir normas de cobertura para los fondos interbancarios.

El aumento en el protagonismo de la OPEP y los países del Tercer Mundo y los desequilibrios del comercio exterior norteamericanos generaban una gran liquidez en los mercados mundiales, que no eran absorbidos productivamente, debido a la reducción de las tasas de inversión y el bajo crecimiento del producto y la demanda. Esto impulsó a la banca internacional a ofrecer a los países en desarrollo en especial de América Latina, amplios préstamos con bajas tasa de interés. Así, la deuda latinoamericana contraída en esos años obedecía en parte a la competencia entre bancos internacionales por participar en el atractivo mercado que parecían ofrecer los países del Tercer mundo, aprovechando además la expansión de la liquidez internacional y la debilitada disciplina financiera tradicionalmente propuesta por el Fondo Monetario Internacional –FMI–. Las tendencias recesivas que se observaban en los países centrales desde los inicios de los años 70 generaron una caída de las demandas domésticas de créditos elevando la liquidez de los bancos de manera que estos buscaron nuevos clientes.

A este hecho se sumo que el sistema de cambios flexibles transformaba el mercado de divisas en un ámbito incierto e inseguro al producir una oscilación considerable en los precios de los bienes transables, lo que hacía subir los costos de los intercambios y alimentaba las tendencias inflacionarias en los países más desarrollados.

La segunda mitad de la década del 70 se caracterizó, por una gran liquidez en los mercados financieros mundiales, derivada del abultado déficit en la cuenta corriente norteamericana y los saldos comerciales positivos de los países de la OPEP, que ampliaban más la magnitud de los fondos prestables. Mientras tanto, las bajas tasas de crecimiento de los países desarrollados disminuían la demanda de créditos con fines productivos.

En este contexto, los países subdesarrollados, y especialmente América latina, comenzaron a jugar un importante rol como tomadores de créditos para financiar sus déficit comerciales (incrementados en algunos casos por el efecto de los nuevos precios del petróleo), cubrir sus necesidades de recursos para proseguir con las estrategias de industrialización, solventar los gastos del Estado o desarrollar nuevas estrategias en materia financiera. Los grandes bancos se interesaban en estos nuevos tomadores de crédito, porque así podían compensar la reducción de las colocaciones en los países

desarrollados y expandir geográficamente sus negocios, favorecidos además por la posibilidad de cobrar intereses a tasas variables y más altas dado el mayor riesgo que entrañaban los nuevos tomadores, con las cuales se creía posible evitar el riesgo crediticio global de la cartera.

b. La Política Económica Argentina y el FMI a mediados de los 70

En 1975 las reservas internacionales de Argentina disminuyeron dramáticamente, debido a la reducción de las exportaciones, al aumento de las importaciones y al vencimiento de obligaciones financieras internacionales acumuladas, de periodos anteriores. En este contexto, comenzó a replicarse un nuevo ciclo de ajuste, de acuerdos con el Fondo y de endeudamiento externo pero esta vez a mayor escala⁷.

En ese año, Argentina usó tres veces los recursos del FMI: una en el tramo oro, otra las facilidades petroleras, sujetas a la evaluación de políticas de ajuste del balance de pagos y una más, por fluctuaciones en las exportaciones, que por exceder los límites estipulados también requería aprobación de las políticas de ajuste del balance de pagos, esto es un programa ortodoxo.

En junio de 1975, Argentina compró 110 millones de degs en el tramo oro, este retiro fue simultáneo al Plan económico aplicado por el ministro de economía, Celestino Rodrigo denominado “Rodrigazo”⁸. Si bien el ministro permaneció solo dos meses en su función, anunció también un ajuste fiscal, el tratamiento igualitario de las empresas extranjeras y nacionales, una reforma tributaria, la privatización de empresas estatales excepto de las de servicios fundamentales, diversas medidas de control de las importaciones, y la firma de una carta intención con el National City Bank de Nueva York, por la que este formaría dos grupos de bancos para reunir 250 millones de dólares para financiar la inversión de las empresas públicas argentinas.

Rodrigo mencionó, en su discurso, que se lograron apoyos en sectores internacionales, los cuales habían ayudado a pagar los compromisos externos del mes de junio, imposibles de afrontar con las exiguas reservas disponibles, y que contribuyó significativamente a esta solución el cambio de rumbo en la política económica argentina. Los sectores asalariados no aceptaron el ajuste, el shock redistributivo se contrarrestó con aumentos salariales negociados bajo presión sindical, que parcialmente compensaron la caída buscada del salario real.

c. Deuda Externa en América Latina antes y después de 1970

Hasta comienzos de la década del setenta, se verificaron en los países latinoamericanos algunos rasgos comunes. El más persistente e intenso fue la restricción

⁷ Brenta, Noemí (2008). “Argentina atrapada: historia de las relaciones con el FMI, 1956-2006”.

⁸ Ver Glosario de abreviaturas en Anexo 1, página 99.

externa. Debido a la ausencia de financiamiento en divisas, cada país debía limitar sus compras externas, y el consiguiente pago de otras obligaciones con el resto del mundo, al monto que el valor de sus exportaciones le permitía. Una de las vías para resolver esta restricción fue la disminución de la salida de divisas por medio de la limitación de las importaciones. Instrumentos para regular el comercio exterior y otras herramientas que caracterizan a las economías cerradas⁹.

El crédito disponible era escaso y su oferta se concentraba en pocas manos: las agencias oficiales de algunas naciones más desarrolladas como el Eximbank de los Estados Unidos y los organismos multilaterales como el FMI y el Banco Mundial, los cuales planteaban grandes exigencias para conceder fondos. De allí que la inversión extranjera fuera vista como una salida en el sentido que ofrecía un aporte directo de divisas, más allá de que constituyera un pasivo en el futuro, cuando llegara el momento de girar los dividendos correspondientes.

A comienzos de la década del setenta, la situación cambió a un ritmo tan rápido que ni los propios observadores del fenómeno pudieron imaginar sus efectos y consecuencias. Como se ha señalado, los grandes bancos transnacionales comenzaron a ofrecer créditos abundantes a toda América Latina con pocas o ninguna exigencia formales. Esa oferta tuvo su origen en un aumento súbito de la liquidez internacional que al incrementar los depósitos, impulsaba a los banqueros a buscar nuevos clientes. Estos agentes consideraron que prestar dinero a una nación era más simple que operar con empresas privadas, dado que por la teoría del riesgo soberano, una nación no podía quebrar, no se planteaban un análisis de riesgo como el que demandaban otras clases de préstamos.

En su impulso por hacer negocios, los bancos se lanzaron a otorgar préstamos a sus clientes sin tener en cuenta las regulaciones prudenciales ni las realidades de cada nación, convirtiéndose en los mayores proveedores de fondos de la Región. En el periodo 1966-1970, los bancos ofrecían solo el 8% del flujo de recursos originado en los Estados Unidos con destino en América Latina, en pocos años más serían responsables del 57% del total. El monto contable de esos préstamos se multiplicó cuarenta veces en ese lapso pasando de 260 a 13.000 millones de dólares anuales. En esa etapa, el Mercado reemplazó al Estado, el crédito bancario privado permitió que la ayuda pública otorgada por Washington redujera el total de ese flujo de fondos, alentando a los gobiernos de la Región a dirigir su demanda de divisas a los bancos privados que no exigían condiciones para realizar las operaciones.

Los bancos sólo tomaron medidas mínimas de seguridad crediticia, así, otorgaron préstamos a corto plazo aun cuando el destino de los mismos fuera financiar proyectos de largo plazo. En la práctica esto conducía a refinanciar dichos préstamos,

⁹ Jorge Schvarzer (2002). Documento de trabajo N°. 1 (DT1). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, CESPA.

ajustando la tasa de interés de acuerdo con las variaciones experimentadas en los mercados financieros. Lo cual les permitía cubrirse de posibles riesgos, hecho que compensaban asegurando la renovación de los préstamos a sus deudores; condiciones que fueron aceptadas por los tomadores, quienes confiaban en la continuidad y estabilidad de las nuevas condiciones. En estas circunstancias se generalizó la oferta de fondos, sin embargo su uso dependió de los gobiernos locales que tomaron esos fondos. En algunos casos esos fondos se utilizaron para programas de desarrollo industrial.

En el caso de Argentina, así como su vecino Chile, esos fondos fueron a financiar un juego crecientemente especulativo. De manera que la contrapartida de su deuda no eran activos fijos productivos, sino divisas en poder de una parte de la sociedad que la obtenía a un precio menor a su valor de equilibrio, al costo de un mayor endeudamiento del resto de la sociedad. Esta misma situación generó un retraso en la inversión productiva. En ambos países esos fondos se destinaron a sostener una estrategia de contención de la inflación mediante el control del tipo de cambio. El uso que cada país decidió darle a esa oferta externa de fondos, explica la situación que presentaba cada uno de ellos cuando finalizó la década de los setenta.

d. Transformación de los Desequilibrios Comerciales en Desequilibrios Financieros

Así, como afirmara Julio Sevares¹⁰ (2002), América Latina transitó durante los primeros años de la década del setenta desde una trampa comercial hacia una trampa financiera.

Aclarando que, los países latinoamericanos vivieron muchas décadas en una trampa comercial que los condenaba a una escasez estructural de divisas y cuando el mercado financiero puso a su disposición financiamiento abundante, cayeron en una trampa financiera.

¿A qué se debió este tránsito desafortunado? La trampa comercial se debió a la especialización en la producción y exportación de productos cuyos precios tienden a deteriorarse –o cuando menos a experimentar fuertes fluctuaciones– ante los precios de los bienes que los países necesitan importar para crecer.

Como consecuencia de esta estructura, los países latinoamericanos experimentaron reiterados estrangulamientos en su balanza de pagos que los obligaron a ajustes recesivos y/o a devaluaciones inflacionarias.

La trampa financiera tiene diversos orígenes, uno de ellos es externo. Como se ha señalado, en los años setenta, el mercado financiero internacional sufrió

¹⁰ Sevares, Julio (2002). “Por qué cayó la Argentina. Imposición, crisis y reciclaje del orden neoliberal”. Ed. Norma. Buenos Aires.

modificaciones que generaron una importante oferta de crédito disponible para la periferia.

Paralelamente, los agentes financieros adoptaron conductas agresivas para la colocación de los fondos, que no tuvieron en cuenta los riesgos de insolvencia y permitieron el endeudamiento imposible de sostener de países y empresas. Internamente, en varios países latinoamericanos, los grupos dominantes aprovecharon esa nueva realidad para obtener rentas financieras, generando burbujas de consumo o especulación basadas en endeudamientos público o privado, que terminaron en crisis.

Por otra parte, los países que entraron en crisis fueron víctimas de políticas de “salvataje” de los organismos financieros internacionales orientadas a preservar los intereses de los grupos endeudados y de los prestamistas externos a costa del conjunto de la sociedad.

La delimitación de las responsabilidades en la génesis de la trampa financiera es decisiva por razones teóricas y prácticas.

En primer lugar, la experiencia latinoamericana cuestiona la teoría ortodoxa según la cual la liberalización financiera tiende a la distribución óptima de los recursos financieros y productivos. La experiencia ha demostrado, por el contrario, que el mercado financiero tiene una lógica de funcionamiento que provoca la volatilidad en los flujos de capitales y la vulnerabilidad financiera, económica y social de los países periféricos. Esta realidad está siendo admitida, en mayor o menor medida, por economistas de la academia estadounidense vinculados a la ortodoxia y por funcionarios de los organismos financieros.

En segundo lugar, si se admite que las causas de las crisis financieras son externas e internas, el abordaje del problema debe considerar tanto programas de reforma de la arquitectura financiera internacional en busca de un sistema menos volátil y más adverso al riesgo, como reformas destinadas a desarmar o cuando menos desalentar las lógicas económicas orientadas a la obtención de rentas y contrapuestas a las de la acumulación productiva.

Desde mediados de los setenta el mercado financiero internacional experimentó cambios que modificaron el origen y la estabilidad de las fuentes de financiamiento, la conducta de los agentes financieros y los niveles de riesgo de los mercados.

El aumento de la liquidez, la liberalización y la desregulación contribuyeron a incrementar la participación del financiamiento privado en el mercado internacional.

En las décadas anteriores a 1970, el endeudamiento externo de Argentina y de los países periféricos en general fue bajo por la escasez de financiamiento internacional. Las únicas fuentes de crédito eran los gobiernos de los países industriales y los organismos financieros internacionales. Las corporaciones que tenían un alto grado de autofinanciamiento, recibían fondos de sus casas matrices.

Las corrientes de capital a Latinoamérica y a los países periféricos en general estaban vinculadas al financiamiento del comercio y a inversiones fijas y los préstamos provenían en casi su totalidad de gobiernos y organismos financieros. En esas décadas la transferencia neta de recursos de Latinoamérica fue negativa en casi medio punto del PBI. Pero el cuadro de la oferta cambio en los años setenta, la aventura financiera internacional recuperó el ritmo que había tenido durante el siglo XIX.

En 1971 Estados Unidos abandonó unilateralmente el sistema de convertibilidad del dólar en oro entonces vigente, y en 1973 el acuerdo de tipos de cambio fijo dejando flotar al dólar. En la práctica el abandono del patrón oro fue una suerte de gigantesco default de Estados Unidos: de un día para otro todas las reservas en dólares de los bancos centrales y los activos en dólares de instituciones y particulares, que equivalían a oro a una cotización fija, se transformaron en un papel inconvertible con un valor determinado por el mercado mundial de divisas.

A partir de ese momento desapareció el sistema monetario internacional acordado al finalizar la Segunda Guerra Mundial en Bretton Woods y comenzó a desarrollarse un mercado financiero cada vez más liberado y limitado solo por acuerdos monetarios circunstanciales entre las grandes potencias.

Ese mercado fue alimentado a partir de 1974 por los enormes superávits de los países petroleros depositados en los bancos de los países industriales. De este modo se creó una enorme fuente de liquidez y los bancos salieron a colocar ávidamente el dinero para ganar los correspondientes intereses sin tener demasiado en cuenta la solvencia de los prestatarios.

Como lo señalara Sampson (1983), la presión de los banqueros sobre sus eventuales clientes en los años setenta queda reflejada en un relato de las escenas vividas durante la Asamblea Anual del FMI y el Banco Mundial, cuando estaban en auge de los préstamos a la periferia, que describe a los ministros de los países solventes como presas perseguidas por banqueros e intermediarios. Al fin lograron los financistas atrapar a sus presas cuando convirtieron a estos países en deudores. Entre ellos varios países latinoamericanos pasaron a formar parte de la clientela, que poco después demandaría renovar esos préstamos. Para satisfacerlos, los bancos formaron fondos con dinero de bancos más pequeños y que no participaban directamente en el mercado internacional.

Pero en la década de los setenta la situación cambio: el ingreso de capitales a la región paso de 4.000 millones de dólares en 1970 a 142.000 millones en 1998, el pico más alto, y el saldo neto de capitales fue positivo en 2 puntos del PBI (CEPAL, 2002). A lo anterior se agrega un nuevo problema, los créditos recibidos por la región no se destinaron a desarrollar las economías y su capacidad de exportar, lo cual resultaba fundamental para obtener las divisas destinadas a pagar la deuda. Más aun, el sector privado utilizó una parte del dinero obtenido para remitirlo al exterior sin cancelar las deudas contraídas.

El discurso convencional sobre la conformación de la deuda latinoamericana ubica las causas en la irresponsabilidad de los gobiernos deudores. Esa irresponsabilidad sin bien existió, no fue el detonante de la posterior crisis, sino fue la decisión de la Reserva Federal de Estados Unidos de comenzar a subir las tasas de interés internas a partir de fines de 1979 para combatir la inflación. Porque la deuda fue tomada a tasas flotantes o a plazos cortos durante los setenta, cuando la tasa de interés real era casi cero, y para comienzos de la década siguiente había subido al 8%.

Nacionales

1. La Presencia de Grupos Económicos que Intervienen en las Decisiones de Política Económica.

Se analiza la presencia de grupos económicos porque, como los caracterizara Jorge Schvarzer (1997) constituyen un conjunto social con poder para intervenir en la política económica y establecer alianzas con otros sectores. De ahí que el recorrido de ciertas políticas públicas que afectaron a la evolución de los grupos, y las reacciones de estos son objeto de interés porque las razones de esas políticas están relacionadas tanto con las restricciones de la economía argentina como con las formas de las alianzas en el poder.

La definición de grupos económicos puede enfocarse desde diversos criterios; tanto por sus actividades productivas o de carácter financiero, como por sus dimensiones medidas por las ventas o por sus relaciones con el Estado y el resto de los sectores económicos. Expresiones tales como grandes grupos económicos o capitanes de la industria, dan cuenta de la dificultad para definirlos con precisión.

Resulta conveniente tenerlos en cuenta como parte del bloque de poder formado por diversos agentes económicos, políticos y sociales para un análisis de los mecanismos de decisiones y las consecuencias derivadas de ellos en la coyuntura financiera de esta etapa.

Las alianzas en el bloque de poder suponen que en cada oportunidad se definen políticas y objetivos distintos para la economía nacional. Ese proceso impone una adaptación de los grupos a esos nuevos objetivos, de manera que sus estrategias, su dinámica, y orientación no está aislada sino que aparece como el efecto complejo de sus interrelaciones con el medio.

Hacia fines de la década del sesenta, desde el gobierno argentino se promovió una estrategia de instalación de industrias básicas que tenía como objetivo tanto el "cierre" del entramado fabril como la consolidación de una clase empresaria industrial "nacional". La promoción de esas plantas se reservó para los agentes locales, a quienes se les concedió generosos beneficios para que llevaran a cabo esos proyectos establecidos de común acuerdo con el gobierno. Esas pautas fueron semejantes a las que se aplicaron entonces en el Brasil (y en otros países del continente) aunque no se

podieron implementar con la misma energía y profundidad que en el país vecino. Lentamente, en medio de las graves crisis políticas y sociales que atravesó la Argentina en los años siguientes, se fueron instalando grandes plantas de acero, mecánica, aluminio, papel y pasta celulósica, petroquímica, etc., que modificaron el panorama fabril del país y el carácter e intereses de los empresarios líderes.

En algunos casos, esos proyectos alentaron la consolidación de grupos fabriles existentes (Techint); en otros, dieron lugar a la consolidación de nuevos grupos grandes como Aluar. En otros, crearon demandas operativas que no pudieron ser afrontadas por sus receptores, caso Celulosa Argentina. Además, los ganadores de los proyectos no siempre fueron los mismos que estaban previstos originalmente. La conformación de los mayores grupos fabriles quedó sujeta a los conflictos de poder, así como a sus capacidades económicas y operativas para afrontar esos desafíos, cuyos aspectos exigen todavía estudios detallados de la evolución de cada caso específico.

El impulso lanzado a fines de la década del sesenta no tuvo continuidad porque a partir del golpe militar de 1976 se decidió suspender ese tipo de programas, de modo que no ingresaron nuevos casos (aunque se permitió continuar a los existentes). Cabe agregar que, pese a esos antecedentes, que incluyen la enorme demora en su concreción, las empresas forjadas por aquella estrategia ocupan ahora posiciones claves en el tejido fabril y en el liderazgo del sector.

Así, el grupo de plantas y empresas surgido de esas políticas se cuenta entre lo más moderno de la industria argentina y, gracias a su tecnología y su dimensión productiva, dispone de capacidad para competir en los mercados mundiales; por ese motivo forma parte de los mayores exportadores que se consolidaron en los últimos años.

2. El Programa Económico de Gobierno iniciado en 1973, El de 1974 y El Estabilizador de 1975

Durante los primeros años de la década del setenta se implementaron programas económicos con diversos objetivos e instrumentos. Se mencionan los principales lineamientos por su importancia en el desarrollo del déficit fiscal y externo, y su relación con el creciente endeudamiento registrado hacia mediados de la década.

Con Rougier y Fiszbein (2006)¹¹ se puntualizan los instrumentos utilizados durante el período para alcanzar los objetivos económicos propuestos, a saber: Programa económico de 1973, el Acta de Compromiso Nacional para la Reconstrucción y el Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional.

El programa económico de 1973 fue instrumentado cuando el presidente Cámpora designó a José Ber Gelbard como secretario de Hacienda y Finanzas, de Obras

¹¹ Rougier, Marcelo y Fiszbein, Martin (2006). “La frustración de un proyecto económico – El gobierno peronista de 1973-1976. Buenos Aires, Manantial.

Públicas y de Comercio, según indicación de Perón y desde octubre de 1973 sería Ministro de Economía. En el programa presentado se veía la radicalización de los cuestionamientos al capitalismo argentino, especialmente hacia el capital extranjero y los terratenientes. Esta posición fue aún más beligerante que en la década del cincuenta y hasta el primer peronismo.

El 8 de junio de 1973, la CGE y la CGT firmaron el Acta de Compromiso Nacional para la Reconstrucción, la Liberación Nacional y la Justicia Social (ACN), refrendada en el Parlamento. En el ACN se perfilaban medidas de estabilización para el corto plazo y otras de tipo estructural, que representaban el trabajo de la CGE. Enunciaban los objetivos históricos del peronismo y a la vez aparecían sus límites.

En los años setenta la amenaza de la revolución socialista era más fuerte que en los gobiernos peronistas anteriores, por lo que entre las alternativas de radicalización de la lucha de clases y el acuerdo social, los empresarios optarían por una “revolución pacífica”, imponiendo la lógica de la política sobre la de la economía.

A fines de 1973 se presentó el Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional, que fue para Rougier y Fiszbein, “el último intento formal de planificación en la Argentina”. Sus objetivos primordiales eran: la distribución del ingreso nacional, la transformación de la estructura productiva y distributiva y la recuperación de la independencia económica.

Para lograrlo se quería impulsar la empresa de capital nacional y revertir el proceso de desnacionalización.

En lo que respecta a la política de ingresos, se pretendía eliminar la inflación, aumentar el poder de compra de los salarios y redistribuir equitativamente el ingreso, desde no asalariados hacia salarios, sectores no productivos a productivos y área metropolitana al interior del país. Los instrumentos utilizados serían: Control de precios de bienes y servicios, Ajuste de tarifas de los servicios públicos y Ejecución de planes de vivienda, educación, salud y seguridad social. Ajuste anual de salarios siguiendo el aumento de la productividad media de la economía. Formación de una Comisión Nacional de Precios, Ingresos y Nivel de Vida, con la participación de empresarios y trabajadores.

El plan omitía las fuentes de financiamiento, los mecanismos concretos de implementación y los cronogramas de ejecución de los proyectos y programas sectoriales, a excepción del energético.

El aumento de salarios sólo podía concretarse en forma limitada. Entonces se acordó un incremento del 20% para junio de 1973, quedando congelados hasta el mismo mes de 1975 (con un ajuste a mediados de 1974 por productividad).

Se realizó un fuerte incremento de las tarifas públicas, en forma diferencial para redistribuir ingresos. Estos temas estuvieron comprendidos en el Pacto Social (PS).

Este PS consistía en un acuerdo sobre la distribución del ingreso, donde los ingresos de los empresarios se fijaban con el congelamiento de precios en algunos casos, incluso caían como los productos de la canasta familiar. En el caso de los precios de 57 empresas elaboradoras de insumos y productos intermedios, se resolvió la baja por considerarse injustificados los últimos aumentos realizados. Sólo se incrementaron las tarifas públicas, con el propósito de recomponer la situación fiscal pero los aumentos fueron efectuados en forma diferenciada, considerando la distribución del ingreso. La Secretaría de Comercio creó una Comisión que supervisaría la evolución de los precios a partir de entonces.

Los aumentos de tarifas se podían trasladar a precios, pero no los incrementos salariales, lo que era un gesto de “buena voluntad” de la Unión Industrial Argentina (UIA). Se realizaron compensaciones para las industrias menos intensivas en capital (pymes), dado que se consideraba que las medidas implicaban caídas de beneficios del 10%.

En junio de 1973 se bajó la tasa de interés, como contraparte de la suba de salarios y costos pagados por las empresas.

Los ingresos de los trabajadores se acordaban con un aumento de salarios y su congelamiento por el término de dos años, permitiéndose un ajuste al año, por incremento de productividad y actualizaciones intermedias por caída de los salarios reales. Al inicio, se permitían aumentos de las asignaciones familiares y de las jubilaciones mínimas.

A raíz de la crisis internacional, los distintos sectores comenzaron a presionar en contra de la continuidad del Pacto Social. El aumento del precio internacional del petróleo y otros insumos, a partir de 1973, significó el fuerte incremento de los costos de la producción industrial y caída de las tasas de ganancias. A medida que la situación fue empeorando, los reclamos fueron mayores y aparecieron el mercado negro, el contrabando, el acaparamiento y los aumentos de precios encubiertos. También era diferente la situación social que enmarcaba el momento de la firma del ACN (mediados de 1973) a la correspondiente a 1974, en cuanto a la decisión de mantenerse dentro de lo acordado o aceptar cierta flexibilidad de los acuerdos, el equipo económico presentaba distintas posiciones, ya que si se autorizaban traslados de costos mayores a precios, el sindicalismo reclamaría aumentos salariales, porque ni siquiera al inicio habían estado conformes.

José Ber Gelbard¹² convocó a los firmantes del Pacto Social a formar una Comisión Nacional de Precios, Salarios y Nivel de Vida. Finalmente, se tomaron algunas medidas:

¹² José Ber Gelbard, Ministro de Economía de cuatro presidentes peronistas de mayo de 1973 a octubre de 1974. Fue quien dio continuidad a la política económica.

- ✓ Tipo de cambio especial para la importación de 300 insumos y derechos de importación móviles ya que esto compensaría el mayor costo de las materias primas.
- ✓ Creación de la Comisión de Insumos Estratégicos, para estudiar la evolución de las condiciones del mercado mundial.

En marzo de 1974, atendiendo a la situación de desabastecimiento, aumento del mercado negro, incremento del precio de los combustibles y déficit de los servicios públicos, el gobierno decidió un aumento de salarios del 13%, realizó una política de precios administrados que significó la flexibilización para los casos de rentabilidad negativa debida a aumento de insumos y aumentos salariales y redujo la tasa de interés (ya que la real había subido por la baja de la tasa de inflación). Entre las medidas se incluyeron aumentos de combustibles y de tarifas públicas. Finalmente, se logró el incremento de los ingresos de los trabajadores y la disminución de la rentabilidad de los empresarios.

Se desató una puja por la distribución del ingreso, que desestabilizó el programa económico y el cumplimiento del pacto social. Paralelamente, se cerraron los mercados europeos para las exportaciones argentinas de carnes bovinas, empeoraron los términos del intercambio y el tipo de cambio real se apreció, debido a la fijación del tipo de cambio nominal con inflación, estos elementos favorecieron el desequilibrio del sector externo.

Cuando a fines de 1973 se acordó un subsidio cambiario a las importaciones (se revaluó la moneda para 300 productos importados, materias primas e insumos), debido a las fuertes presiones para la redefinición del acuerdo, se agravó el desequilibrio externo, con el propósito de dar alivio a corto plazo a la situación interna. Al bajar el nivel de reservas internacionales, el desequilibrio externo significó la caída del margen para contener los conflictos internos.

El aumento del gasto público y la disminución de la recaudación impositiva (por rezago fiscal y por aumento de las transacciones informales) significaron un aumento del déficit público, lo que deterioró la situación fiscal. En octubre de 1974, Gelbard renunció.

Con Gómez Morales¹³ hubo nuevas “reactualizaciones”, en noviembre de 1974, de salarios y asignaciones familiares y en febrero de 1975, de precios y tarifas públicas.

El principal objetivo de la estrategia económica era solucionar la restricción externa, esto es, mejorar el saldo de la balanza comercial, porque las dos amenazas que se presentaban en el año 1973 eran la restricción externa y el déficit fiscal. El problema en la balanza comercial se debía a la apreciación real, producto de la inflación. En el

¹³ Alfredo Gómez Morales. Ministro de Economía del gobierno de María Estela Martínez de Perón de octubre de 1974 a 1 de junio de 1975.

caso de las cuentas públicas, el ingreso de empleados al Estado había elevando el Gasto Público, volviéndolas deficitarias. Asimismo, el aumento de salarios, de transferencias a las provincias y de créditos al sector industrial contribuyó a empeorar ese déficit. Mientras tanto, los ingresos del sector no habían crecido con igual ritmo.

Los esfuerzos orientados en este sentido no dieron resultado porque la estrategia para impulsar las exportaciones industriales consistió en dar incentivos por medio de la Ley de Protección al Trabajo y la Producción Nacional. Pero las exportaciones de manufacturas fueron desalentadas por la sobrevaluación del tipo de cambio nominal y las fuertes fluctuaciones en la relación entre los costos internos y el tipo de cambio. De esta forma, fue frustrada la apertura de los mercados no tradicionales por no haber estímulos reales a las exportaciones industriales y no ser significativos los saldos exportables.

Para el Estado era dudosa la conveniencia de aplicar estos incentivos ya que debía compensar la sobrevaluación y la mejora de la balanza comercial era relativa (por el aumento de importaciones que implicaba la producción industrial).

En cuanto a sustituir importaciones para el logro de este objetivo, se propuso el desarrollo de las industrias tradicionales: alimentos y textiles. En consecuencia se concretó el aumento del ingreso de los trabajadores, para que se elevara el consumo, y así la demanda de los artículos nombrados. No obstante, los salarios no debían subir demasiado, para no afectar negativamente la inversión (esto había sido una lección aprendida en el primer peronismo). Gran parte de los proyectos de inversión aprobados para la promoción industrial fueron destinados a grandes y pocas empresas, que se especializaban en la producción de bienes intermedios, sustituyendo importaciones.

Por último, se estableció el Impuesto Nacional de Emergencia sobre las tierras agropecuarias libres de mejoras, a regir desde 1974, y el Impuesto a las explotaciones agropecuarias, como parte del Impuesto a los Réditos, a regir desde 1975.

La Corporación de Empresas Nacionales (CEN) se conformó para conducir a las empresas del Estado, pero fracasó debido a que nunca logró controlar a las empresas industriales, lo cual le dio poca capacidad de acción.

El Banco Nacional de Desarrollo (BND) sólo logró transferir a la CEN acciones de SEGBA y SIAM Di Tella, y no del resto de empresas, cuyas acciones había acumulado.

Otro problema se presentó con el mercado negro y el desabastecimiento, que frenaron el deseo empresarial de aumentar la capacidad productiva instalada. Esta situación redujo el impacto de la reactivación de la demanda sobre la estructura productiva y así atenuó la fase expansiva.

Los objetivos básicos de la estrategia de gobierno para promover la industrialización, que eran aumentar el ahorro público, la capitalización del Estado y sus empresas, la rentabilidad de las pymes de capital nacional y movilizar el ahorro popular

a fin de financiar los puntos estratégicos del ahorro industrial, se vieron frustrados por los problemas económicos y políticos de la coyuntura tanto interna como internacional.

En el Plan Trienal, la inversión pública motorizaría el desarrollo y pasaría de significar el 36% (en 1973) de la inversión total a ser el 42% (en 1977). Asimismo, se preveía ayuda financiera a la inversión privada, el objetivo era lograr la transformación productiva y regional de Argentina. Con este motivo es que se creó la CEN, que fue quien debía dirigir a las empresas públicas. La intención peronista era asegurarles a YPF y Gas del Estado el control de la explotación de los recursos e impedir que se hicieran contratos de concesión a empresas privadas. En el corto plazo, se buscaba aumentar la oferta de gas natural, y en el largo plazo, elevar la generación de energía hidroeléctrica y termoeléctrica, con carbón nacional y uranio. Por este medio, la oferta de energía se conformaría en mayor medida con los recursos naturales del país.

En cuanto a la inversión pública en construcción fue afectada por la restricción de recursos financieros.

Aun así, se mantuvieron las obras más grandes, como las viviendas y construcciones portuarias, dragado de vías navegables y acceso a los puertos. Los proyectos ferroviarios y de renovación de la flota marítima se suspendieron, por el financiamiento, excepto Zárate - Brazo Largo y la Represa de Salto Grande.

La reforma financiera constituyó otros de los aspectos estructurales del programa económico y tenía similitudes con la realizada en 1946. Consistió en la nacionalización del sistema bancario, las entidades financieras debían transferir sus depósitos al Banco Central de la República Argentina (BCRA), como en 1946. Éstas percibían una comisión uniforme por categoría y región, independientemente de sus costos, promoviendo así una competencia por captar depósitos, a diferencia del sistema del primer peronismo. Finalmente, en la redistribución de depósitos se trasladaba capacidad de financiamiento desde las entidades privadas a las estatales.

Respecto de la tasa de interés, el BCRA quería que fueran bajas, para estimular la inversión y evitar las actividades especulativas pero al acelerarse la inflación, la tasa de interés real se hacía negativa y, si bien esto era positivo para el deudor, porque se reducía la deuda real, desalentaba el ahorro.

De manera continua, los ahorristas subsidiaron a los empresarios y nuevamente el peronismo encontró en la tasa de interés nominal baja una forma de compensar los aumentos de costos salariales.

Con la llegada de Rodrigo, el BCRA aumentó la tasa de interés, pero la inflación se aceleró aun más. Antonio Cafiero quiso indexar las tasas correspondientes a préstamos a mediano y largo plazo, poniendo así fin al subsidio por tasa de interés real negativa, pero no pudo hacerlo por la resistencia de los empresarios. Siempre los pedidos de préstamos superaban a los depósitos y el BCRA otorgaba redescuentos para compensar la diferencia.

Por este motivo la emisión terminaba siendo inflacionaria y la tasa de interés real negativa volvía a alimentar las solicitudes de financiamiento. Lo que era una estrategia para promover la inversión productiva terminó deprimiendo la generación del ahorro interno como fuente genuina de recursos y dificultando la formación de un mercado de capitales locales.

El BND ocupó un lugar central en el sistema bancario, pero sufrió las presiones sindicales y empresariales para condicionar la política crediticia.

Finalmente, se transformó en el agente financiero del Estado, al atender las necesidades de crédito de las empresas públicas y se desnaturalizó así su misión de apoyo a la inversión industrial.

Más inflación mundial, pero solo con la salida de Revestido fue más probable hacer ajustes graduales de precios, según proponía Gelbard.

Compartimos la opinión de Rougier y Fiszbein¹⁴ respecto a los factores de incidencia en la degradación del Pacto Social, por un lado pesaban los problemas económicos y por otro sus efectos cruzados con la esfera política.

Con el desequilibrio en el sector externo comenzó una dinámica de corto plazo, donde quedaría debilitada cualquier estrategia de largo plazo.

Se había modificado la estructura de la industria argentina, pero no lo suficiente como para resolver la restricción externa de tipo estructural. El hecho de mayor relevancia fue la maxi-devaluación conocida como el “Rodrigazo”.

A partir de 1971 el contexto internacional estaba reacomodándose a la ruptura de Bretton Woods. Éste es el elemento divisor entre un mundo de tasas de interés nominales bajas y otro de tasas elevadas. En aquél era posible atraer capitales desde el exterior y aún mantener el objetivo de construir capacidad productiva, operando con tasas de interés reales negativas, en este otro, el alto nivel de las tasas de interés nominales extranjeras impedía apostar a un objetivo productivo, reduciendo la operatoria económica al ámbito de lo estrictamente especulativo.

En el plan de ajuste de Alfredo Gómez Morales, la problemática que se presentaba en ese momento era la presencia de una fuerte tendencia al desequilibrio externo y el recalentamiento de la economía, situaciones que agravaban el proceso inflacionario. Las soluciones económicas estaban, entonces, en la contracción del lado de la demanda o el aumento de la oferta. Si bien la situación que había resuelto Gómez Morales en el segundo peronismo era similar, ahora la coyuntura social y política era más compleja. Elevar la capacidad de producción de una economía requiere de inversión y, por lo tanto, de capital.

La inversión pública se había reducido por la precariedad de las finanzas de este sector y la inversión privada local, por el contexto macroeconómico.

¹⁴ Rougier, Marcelo y Fiszbein, Martin (2006). Op. Cit.

En cuanto al flujo de capitales extranjeros, se intentó atraerlos, al igual que en la anterior gestión de Gómez Morales. En el sector externo los términos del intercambio se habían deteriorado y la balanza comercial caía crecientemente. Una de las causas era la sobrevaluación del peso y el aumento de importaciones derivadas de la expansión industrial. Esto generaba una rápida reducción de las reservas internacionales, así que, aunque Gómez Morales fue un fuerte opositor a la devaluación durante la gestión de Gelbard, en la suya propia debió tomar esta decisión luego de 30 meses de tipo de cambio fijo, en marzo de 1975. Pero no fue suficiente para evitar la crisis del sector externo.

En mayo de 1975 empresarios y obreros llegaron al acuerdo de elevar los salarios el 38%, medida que Gómez Morales no respaldó.

La gestión de Celestino Rodrigo comenzó el 2 de junio de 1975, Rougier y Fiszbein la denominan “la liquidación del programa de 1973”. La situación que enfrentaba el nuevo equipo económico era de aceleración del proceso inflacionario, deterioro de la situación fiscal, desequilibrio externo, con la consecuente caída de reservas internacionales, brecha cambiaria entre la paridad oficial y paralela (la segunda era el triple de la primera), lo que llevaba al contrabando, la especulación y la evasión. La estrategia de Rodrigo, de estilo neoliberal, fue un plan de estabilización conocido como de shock, con el objetivo de solucionar la crisis de balance de pagos y contener el déficit fiscal. A dicho plan de ajuste se lo conoció como el “Rodrigazo”.

Según Di Tella, las autoridades no comprendían bien la naturaleza del fenómeno inflacionario. Por un lado, bajaba el coeficiente de liquidez debido al fuerte aumento de los precios, la economía se desmonetizaba por huida del dinero y por el otro, al no reducirse el déficit público, la emisión no pudo disminuirse, y seguía siendo excesiva. Esto resultaba en más inflación. Así, la terapia de shock de Rodrigo tuvo el efecto opuesto a su objetivo: inicialmente aumentó los salarios reales, en lugar de bajarlos, pero como en los meses siguientes continuaron subiendo inercialmente el tipo de cambio y los precios, se redujo el salario real al nivel anterior al correspondiente a junio de 1975.

Acerca de los problemas que presentó el programa económico de 1973, se puede observar que para concretar el proyecto redistributivo se pretendía emplear toda la mano de obra disponible con remuneraciones crecientes, esto requería que la tasa de crecimiento fuera suficientemente alta para superar la correspondiente al crecimiento anual de la población activa. De esta forma los aumentos de productividad podían pasar a manos de los trabajadores y/o los empresarios. Así constituido, el programa económico era “una versión de la ley clásica de proporcionalidad inversa entre los salarios y los beneficios”. Para poder aumentar la participación de los trabajadores, debía crecer el PBI; para ello era necesario el incremento del empleo y de la productividad, cuyos frutos podrían repartirse entre trabajadores y capitalistas, pero con la proporcionalidad invertida respecto de los economistas clásicos.

Los problemas que aparecieron como consecuencia de esta estrategia fueron:

- Surgieron tensiones cada vez más explosivas y se dificultó el mantener la concertación.
- La evolución de la inversión fue muy pobre durante el tercer peronismo debido en gran medida, a los efectos directos e indirectos de la política redistributiva, que operaba principalmente sobre salarios.

Conjuntamente, otros factores afectaron la inversión de la siguiente manera:

- La rápida reducción de la tasa de ganancias debido a la imposición de precios máximos y congelamiento de precios con aumentos de salarios, y aumento de los precios internacionales de los insumos importados.
- Las expectativas negativas formadas por los empresarios acerca de la evolución de los futuros beneficios frenaba los proyectos de inversión. Las razones que fundamentaban la incertidumbre y el pesimismo de los empresarios fueron los controles de precios, la puja distributiva y la creciente inestabilidad generada desde el sector externo. El mismo Pacto Social creaba dudas sobre la rentabilidad futura de las empresas. De alguna forma, la caída concreta de la tasa de ganancia y el sostenimiento de las condiciones que generaron esa baja, determinaban malas expectativas de los empresarios y ponían un freno a la inversión.
- La mayor incertidumbre generada por la coyuntura social y política (no sólo económica) puso freno a este componente de la demanda agregada.
- Con la caída de la inversión tomaron relevancia las actividades especulativas. Para mayo de 1974 se había logrado una redistribución a favor de los trabajadores, pero no se sostuvo en el tiempo y ya en noviembre del mismo año se había revertido esa tendencia, con excepción de alimentos y tarifas (donde los aumentos de precios eran menores y más lentos). El aumento del consumo derivado del mayor empleo y salarios reales ocurrido en la primera etapa (por la transferencia de ingresos de empresas a trabajadores), generó una fase expansiva en el ciclo económico de un año y medio de duración, y las empresas aumentaron el uso de la capacidad de producción instalada y, nuevamente, el empleo. Este círculo se revirtió cuando se agotó la brecha de producto y comenzó el proceso inflacionario (como resultado de que continuaba el aumento del consumo y la demanda, sin capacidad productiva ociosa).

Se presentaron problemas ajenos al plan, por formar parte de los rasgos macroeconómicos, e hicieron que los aumentos de precios se retroalimentaran. Siguiendo a Canitrot, ocurría que las empresas que operaban con insumos cuyo valor se medía a costo de reposición, ante la incertidumbre que introducían los aumentos de

precios sucesivos (no simultáneos), dichos incrementos se adelantaban, introduciendo en los precios costos futuros esperados.

Los defectos del Pacto Social estuvieron en la inflexibilidad de los precios que se pretendía y la dificultad que apareció a la hora de garantizar su cumplimiento, lo que derivó en prácticas ilícitas.

La caída de la inversión privada fue compensada por el aumento de la pública, pero la debilitada situación del Estado impidió que la tasa de inversión subiera.

El cambio en la estructura impositiva la hizo más progresiva, aunque sin aumentar la presión tributaria sobre los empresarios, para evitar un impacto negativo sobre la inversión también por esta vía. De este modo, la reforma no contribuyó a aumentar la recaudación.

Además de la política impositiva, la fijación de tarifas públicas bajas también fue un elemento fundamental de la política redistributiva, pero deterioró la situación fiscal de las empresas públicas, en especial porque no se mejoró su eficiencia.

El fuerte deterioro de la situación financiera del Estado se debía al desequilibrio de sus empresas y al de las provincias, que aumentaron el empleo público para absorber el incremento del desempleo resultante del estancamiento de la inversión.

La debilidad de la estrategia económica fue que no logró asociar los incrementos salariales a los de la productividad y efectuar un cambio en la estructura productiva que encuentre solución a la restricción externa. En consecuencia, en las fases expansivas aparecían estrangulamientos debidos a la restricción externa, proceso que se conoce como ciclo de “stop and go” o de estancamiento y crecimiento recurrente. La mencionada restricción estructural afectaba la evolución de las reservas internacionales, requiriendo entonces el procurar un rápido ajuste.

Asimismo, la escasez de divisas se constituía en el principal obstáculo al crecimiento económico. Por una parte, la evolución del PBI presentaba una fuerte dependencia respecto del salario real (a su vez determinado por el nivel de salario nominal, el precio de los productos agropecuarios y el precio de los insumos importados por la industria); a mayor salario real se generará mayor nivel de producto y empleo. Esta dependencia podría compensarse con aumento de la demanda agregada por inversión, por ventas externas o por sustitución de importaciones, componentes que no fueron estimulados en el peronismo. Por la otra, la capacidad de importar estaba determinada por el nivel de exportaciones. En síntesis, si se podía importar, la industria producía y aumentaba el empleo, el nivel de actividad y el ingreso; si aumentaba el salario real (redistribución del ingreso), comenzaba una fase expansiva y aparecía el límite inherente a ella. Así, aparecía la restricción externa y se agotaba la capacidad de importar; por un lado, se reducían los saldos exportables por aumento del consumo, con producción agropecuaria estancada y por el otro, las importaciones crecientes.

El proyecto de desarrollo peronista en su tercera etapa presentaba coincidencias con el rico debate de los años sesenta, en cuanto a los condicionantes del crecimiento.

3. *Cambio de rol del Estado*

El Estado-Nación constituye un modo de organización de la sociedad relativamente reciente en la historia de la humanidad, el surgimiento del concepto de Estado-Nación, cuya aparición se da con la Paz de Westfalia en 1648. En la segunda mitad del siglo XX, y a poco más de 350 años de la Paz de Westfalia, se produce el nacimiento de un Nuevo Orden Mundial, el cual da lugar, a su vez, a un nuevo arquetipo de Estado.

El nuevo rol del Estado-Nación se ha modificado para dar paso a una nueva modalidad de relacionarse entre ellos, en la cual la convivencia ordenada ya no se basa en el equilibrio de poderes (temas de alta política), sino en la conjunción de intereses estables (baja política).

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos, aplica una nueva ideología denominada: La Doctrina de la Seguridad Nacional¹⁵ (DSN), como ideología reconoció sus orígenes en una visión bipolar del mundo, mediante la cual:

- ✓ consolidó su dominación sobre los países de América Latina,
- ✓ enfrentó el conflicto denominado guerra fría,
- ✓ asignó tareas específicas a las fuerzas armadas y
- ✓ estimuló un pensamiento político en los países de la región.

La doctrina parte de la existencia de conflictos externos e internos que amenazan la sobrevivencia de la nación, lo cual implica la existencia de una política nacional destinada a superar estos conflictos de tal manera de lograr los objetivos nacionales.

Las Fuerzas Armadas surgen en Latinoamérica junto con la formación del Estado Nacional, siendo una de sus tareas fundamentales la defensa de la Nación frente a la agresión externa.

La DSN sirvió de referente teórico, de argumento político y de arsenal ideológico para que en la segunda mitad del Siglo XX en América Latina se llevara a cabo un efecto domino golpista con el objetivo de prevenir revoluciones, de neutralizar al llamado "enemigo interno" o enderezar excesos de los regímenes democráticos. Para lograr tales propósitos, los miembros de las fuerzas armadas de los países latinoamericanos fueron formados táctica, estratégica e ideológicamente por estrategias estadounidenses.

¹⁵ Velásquez Rivera, Edgar de Jesús (2002). "Historia de la Doctrina de la Seguridad Nacional". Revista Convergencia. N° 27, Año 9 número 27, Enero-Abril 2002. Universidad Autónoma del Estado de México. "La Doctrina de la Seguridad Nacional fue un conjunto de concepciones o cuerpo de enseñanza, derivado de supuestas verdades, principios, normas y valores que un Estado, a través de sus propias experiencias o las de otros Estados y de conformidad con su Constitución Política y con las realidades del país, considera que debe llevar a la práctica para garantizar el desarrollo integral del hombre y de la colectividad nacional, preservándolos de interferencias a perturbaciones sustanciales de cualquier origen".

Esta doctrina presumió ser síntesis total de todas las ciencias humanas capaz de ofrecer un programa completo para la acción. Como una síntesis política, económica, social, y de estrategia militar, ella cubrió todas las áreas de acción desde el desarrollo económico hasta la educación o la religión y determinó en ellas los criterios fundamentales que debían ser tenidos en cuenta para, de una manera integrada, proponer para el afianzamiento del proceso encargado de combatir en medio de su paranoia al supuesto enemigo interno.

La relación entre los espacios políticos y los espacios económicos, dentro del campo internacional, se refleja en la influencia que ejercen los intereses económicos, contenidos en un espacio político establecido, sobre la política del Estado, y en la naturaleza económica que adquiere la frontera política cuando ésta se erige en un obstáculo difícil de salvar.

La DSN se asentó en dos postulados básicos: la bipolaridad y la guerra generalizada, bipolaridad por la división del mundo en dos grandes fuerzas opuestas. Su dogma consistió en afirmar la existencia de una guerra permanente entre el occidente y el oriente comunista, cuya expresión en las naciones latinoamericanas, ante la imposibilidad de un enfrentamiento armado mundial, se daba a través de las revoluciones sociales de la época o potenciales dentro de cada país.

De acuerdo a la ideología de la DSN, esta debía responder a los intereses vitales de una nación, como con su desarrollo y su seguridad, consideraron a las fuerzas como un organismo generador de desarrollo y progreso, también afirmaron que las interferencias y las perturbaciones sustanciales, a las cuales debía enfrentar la DSN, tenían que ver con los conflictos sociales, y que estos se dividían en estructurales, ideológicos, personales y entre Estados.

Los conflictos estructurales, de acuerdo a la ideología, eran las huelgas, las manifestaciones públicas y los procesos electorales acalorados, los cuales era necesario controlar.

Los conflictos por intereses personales o de grupo ocurrían en el campo económico, entre personas y/o grupos de presión, compuestos por los diversos sectores de la economía, productores, exportadores, importadores y comerciantes. Los conflictos entre Estados, eran aquellos que se desarrollan al calor de disputas regionales por límites, por explotaciones de recursos naturales fronterizos y por problemas étnicos o de comunicaciones.

Las consecuencias de la adopción de esta ideología fueron de diversa índole: el menosprecio tácito y explícito hacia las instituciones democráticas. La sublimación a la militarización de la vida civil. La ruptura con el principio de independencia de los poderes de cualquier Estado moderno. Los poderes legislativo y judicial fueron usualmente avasallados por el ejecutivo, que a su vez estuvo controlado por una cúpula militar que normalmente se auto atribuyó poderes constituyentes, dejando a la sociedad civil al margen de la participación y decisión de los asuntos públicos de interés general, convirtiéndose de esta manera en juez y parte.

Esta doctrina sirvió al modelo económico que privilegia, la división internacional del trabajo, en perjuicio de los países atrasados y en beneficio de los grandes centros del poder. En lo jurídico, la mencionada ideología solía ir acompañada de la implantación de estados de excepción a cuyo amparo se expedieron normas para penalizar la protesta social, vulnerar derechos y otorgar funciones de jueces a miembros de las fuerzas armadas para que actuaran libremente contra el denominado enemigo interno.

La DSN incidió en la consolidación de un pensamiento en el cual se sustentaban, los valores como la defensa de la propiedad privada, el culto al orden y a la autoridad, la reivindicación de una concepción orgánica de la sociedad y de una estructura piramidal de la misma, han calado en la personalidad política de los latinoamericanos. Obviamente a ello han contribuido otros aspectos que tienen que ver con la educación, la religión y la misma idiosincrasia de los pueblos.

La DSN encasilló radicalmente a las fuerzas armadas latinoamericanas para que sirvan a los intereses foráneos y no a los de sus países.

Las fuerzas armadas latinoamericanas internalizaron la DSN y como un desarrollo de la misma, en cada país, teniendo como referencia sus condiciones particulares, han implementado las acciones cívico militares, como una estrategia de guerra en el mediano y largo plazo. Estas acciones cívico militares están en concordancia con aquella percepción de la DSN según la cual, el estamento castrense es un factor de desarrollo en cada país.

Si bien es cierto que desde la década de los años 80 América Latina transitó hacia regímenes civiles, estos no necesariamente significan un proceso de democratización, es claro que las distintas constituciones que se sancionaron por parte de los gobiernos civiles que sucedieron a los golpes militares, dejaron intactas a las fuerzas armadas, no les introdujeron cambios sustanciales y si hubo uno o dos casos donde se intentó cambiar el rol del estamento castrense, este de manera monolítica le recordó a los nuevos gobiernos civiles que aún tenían un peso específico en las relaciones de poder en cada país. Un caso concreto: el movimiento cara pintada en Argentina frente al presidente Raúl Alfonsín.

La dependencia estructural que han tenido los estados latinoamericanos frente a distintas órbitas del poder, se diversificó a partir de la adopción de la DSN. La nueva dependencia estructural es económica, financiera, tecnológica, política, ideológica y cultural y científica y desde cada una de sus variantes opera una intervención en los asuntos internos de cada país moldeando sus desenvolvimientos con arreglo a fines y propósitos del capitalismo metropolitano. El neoliberalismo es tal vez la muestra más representativa de lo señalado.

El neoliberalismo no se adoptó en los países de la región de manera simultánea: ocurrió primero en aquellos países que aún vivían en dictaduras militares o en regímenes autoritarios y posteriormente, en los países con democracias formales o instrumentales recién fundadas o que atravesaban por una profunda crisis. En cada uno

de ellos, primero se adecuaron las constituciones y los legislativos en el marco del desarrollo de cada precepto constitucional, crearon normas legales que posibilitaran la implementación en bloque de las políticas neoliberales como la flexibilización laboral, el recorte de unas funciones de los estados y la ampliación de otras y el conjunto de las políticas privatizadoras en concordancia con los intereses de las multinacionales y de los países industrializados.

Sintetizando, en la década de 1970, el régimen de acumulación del Estado de Bienestar entra en crisis, por las propias contradicciones del sistema capitalista.

Con la crisis y el cambio del régimen de acumulación del capitalismo mundial, representado por la desnacionalización de la actividad económica, lo cual provoca el debilitamiento del Estado, debido a que la reasignación de recursos se encuentra en poder de los grupos económicos transnacionalizados surgidos en el Nuevo Orden Económico Mundial.

4. Proceso Argentino

El régimen económico de acumulación que impuso la dictadura militar, a partir de marzo de 1976 en la Republica Argentina, interrumpiendo el modelo de crecimiento liderado por la industrialización basada en la sustitución de importaciones, constituyó un caso particular del nuevo funcionamiento de la economía argentina.

El Proceso de Reorganización Nacional implemento el modelo de crecimiento económico basado en la actividad rentística financiera, acorde a los lineamientos neoliberales imperante en ese momento en el ámbito político y económico internacional.

Este proceso no hubiera sido factible sin una modificación en la naturaleza del Estado, el cual produjo un quiebre histórico en el devenir económico de nuestro país (tanto en lo que concierne a la orientación de las políticas económicas, como a sus principales implicancias estructurales).

El nuevo modelo de crecimiento económico cimentado en la actividad rentística financiera, se expresó al menos en tres procesos fundamentales, el primero de ellos radicó en el endeudamiento del sector público en el mercado financiero interno; el segundo en que el endeudamiento externo estatal fue el que posibilitó la fuga de capitales locales al exterior, al proveer las divisas necesarias para que ello fuese posible y el tercero fue la subordinación estatal a la nueva lógica de la acumulación de capital por parte de las fracciones sociales dominantes, que posibilitó que se estatizara, en determinadas etapas, la deuda externa privada.

Pese a tener como denominador común sus fundamentos en la Doctrina de Seguridad Nacional, se destacó en la relación existente: el terrorismo de Estado y la eliminación del esquema de sustitución de importaciones. La existencia de estos objetivos estratégicos condicionó no solo la orientación de la política económica, sino que también derivó en distintas bases sociales de sustentación, como los grupos

empresarios altamente diversificados y muy ligados a la especulación financiera en la Argentina¹⁶.

Como se ha señalado, a raíz de la crisis del petróleo en 1973 existió una creciente liquidez internacional cuya consecuencia fue un exceso de recursos en manos de los bancos transnacionales.

Las presiones del sistema financiero internacional y específicamente de la banca transnacional para incentivar la expansión de los flujos de capital, y particularmente del endeudamiento externo de los países dependientes, constituyeron factores básicos que impulsaron la interrupción de la industrialización.

La conjunción de la Reforma Financiera de 1977, con la arancelaria y el endeudamiento externo, derivados de la apertura de 1979 y la apertura discriminada en el mercado de bienes y en el mercado de capitales, marcó un quiebre con el modelo sustitutivo sobre el que se había estructurado, durante las décadas anteriores, el comportamiento de la economía argentina. Desde allí en adelante ya no fue la vinculación entre la producción industrial y el Estado el núcleo central del proceso económico, sino la especulación financiera y la salida de capitales al exterior vinculadas a otro tipo de Estado, modificación que derivó en la contracción y la reestructuración regresiva de la producción industrial.

El Estado de Bienestar en Argentina se mantuvo con altibajos hasta la década del '70, e hizo crisis en la década del '80, con: déficit fiscal, deuda externa, inflación crónica y recesión productiva en el aspecto interno. En el aspecto externo dominó un mundo cada vez más globalizado, con gran aumento de la competencia tecnológica, la integración de los mercados internacionales y la apertura de los mercados internos¹⁷.

Si bien la Reforma Financiera se aplicó a partir de mediados de 1977, los objetivos que la fundamentaban ya estaban presentes en el discurso¹⁸ del ministro de economía José Alfredo Martínez de Hoz del 2 de abril de 1976 y en la política de fuerte sesgo monetarista y de acuerdo a los preceptos neoliberales implementada a partir de la asunción del gobierno militar que buscaba desarmar paso a paso el rol del estado interventor en la economía del país¹⁹.

El comportamiento del Estado, a través de esta reforma convalidó el esquema de valorización financiera del excedente apropiado por el capital oligopólico a través de la

¹⁶ Basualdo, Eduardo M. y Enrique Arceo (comps.), (2006), Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales, CLACSO, Buenos Aires.

¹⁷ Lo Vuolo, Rubén M. (1991). "Economía política del Estado de Bienestar: mitología neoliberal y keynesianismo populista". En: El Estado benefactor. Un gran paradigma en crisis, Bs. As, CIEPP/Miño y Davila edit.

¹⁸ Discurso de Martínez de Hoz del 2 de abril y los titulares de dos diarios de la época. Ver Anexo 2, página 101.

¹⁹ Marongiu Federico (2007). "Reforma Financiera de 1977". Universidad de Buenos Aires, Centro de estudios para el Desarrollo Argentino (CENDA), CIPPEC.

http://mpra.ub.uni-muenchen.de/6340/MPRA_Paper_Nº.6340, posted 18. December 2007.

adquisición de activos financieros (internos y externos) con tasas de interés superiores a las tasas de rentabilidad de las actividades productivas.

Dos de los objetivos centrales del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, fueron el de redefinir el papel del Estado en la asignación de los recursos, y el de restringir drásticamente el poder de negociación que poseían los trabajadores en el marco de un régimen de acumulación, en el cual el control de cambios impedía la fuga de capitales, el nivel de los salarios no estaba limitado por la competencia externa y existía una reducida desocupación²⁰.

El plan económico de largo plazo, y las políticas derivadas del mismo, aunque analizables en sí mismas, y justificadas en sus propios términos económicos, no fueron sino parte de un proyecto político de orden superior emprendido por las Fuerzas Armadas. Estas habían interrumpido, mediante un golpe militar, el funcionamiento de un sistema democrático representativo que, a su juicio, se había tornado ingobernable por la debilidad de las estructuras políticas y por el desborde de las corporaciones sindicales. Más allá de los actos represivos, las Fuerzas Armadas aspiraban a reconstituir un cuadro de relaciones sociales que impidiera en el futuro la repetición de una situación de crisis como la precedente, incompatible, según su entender, con los requisitos de la Seguridad Nacional en el contexto de enfrentamiento internacional con las fuerzas del comunismo; y la política del gobierno militar surgido en 1976 en la Argentina no puede ser entendida sin referencia a la crisis precedente. Crisis de disolución social tal cual fue percibida por los distintos sectores de la burguesía, de las clases medias y por las Fuerzas Armadas.

Frente a esta crisis el objetivo prioritario era recuperar el orden social. Por la represión en un principio, pero, en un largo plazo, por la instauración de un sistema estable de relaciones sociales y políticas que garantizaran la imposibilidad del retorno a las situaciones pasadas. Hubo pues un objetivo político ante el cual las consideraciones económicas pasaron a ser dependientes. Así como la reimplantación del sistema democrático representativo se postergó para luego del cumplimiento de la transformación social, así también las metas habituales de crecimiento económico y desarrollo productivo pasaron a un segundo plano. Si luego en los hechos, las cuestiones económicas ocuparon el lugar principal, ello se debió a las ideas y procedimientos particulares que la coalición gobernante adoptó en la procura de su objetivo de disciplinamiento social²¹.

El modelo económico implementado produjo como consecuencia un cuadro social caracterizado por una profunda desigualdad. En un extremo de la estructura social se encuentran los trabajadores, que en conjunto tienen la participación en el ingreso más baja desde la irrupción del peronismo en la vida política Argentina; en el otro se ubica

²⁰ Schorr, Martín: La industria argentina entre 1976 y 1989 Cambios estructurales regresivos en una etapa de profundo replanteo del modelo de acumulación local.

²¹ Canitrot, Adolfo (1983). Orden social y monetarismo. CEDES. Buenos Aires.

un reducido número de grupos económicos locales, grandes empresas extranjeras y acreedores de la deuda externa que, en el marco de un muy intenso proceso de concentración económica y centralización del capital, conjugan una cada vez más acentuada participación en el ingreso y la riqueza con la capacidad de subordinar al aparato estatal y, en consecuencia, de influir de manera decisiva y creciente sobre el rumbo del proceso económico, político y social.

Como cierre de este apartado se eligió la Carta Abierta a la dictadura militar²² del escritor Rodolfo Walsh (1977) que ilustra la situación económica, social y política del país en los 70.

“En la política económica de ese gobierno debe buscarse no sólo la explicación de sus crímenes sino una atrocidad mayor que castiga a millones de seres humanos con la miseria planificada. En un año han reducido ustedes el salario real de los trabajadores al 40%, disminuido su participación en el ingreso nacional al 30%, elevado de 6 a 18 horas la jornada de labor que necesita un obrero para pagar la canasta familiar, resucitando así formas de trabajo forzado que no persisten ni en los últimos reductos coloniales. Congelando salarios a culatazos mientras los precios suben en las puntas de las bayonetas, aboliendo toda forma de reclamación colectiva, prohibiendo asambleas y comisiones internas, alargando horarios, elevando la desocupación al récord del 9% y prometiendo aumentarla con 300.000 nuevos despidos, han retrotraído las relaciones de producción a los comienzos de la era industrial, y cuando los trabajadores han querido protestar los han calificado de subversivos, secuestrando cuerpos enteros de delegados que en algunos casos aparecieron muertos, y en otros no aparecieron[...] Los resultados de esa política han sido fulminantes. En este primer año de gobierno el consumo de alimentos ha disminuido el 40%, el de ropa más del 50%, el de medicinas ha desaparecido prácticamente en las capas populares[...] Como si esas fueran metas deseadas y buscadas, han reducido ustedes el presupuesto de la salud pública a menos de un tercio de los gastos militares, suprimiendo hasta los hospitales gratuitos mientras centenares de médicos, profesionales y técnicos se suman al éxodo provocado por el terror, los bajos sueldos o la “racionalización”[...] Tampoco en las metas abstractas de la economía, a las que suelen llamar “el país”, han sido ustedes más afortunados. Un descenso del producto bruto que orilla el 3%, una deuda exterior que alcanza a 600 dólares por habitante, una inflación anual del 400%, un aumento del circulante que en solo una semana de diciembre llegó al 9%, una baja del 13% en la inversión externa constituyen también marcas mundiales, raro fruto de la fría deliberación y la cruda ineptia.

²² Vannucchi, Edgardo (2010), 1ª ed. Buenos Aires: Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación. Propuestas para trabajar en el aula /seleccionado y comentado por Vannucchi. Carta abierta de un escritor a la junta militar, Rodolfo Walsh, 24 de marzo de 1977.

Dictada por el Fondo Monetario Internacional según una receta que se aplica indistintamente al Zaire o a Chile, al Uruguay o a Indonesia, la política económica de esa Junta sólo reconoce como beneficiarios a la vieja oligarquía ganadera, la nueva oligarquía especuladora y un grupo selecto de monopolios internacionales encabezados por la ITT, la Esso, las automotrices, la U.S. Steel, la Siemens, al que están ligados personalmente el ministro Martínez de Hoz y todos los miembros de su gabinete[...]Desnacionalizando bancos se ponen el ahorro y el crédito nacional en manos de la banca extranjera, indemnizando a la ITT y a la Siemens se premia a empresas que estafaron al Estado, devolviendo las bocas de expendio se aumentan las ganancias de la Shell y la Esso, rebajando los aranceles aduaneros se crean empleos en Hong Kong o Singapur y desocupación en la Argentina. Frente al conjunto de esos hechos cabe preguntarse quiénes son los apátridas de los comunicados oficiales, dónde están los mercenarios al servicio de intereses foráneos cuál es la ideología que amenaza al ser nacional. ”

Rodolfo Walsh, marzo de 1977.

Política Económica Argentina Periodo 1976-1983

Sector Internacional

1. Sistema Monetario Europeo

A las condiciones financieras internacionales que imponían sus reglas de juego y forzaban a los países latinoamericanos a endeudarse, en 1979, los países europeos unifican los signos monetarios de los países del continente cambiando nuevamente el contexto económico internacional.

En 1979 entra en vigor el nuevo Sistema Monetario Europeo (SME), considerado como un paso efectivo para la formación de la Unión Monetaria (UM) y se creó el ECU o Escudo Europeo. Este último pasó a ser la unidad de cuenta derivada de una cesta de monedas de todos los signos monetarios de los países de la Unión. La estructura del SME era relativamente simple. Las diversas monedas de los países miembros quedaban relacionadas mediante unas paridades de cada moneda con las demás, con el compromiso de mantener los tipos de cambio dentro de una banda de 2,25 por 100, aunque algunos países tuvieron excepciones. Así con la entrada en vigor del SME, el tipo de cambio pasó a tener restricciones a la hora de utilizarlo como arma comercial o del mercado financiero.

2. Las Fluctuaciones del Dólar

En 1981, la política económica norteamericana no favoreció a la estabilidad de los tipos de cambio y por lo tanto contribuyó negativamente a la cotización del dólar. Ese año, con la política economía de Reagan de impulso a la economía estadounidense a través del aumento de los gastos de defensa, dio origen a altos tipos de interés para atraer capitales suponiendo una sobrevaluación del dólar entre 1982 y 1985.

El dólar, con esa firmeza, se consolidó como patrón monetario internacional.

3. Desarrollo Tecnológico

Las políticas de librecambio en el comercio mundial, dio lugar a la necesidad de competir entre los distintos países para mantener sus posiciones de comercio a través de la búsqueda de productividades cada vez mayores. El desarrollo tecnológico alcanzó ritmos hasta entonces desconocidos. El armamentismo y la competencia en un mercado internacional cada vez más difícil hicieron que el desarrollo tecnológico, y la

microelectrónica llegaran a todos los sectores del sistema productivo de bienes y servicios modificando las relaciones de inversión–generación de empleo. La informática y el desarrollo automatizador en la industria eliminan puestos de trabajo contribuyendo a agudizar el panorama desalentador del mercado de trabajo, particularmente el de Argentina a fines de los '70 y principio de los '80.

4. Guerra de Malvinas visto desde afuera

El 2 de abril de 1982 se produce otro punto de inflexión en la historia argentina con el desembarco de tropas argentinas en las islas Malvinas. Las consecuencias para Argentina desde todo punto de vista fueron catastróficas provocando la profundización de la crisis económica y el deterioro de gobierno con su posterior caída.

A continuación se transcriben tres comentarios de jefes de estado y funcionarios de algunos países que describen la mirada que tuvieron de la Guerra de Malvinas, en el momento de los hechos.

Estados Unidos

El 2 de abril de 1982, la Argentina tomó posesión de las Islas Malvinas, un territorio usurpado por los ingleses en 1833. La noche del primero de abril, el Presidente de Facto, Leopoldo Galtieri, mantiene un diálogo con el presidente norteamericano Ronald Reagan, horas antes de producirse el desembarco.

Se transcribe, a continuación, una parte del diálogo entre ambos presidentes a escasas horas del desembarco, aproximadamente a las 22 hs del 1º de abril.

REAGAN: Señor Presidente, tengo noticias confiables de que la Argentina adoptará una medida de fuerza en las Islas Malvinas. Estoy, como usted comprenderá, muy preocupado por las repercusiones que una acción de ese tipo podría tener. Quiero manifestarle, señor Presidente, la preocupación de los Estados Unidos y la necesidad de que se encuentre una alternativa al uso de la fuerza.

GALTIERI: Ante todo quiero agradecerle su preocupación, señor Presidente. Deseo recordarle que mi país ha mantenido en ese litigio con Gran Bretaña una actitud permanentemente favorable a la negociación, como lo demuestran los 17 años de conversaciones infructuosas en el marco de las Naciones Unidas que hemos encarado con una nación que, hace más de un siglo y medio, usurpó por la fuerza un territorio que, por derecho, pertenece a la Argentina. Nuestra vocación negociadora sigue siendo inalterable, pero también la paciencia del pueblo argentino tiene un límite. Gran Bretaña ha amenazado a ciudadanos argentinos que se encuentran legítimamente en las islas Georgias del Sur y mi gobierno tiene la obligación de protegerlos. Además, el Reino Unido persiste en desoír los reclamos argentinos para poner término a la negociación y no ha respondido a la última propuesta que le hemos formulado para agilizar el trámite. Quiero reiterarle, señor Presidente, que nuestra vocación negociadora no ha variado.

REAGAN: Sólo puedo decir que lamento no haber tenido éxito al transmitirle mi preocupación por el efecto de esta situación en el futuro del hemisferio. Intenté crear un buen caso para persuadirlo de que no recurriera al uso de la fuerza, pero no podía dejar

de llamarlo precisamente porque sé cuáles serán las consecuencias de esta acción argentina.

GALTIERI: La Argentina y el pueblo argentino, señor Presidente, le agradecen este gesto; y la Argentina y su pueblo esperan que Estados Unidos comprenda su posición. Le agradezco profundamente su llamado, su gestión, señor Presidente, y deseo sinceramente que este diálogo nuestro pueda continuar.

Brasil

Concluida su gira en la República Popular China, el canciller brasileño Ramiro Saraiva Guerreiro paró transitoriamente en Nueva York con el fin de adaptarse al nuevo huso horario antes de emprender su retorno a Brasilia. El calendario marcaba el primero de abril de 1982. Poco habría imaginado el canciller del último gobierno militar brasileño (1979-1985) lo que le depararían los próximos días a causa de un episodio que él mismo definirá posteriormente como “uno de los momentos más angustiantes” de sus seis años al frente de Itamaraty. Cuando amaneció el día siguiente, el portavoz de Itamaraty Bernardo Pericás le comunicó que la prensa quería entrevistarle. Varios periodistas brasileños habían acompañado al Canciller en su gira asiática para lograr una adecuada cobertura sobre el inédito acercamiento político entre Brasil y China comunista, países que habían establecido relaciones diplomáticas apenas ocho años antes. Considerando que no había ningún apremio para hablar de estos asuntos, especialmente porque ese mismo día emprendía su retorno a la capital brasileña, Guerreiro, le contestó “Está bien, yo hablo en Brasil”. Percibiendo que su jefe no estaba al tanto de lo que acababa de acontecer, Pericás entonces le respondió “No, ellos quieren hablar cuanto antes con Ud., porque la Argentina invadió las Malvinas”. Guerreiro encendió el televisor de su habitación de hotel y corroboró con sus propios ojos lo que estaba sucediendo. “Esto es una locura”, fue lo primero que expresó.

Chile

Fernando Matthei estuvo al frente de la Fuerza Aérea chilena hasta 1990. Se lo considera un hombre cercano a Pinochet. Recordó que el presidente argentino de aquella época, Leopoldo Galtieri, “comunicó en la Plaza de Mayo que iba a recuperar todo lo que era argentino y que estaba en el sur [...] Y todo el pueblo argentino rugía de aprobación”. Matthei explicó también que los ingleses ofrecieron a Chile la venta de material aéreo en condiciones excepcionales, en momentos en que el país sufría impedimentos para la compra de armas. “Nosotros necesitábamos reforzar la Fuerza Aérea –señaló– y en ese momento no podíamos comprar en ninguna parte, estábamos embargados por todos lados. Entonces, ahí tuvimos la oportunidad de comprar material a muy bajo precio.”

Dijo que Chile adquirió así nueve aviones Hawker Hunter ingleses y, después de la guerra, recibió tres aviones de reconocimiento fotográfico. “La hermandad argentina es muy importante para mí, pero en ese momento, ante una amenaza tan clara, yo tenía

la obligación de hacer todo lo imaginable para reforzar la defensa de Chile, que era mi responsabilidad", agregó.

Del análisis de las tres posturas se puede inferir que había preocupación y escepticismo por las consecuencias de la decisión tomada por el gobierno argentino de invadir las islas Malvinas pero también hubo aprovechamiento del momento histórico, como lo hizo Chile.

Sector Público

La situación económica e ideológica que caracterizó el gobierno Argentino de la época militar fue, para varios autores entre ellos Grassi y Alayón (2004), consecuencia de algunos sectores fuertes de la sociedad que no estaban dispuestos a poner en juego su espacio de poder.

Así, en marzo de 1976, nuestro país se asentaba en una estructura ideológica conservadora apoyada por los sectores de la iglesia y las fuerzas armadas. Los grupos políticos que expresaban los intereses de las oligarquías locales no estaban dispuestos a perder autoridad.

Sin embargo, se daban las condiciones para que ingresara la mirada ideológica internacional con las políticas neoliberales que proponían marcando el rumbo de la segunda mitad de los años setenta con graves secuelas para Argentina, que se pueden sintetizar diciendo que fueron años de deterioro y retroceso para el país.

Varias fueron las consecuencias y la marcada tendencia que obstruyó la vida política, social y, consecuentemente, el debate y la reflexión. La recesión, la crisis, el endeudamiento de la Nación, el deterioro de las instituciones, frente a las nuevas políticas de los organismos internacionales, principalmente el FMI.

La apertura y la vulnerabilidad ante esta nueva posición, marcan desde entonces una nueva forma de establecer las prioridades de la agenda pública, ya las decisiones no refuerzan las necesidades del Estado y de la sociedad Argentina sino que comienzan a ser definidas por los organismos internacionales.

“Si los años de la última dictadura militar (1976-1983) iniciaron el ciclo regresivo al paralizar la participación social, crear las condiciones para un endeudamiento externo que desde entonces no dejó de crecer y abrir las puertas al poder de intervención interna de los organismos internacionales; fue el gobierno democráticamente elegido, que condujo el Estado entre 1989 y 1999, el que logró instalar y consolidar, consiente y voluntariamente, el proyecto político del neoliberalismo, produciendo, por ese camino, la más extraordinaria catástrofe social”²³.

²³ Grassi, Estela y Alayón, Norberto (2004). “El ciclo neoliberal en Argentina”. La asistencialización de la política social y las condiciones para el desarrollo del trabajo social”.

La hegemonía neoliberal en la Argentina releva definitivamente en esta época, la evolución de los indicadores de la desigualdad social.

1. Las Características del Estado

El liberalismo económico defiende el mercado como instrumento productivo para asignar los recursos escasos de la sociedad a sus usos o empleos alternativos a través de los precios libres, porque se respeta de ésta manera las prioridades de la gente en esas asignaciones, y no se imponen las de los elencos políticos y burocracia.

En el marco de la investigación, adoptamos la idea acerca del Neoliberalismo que propone Adolfo Rivero Caro (1993), cuyo paradigma es el “mercado absoluto”, es decir la libertad total, que no haya restricciones financieras, laborales, tecnológicas o administrativas.²⁴

Desde esta perspectiva Argentina ha aplicado en la década del 70´ diferentes medidas y estrategias, que han dado como resultados vaivenes en la actividad económica y social, de gran importancia resulta el accionar, el hacer o no hacer del Estado en el impacto, que luego éstas medidas tuvieran para la historia de nuestro país.

El neoliberalismo al oponerse a la intervención redistributiva del Estado, perpetúa la desigualdad socioeconómica tradicional y la acrecienta que es uno de los resultados del período que se analiza.

Este sistema introduce el criterio de que solamente el mercado posee la virtud de asignar eficientemente los recursos y fijar a los diversos actores sociales los niveles de ingresos; considera de esta manera que dentro de estos nuevos esquemas se abandonan así los esfuerzos por alcanzar la justicia social mediante una estructura progresiva de impuestos y una asignación del gasto público que privilegie a los más desfavorecidos y se dejan de lado intentos por la democratización de la propiedad accionaria o la reforma agraria integral. Es decir propicia la no intervención del Estado.

Como, el presente análisis se centra en detectar aquellas causas de la recesión Argentina, la que basada en estas políticas económicas y estos ideales no han logrado que las medidas tomadas impacten de manera beneficiosa para la sociedad Argentina, se considera necesario realizar una caracterización de las políticas social y económica y el rol asumido por el estado durante la última dictadura de 1976 a 1983, y, es el siguiente paso.

²⁴ Desde esta corriente de pensamiento económico se propone y promete vivir en un paraíso material creado por los medios de comunicación bajo una lógica de consumismo. Es una concepción del capitalismo radical que absolutiza el mercado y lo convierte en el medio, el método y el fin de todo comportamiento humano inteligente y racional. El “mercado absoluto” exige una libertad total, es decir que no haya restricciones financieras, laborales, tecnológicas o administrativas. Restringen la intervención del Estado hasta despojarlo de la responsabilidad de garantizar los bienes mínimos que se merece todo ciudadano como persona. Eliminan los programas generales de creación de oportunidades para todos y los sustituyen por apoyos ocasionales a grupos focalizados.

2. Consecuencias de las Políticas aplicadas en lo social, económico y el rol que asume el Estado

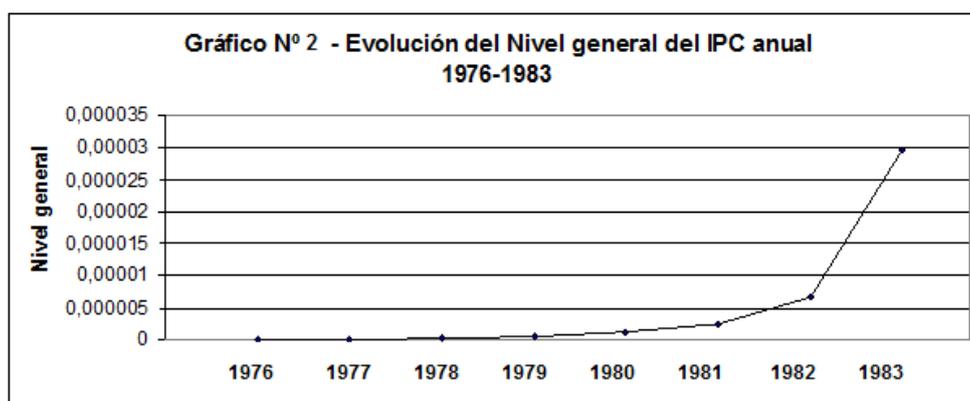
El plan económico instaurado en 1976 deja como resultado al final de su periodo en 1983, un resentimiento de la economía Argentina, sobre todo la profunda desindustrialización y el marcado incremento de la concentración económica.

El rol del Estado impacta y sus medidas se traducen en una alta tasa de inflación, fuga masiva de capitales, déficit fiscal y déficit en la cuenta corriente del balance de pagos y el fuerte incremento de la deuda externa estatal.

La distribución del ingreso es consecuencia directa de las políticas aplicadas y, entre los años 1976 y 1983, el efecto de las políticas instrumentadas por el Gobierno de facto puede observarse en el deterioro creciente de los salarios, como se puede visualizar en el gráfico N° 1, el incremento del desempleo y la pérdida del poder adquisitivo traducida en el detrimento social se refleja en la evolución del índice de precios al consumo, gráfico N° 2.



Fuente: Federico Morongiu, 2007. Reforma Financiera de 1977. UBA, CENDA.



Fuente: Elaboración propia con datos extraídos del INDEC, Dirección de Índices de precios de consumo.

En el gráfico 2 se visualiza que a partir de 1976 el nivel general de precio al consumo comienza a aumentar primero lentamente hasta que a partir de 1979 acelera su crecimiento y entre 1981 y 1983 lo hace en forma exponencial (momento de la Guerra de Malvinas). Mientras el proceso inflacionario iba creciendo la participación de los asalariados en el PIB se resentía y a pesar de un pico de crecimiento este se ubica por debajo de los niveles alcanzados en los años previos al proceso militar.

Además, como se ha explicitado, la adhesión al lineamiento neoliberal convirtió a la economía Argentina en una zona de especulación internacional, iniciando así un proceso de endeudamiento, desindustrialización, pobreza, coerción social y paralización económica.

Durante el periodo investigado, se congelaron los salarios de los trabajadores, junto a un proceso inflacionario que reducía aún más la capacidad de consumo, provocando que el ingreso de los trabajadores disminuyera un 40% entre 1976 y 1980, induciendo una regresión en las condiciones de trabajo y llevando a gran parte de la población a la exclusión económico-social, y desarticulando la estructura productiva.

Sector Externo

1. Comercio Internacional y Balanza de Pagos en Argentina, durante la última Dictadura Militar.

El año 1976 marcó un punto de inflexión en la historia política y en la situación económica del país con la llegada al poder de la última dictadura militar. A partir de ese momento se deja de lado el esquema intervencionista – aplicado desde la década del treinta– para pasar a un modelo de neto corte liberal y apertura económica, siguiendo los lineamientos del contexto internacional.

Durante ese primer año de gestión de Jorge Rafael Videla con Martínez de Hoz como ministro de Economía se tomaron algunas medidas de devaluación y control del gasto público lográndose que la situación económica mejorase levemente aún bajo el viejo esquema, el cual parecía estar lejos de agotarse, ya que a pesar de la inflación presentaba aún un ritmo de crecimiento constante sostenido por el ahorro interno y una intacta capacidad industrial.

Sin embargo, más allá de dicha situación, en 1977 las reglas del juego económico cambiarían drásticamente.

La prioridad del gran cambio acaecido no fue el crecimiento económico, ni la estabilidad económica, sino la transformación radical del sistema anterior, aún en perjuicio, en el corto plazo, de los intereses de extensos sectores que apoyaban al gobierno.

En junio de 1977 se llevó adelante la primera transformación esencial con la liberación de las tasas de interés y la asignación de crédito por parte de los bancos comerciales, en lugar del Banco Central, como se venía manejando hasta ese momento.

Paralelamente, se aplicaron medidas monetarias restrictivas que derivaron en un rápido incremento de las tasas de interés que resultó devastador para la inversión productiva ya que comenzó a resultar más beneficioso volcar el capital en la especulación y la ganancia financiera que en el sector industrial.

Situación facilitada por el contexto externo pues había acceso a créditos de fácil obtención (disponible en los países centrales como resultado de un largo período de crecimiento mundial) y se producía el fenómeno de los “petrodólares”.

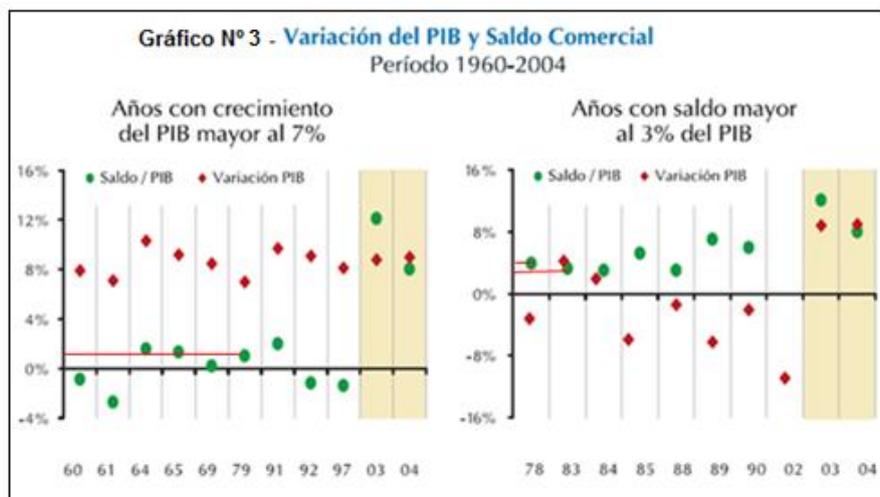
Pero este mismo escenario junto al modelo de economía abierta de Martínez de Hoz ocasionó que se tomaran grandes préstamos en el exterior para subsanar los desfasajes en la balanza de pagos e incrementar las reservas del Banco Central implicando un gran endeudamiento. Endeudamiento que sirvió para que momentáneamente la economía se expandiera con los fondos externos y con la aplicación de una política que incluía un importante nivel de gasto público.

Cabe agregar que además el dinero del Estado también se dirigió, entre otros destinos, a la expansión del sector privado contratista vinculado al gobierno y a la modernización del armamento militar. Acciones que, desde el Ministerio de Economía, intentaban minimizar la percepción de la dimensión del desempleo que se registraba así como menguar las críticas internas al modelo implementado. Por su parte, en este régimen de gran especulación y bonanza crediticia el sector privado -capaz de contraer préstamos externos- incrementó de forma notable su deuda en el extranjero. Este dinero no sólo fue utilizado por estas grandes firmas para abastecer su cadena productiva sino que en gran medida fue dirigido a la especulación financiera para obtener millonarias ganancias. Posteriormente, como ya mencionaremos, la gran deuda privada de éste sector empresario, sería nacionalizada.

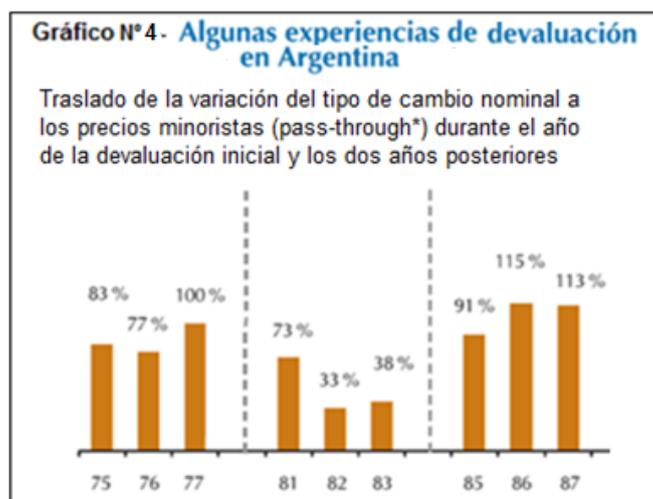
Los mencionados cambios tendieron en el discurso a controlar la inflación, pero esencialmente a terminar con un Estado intervencionista y así limitar su rol activo en la economía. Por otra parte, dentro del nuevo paquete de medidas también se implementó la denominada “pauta cambiaria”, que no era más que una progresiva devaluación de la moneda local, conocida comúnmente como la “tablita”, que se basaba en una tabla que preveía la variación futura del tipo de cambio a tasas decrecientes, y que benefició aún más la especulación financiera. Estas medidas causaron las primeras voces de oposición al equipo económico, provenientes de diversos sectores, entre los que se encontraban también algunos militares.

La evolución de los distintos indicadores económicos del período bajo estudio muestran la magnitud de los resultados adversos de los planes económicos ejecutados,

como puede verse en los gráficos²⁵ N° 3, de las variaciones del PIB y de la razón Saldo Comercial como porcentaje del PIB (SC/PIB) y N° 4 de las devaluaciones del peso llevadas a cabo durante el gobierno del proceso.



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. República Argentina. http://www.mecon.gov.ar/analisis_economico/nro4/capitulo2.pdf



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. República Argentina. Sobre la base de INDEC y BCRA www.mecon.gov.ar/analisis_economico/nro4/capitulo2.pdf

* Medido como el cociente entre las variaciones acumuladas de precios y tipo de cambio nominal.

Algunas conclusiones que se pueden extraer son: en el año 1978, año de devaluaciones por aplicación de “la tablita” la razón del Saldo Comercial respecto del PIB rondaba el 4%, al año siguiente desciende hasta aproximarse al 2% para aumentar y ubicarse cerca del 3% en 1983.

²⁵ Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. República Argentina. Publicación: Análisis económico. N° 4, Capítulo 2. Septiembre de 2005. http://www.mecon.gov.ar/analisis_economico/nro4/capitulo2.pdf

El temor a una posible recesión, fue la razón por la cual en 1978 se inició la segunda etapa del plan económico, que duró hasta la crisis de 1981. Esta nueva etapa se caracterizó por la gran apertura financiera y condujo a otra transformación esencial en el modelo económico vigente hasta entonces. La misma consistió principalmente en una importante disminución de los aranceles para las importaciones y una acentuación en la quita de trabas a los movimientos de capitales. Medidas que produjeron una competencia de productos externos con el sector industrial interno, hasta entonces protegido.

Se logró, de este modo, someter a los formadores de precios internos y al sector asalariado al carácter subordinante del mercado e iniciar así un proceso de desindustrialización del sector industrial medio. Al verse afectado el papel de control del Estado, en relación al manejo del proceso de transferencia intersectoriales, y ceder progresivamente en su acción distributiva a favor de los empleadores, se consiguió un deterioro del salario real para los trabajadores. Esto trajo una caída del poder de compra de los asalariados y por consiguiente una contracción del mercado interno. Además, la tasa de desocupación tendió a aumentar progresivamente, aunque el gobierno militar se preocupó por mantener cierta legitimidad mediante el sustento del pleno empleo.

Pese a las medidas implementadas, el proceso inflacionario lejos de apaciguarse continuó profundizándose.

El atraso cambiario provocó una mayor estimulación a la oleada importadora, perjudicando así a la industria nacional, que despojada de la protección estatal y sus beneficios crediticios e impositivos debieron en un alto porcentaje cerrar sus puertas.

Se produjo además el fenómeno conocido como “plata dulce”, que no fue más que un período de corta bonanza de consumo para sectores de clase media debido al fácil acceso a artículos importados y viajes al exterior. Pero por sobre todo, el dólar barato y la facilidad de movimientos de capitales, tras la eliminación de sus controles de ingreso y egreso del país, indujo la gran especulación financiera mencionada, conocida como “bicicleta financiera”. Ésta consistió en la obtención de dólares mediante el pedido de créditos en el extranjero, que luego se cambiaban por pesos y se los colocaba en un plazo fijo a un interés que oscilaba entre el 9% y el 25%, cuando en el exterior sólo se pagaba entre el 3% y el 7%. Al cabo de seis meses a un año se retiraba el plazo fijo, se lo transformaba en dólares, se reintegraba el crédito pedido y se obtenía una suculenta ganancia que luego se fugaba al exterior. Este mecanismo era facilitado por la mencionada “tablita”, que aseguraba previsibilidad a la especulación, como también medidas de seguro a posibles quiebres bancarios. Así, se fugaron del país miles de millones de dólares, producto de las gigantescas bicicletas realizadas por capitales extranjeros golondrinas –o sea, de mero carácter especulativo- y sectores nacionales pertenecientes a grupos empresariales ligados en gran parte a funcionarios del gobierno.

Otro hecho que merece destacarse, es el rol que las obras públicas tuvieron en estos años, transformándose en el pilar de crecimiento de un empresariado nacional parasitario que terminó de imponerse por sobre sus pares tras un largo período de

luchas, alianzas y crecimiento inestable. La denominada “patria contratista” consistió en un mecanismo de redirección selectiva de contratos para obras públicas y desarrollo bélico hacia empresas privadas con estrecha vinculación al gobierno. Este mecanismo de privatización periférica dio cuantiosos beneficios a grandes grupos locales mediante diversas prácticas prebendarias. Estos grandes grupos formaron parte de la fracción concentrada de la burguesía industrial de carácter transnacional diversificado e integrado.

De tal modo, se procedió a una “desindustrialización selectiva”, donde sólo se beneficiaron estas grandes industrias de bienes intermedios y de capital concentrado pertenecientes a rubros como celulosa, siderurgia, aluminio y petroquímica.

El tipo de funcionamiento económico, constituido sobre una base crediticia externa con sobrevaluación cambiaria, no duró mucho. Se inició así, hacia el final de la dictadura, una crisis del modelo que provocó paulatinos intentos de reajuste entre 1981 y 1983; etapa conocida como de “ajuste caótico”. Durante este proceso, la consolidación de la deuda externa fue el aspecto más significativo que el proyecto militar dejó dentro del campo económico, ya sea por la magnitud de tal hecho, así como por sus consecuencias a largo plazo. Como se ha comentado en el Capítulo 1, dentro del sistema financiero internacional existía un exceso de liquidez de fácil disponibilidad para los países en desarrollo, esto llevó a un endeudamiento masivo de los estados latinoamericanos en general. Pero el caso argentino presentó sus propias características distinguiéndose de los demás países de la región. Por un lado, fue el país que más tardíamente concretó su internacionalización financiera, y el que más velozmente se endeudó. Por otro lado, fue además el país que menos inversiones productivas tuvo dentro de ese período de endeudamiento. De tal manera, el endeudamiento externo se constituyó como una inédita apropiación de excedentes por parte de una minoría que posibilitó el saqueo del Estado a gran escala.

La crisis económica iniciada ya a fines de 1980 comenzó con la inestabilidad del sistema, que ante la primera duda de desajuste provocó la fuga de grandes cantidades de divisas. Aunque esta fuga de capitales se originó por la inestabilidad y el miedo a una devaluación, es importante destacar que su causa principal se debió a que los acreedores internacionales solicitaron la garantía de sus préstamos a los deudores privados nacionales mediante la creación de activos financieros en el exterior. Mientras que puertas adentro la deuda contraída por los grupos privados pasó a manos del Estado. Este punto esencial dio el inicio a otro proceso de gran endeudamiento, ya que si bien éste era creciente y el mismo estaba dirigido a sostener las cuentas del Estado, a partir de 1979 la deuda externa Argentina comenzó a crecer escandalosamente. Hacia febrero de 1981, el plan económico había caído ya en un proceso de profunda crisis que terminaría con el mandato de Videla y el alejamiento definitivo de Martínez de Hoz del Ministerio de Economía.

Así, en marzo de 1981 se produce la sucesión presidencial y el reemplazo de ciertos referentes económicos, pero sin traer aparejado un cambio significativo de la

estrategia económica desarrollada hasta entonces, limitándose de esta forma, sólo a suavizar sus efectos más nocivos.

El nuevo Ministro de Economía, Lorenzo Sigaut, no compartía el estilo centralizado de la conducción económica de su antecesor, por lo que dio autonomía a varios ministerios que antes dependían de Economía, acción que fragmentó y debilitó el poder de su gestión aún más. En abril de 1981, eliminó la mencionada “tablita” y estableció un tipo de cambio fijo, a la vez que produjo fuertes devaluaciones junto a otras medidas que tendieron a desacelerar el proceso de apertura económica

Más allá de esto, ya a los tres meses de su gestión, Sigaut tuvo una agudización de la crisis económica, una fuerte oposición interna, tres grandes devaluaciones y la renuncia de las cúpulas de los bancos Nación y Central. Un golpe interno, perpetrado en diciembre de 1981 por el sector militar disconforme con la política dialoguista hacia sectores civiles y con el cambio económico como producto de esta estrategia de acercamiento, alejó a Viola del gobierno, y a Sigaut del Ministerio de Economía, para dar lugar a la fracción dura conducida por Galtieri. El tercer gobierno del Proceso Militar adoptó recetas económicas netamente ortodoxas y la presencia del nuevo ministro, Roberto Alemann, significó el retorno al enfoque liberal de Martínez de Hoz, interrumpido por la flexibilización de Sigaut durante la gestión de Viola.

A la adversidad económica, que continuó, se le sumó la crisis política iniciada tras la derrota en la guerra de Malvinas.

En este contexto, se produjo otro hecho importante dentro de las transformaciones económicas efectuadas durante la dictadura militar. Como amigo del general Horacio Liendo, y con José María Dagnino Pastore ahora al frente del Ministerio de Economía, asumió la dirección del Banco Central Domingo Cavallo. Este, en medio de un descalabro económico y político, puso en marcha una medida que tendió a la licuación de pasivos, conocida como la estatización de la deuda privada. La misma, básicamente otorgaba a las empresas privadas un “seguro de cambio”, a través del cual el Estado se hacía cargo de la diferencia de las deudas en moneda extranjera que habían adquirido tras el auge inflacionario. El gobierno pagó, de esta manera, la deuda contraída por varias empresas privadas que poseían el grueso de sus capitales en el exterior, tras haberlos fugado en el peor momento de la crisis. Entre las empresas beneficiadas se encontraban las filiales argentinas de sociedades multinacionales como Renault Argentina, Mercedes-Benz Argentina, Ford Motor Argentina, IBM Argentina, City Bank, el First National Bank of Boston, el Chase Manhattan Bank, el Bank of America, el Deutsche Bank. Por consiguiente, la deuda privada que rondaba los 15.000 millones de dólares se estatizó en un 90 %; por lo que la deuda externa pasó de 8.500 millones de dólares en 1976, a 25.000 millones en 1981, para terminar a principios de 1984 en 45.000 millones, es decir que en 5 años la deuda externa se incrementó en un 212,5% y en 8 años el aumento trepo al 463%.

2. Síntesis de las Políticas Económicas implementadas entre 1973 y 1983.

Como síntesis de las Políticas Económicas implementadas en Argentina en el período 1973-1983 se ha confeccionado el cuadro N° 1 en el cual se detalla el Plan económico diseñado y aplicado por los ministros de economía del gobierno del proceso y las medidas efectuadas así como los del gobierno previo como punto de comparación.

Cuadro N° 1. Medidas económicas según Plan aplicado y fecha de inicio		
Plan de	Inicio	Medidas
<p>Ber Gelbar Nacionalista, estatista y distribucionista.</p>	<p>Mayo 1973</p>	<ul style="list-style-type: none"> • PS entre trabajadores, empresarios y gobierno. • Regulación comercio exterior de carnes y cereales. • Sistema de tipo de cambio fijo. • Nacionalización de los depósitos de los bancos comerciales. • Incremento del gasto público, principalmente por aumento del empleo público. • Política industrial proteccionista. • Control de precios, de bienes y servicios.
<p>Gómez Morales Nacionalista, estatista y distribucionista. Objetivo: Transformación productiva y regional de Argentina</p>	<p>Mayo 1975</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Nacionalización del sistema bancario. • Apertura de los mercados no tradicionales. • Sobrevaluación del tipo de cambio nominal. • Devaluación. • Aumento de: transferencias a las provincias, de salarios y de créditos al sector industrial. • Impulso de las exportaciones industriales. • Promoción industrial para sustituir importaciones (a pocas y grandes empresas especializadas en la producción de bienes intermedios).
<p>Celestino Rodriguez Modelo neoliberal Fenómeno: Rodrigazo “aceleración del proceso inflacionario”</p>	<p>Junio 1975 “la liquidación del programa de 1973”</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Devaluación del peso ley llevando el dólar comercial de 10\$ a 26\$ y el dólar financiero de 15\$ a 30\$. • Creación de un nuevo tipo de cambio, el turístico, en 45\$. • Nueva devaluación al mes siguiente de la anterior, • Duplicación de las tarifas de los servicios públicos. • Incremento del 200% del valor de la nafta. • Aumento máximo de salarios entre 40 y 50% pero con la inflación el salario real disminuyó.
<p>José A. Martinez de Hoz Enfoque liberal con apertura económica: se abandona</p>	<p>Abril 1976 Modelo de economía abierta.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Control del gasto público • Devaluaciones periódicas. • No profundizar la industrialización como núcleo dinámico de la economía.

esquema intervencionista y se limita el rol del Estado. 1º Etapa: Reforma financiera Política de fuerte sesgo monetarista.	Junio 1977 Estilo centralizado de la conducción económica	<ul style="list-style-type: none"> • Liberación de las tasas de interés. • Asignación de créditos en manos de los bancos comerciales. • Ampliación del IVA. • Apertura a las importaciones. • Reforma financiera con pago de intereses a los encajes bancarios.
2º Etapa: Reforma arancelaria Gran apertura de la economía. Sometimiento de los formadores de precio interno. Fenómeno de la “bicicleta financiera” y de la “patria contratista”.	1978 A fines de 1980 Comienza la inestabilidad del sistema con la fuga de divisas.	<ul style="list-style-type: none"> • Maxi-devaluación del tipo de cambio. • Disminución de los aranceles para las importaciones. • Ajuste del plan original con la “tablita cambiaria” (devaluaba el tipo de cambio) y benefició más la especulación financiera. • Liberación de los movimientos de capital (quita de trabas a los movimientos de capitales). • Disminución de los sueldos reales de los trabajadores (deterioro del salario real). • Redirección selectiva de contratos para obras públicas.
Lorenzo Sigaut Enfoque liberal	Marzo 1981	<ul style="list-style-type: none"> • Autonomía de varios ministerios. • Eliminación de la tablita. • Tipo de cambio fijo. • Tres grandes devaluaciones (abril de 1981, junio de 1981 y casi enseguida se desdobra el mercado en comercial y financiero) • Desdoblamiento del dólar en financiero (libre) y comercial (regulado). • Comienza la estatización de la deuda externa.
Roberto Alemann Enfoque liberal	Diciembre 1981	<ul style="list-style-type: none"> • Licuación de pasivos. • Reunificación del mercado cambiario. • Tasa de cambio flotante. • Nuevos impuestos sobre las exportaciones. • Congelamiento de salarios de empleados públicos.
2 de abril: Guerra de Malvinas. Punto de inflexión Las decisiones económicas estuvieron sujetas a los vaivenes de la liberalización política		
José María Dagnino Pastore Enfoque liberal “Ajuste caótico”	Julio 1982 “Descalabro económico y político”	<ul style="list-style-type: none"> • Estatización de la deuda privada (se otorga a las empresas un “seguro de cambio” a través del cual el Estado se hace cargo de la deuda).
Jorge Wehbe Enfoque liberal	Agosto de 1982	<ul style="list-style-type: none"> • Control de precios. • Control de las tasas de interés.

Queda evidente que las políticas económicas desarrolladas por los gobiernos del Proceso militar entre los años 1976 y 1983, particularmente después de la guerra de Malvinas, dejó una herencia nefasta que todos los argentinos siguen pagando.

Así, se puede afirmar que la dictadura militar del período analizado y las políticas liberales aplicadas por sus ministros de economía desmantelaron el aparato productivo del país con el cierre de miles de empresas y dejando a miles de trabajadores en la calle.

Sector Industrial

1. Evolución de la Productividad, los Costos y la Tasa de Ganancia.

Desde mediados de los años setenta la Argentina ha venido atravesando un proceso de deterioro desde el punto de vista económico y social, a raíz del cual se ha verificado un creciente subdesarrollo nacional y un no menos acentuado rezago en el mercado mundial en forma simultánea con el paulatino afianzamiento de las fuerzas de la globalización. Sin duda, una de las principales causas de dicho cuadro es el notable retroceso que ha experimentado el sector industrial nacional, el cual presenta una fuerte caída en la participación de las manufacturas en el valor agregado total, una considerable reestructuración regresiva del entramado productivo por efecto de una acelerada reprimarización y una intensa retracción de los segmentos fabriles de mayor complejidad y una marcada desintegración de la matriz sectorial.

En el campo de las ciencias sociales locales parece existir consenso en cuanto al papel decisivo que tuvo la dictadura militar de 1976-1983 en la explicación de las tendencias mencionadas lo cual se trata en más de un sentido, de un punto de quiebre histórico en el devenir económico industrial de nuestro país.

En dicho periodo tuvo lugar una serie de modificaciones relevantes en la forma de funcionamiento del capitalismo doméstico que se profundizarían a niveles extremos bajo el predominio hegemónico del neoliberalismo en el transcurso de la década de los noventa. En esta perspectiva se resaltan las importantes y numerosas líneas de continuidad entre ambas etapas históricas, tanto en la orientación de sus políticas económicas como en sus principales implicancias estructurales.

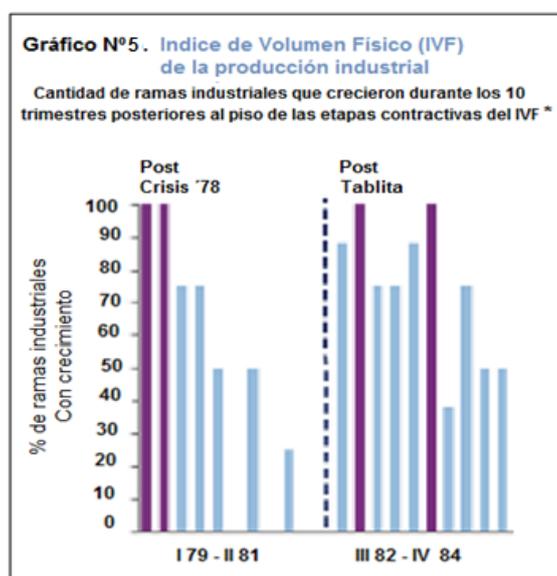
2. El Fin de la Sustitución de Importaciones

El golpe de estado del 24 de marzo de 1976 puso en marcha una de las reestructuraciones económico-sociales más significativas y dramáticas de la historia argentina, cuyas repercusiones se mantienen hasta el presente. La dictadura militar derivó en el tránsito de una sociedad industrial a otra basada en la valorización financiera del capital, o sea, en el desplazamiento del régimen de sustitución de importaciones que había estado vigente desde aproximadamente los años treinta por el modelo financiero de ajuste estructural. El desarrollo del nuevo patrón de acumulación fue posible debido a una distinta relación de fuerzas entre el capital y el trabajo, junto con un considerable replanteo de la situación dentro de la propia esfera del capital. Esto ha traído como consecuencia un cuadro social caracterizado por una profunda desigualdad, por un extremo se encuentran los trabajadores y en el otro un reducido número de grupos económicos locales, grandes empresas extranjeras y acreedores de la deuda externa que en este marco juegan con una acentuada participación en el ingreso e influyen en el rumbo del proceso económico, político y social.

Ahora bien, la interrupción del modelo sustitutivo no sobrevino en la Argentina en razón de su agotamiento ya que entre 1964 y 1974 la tasa de crecimiento anual del

PBI global a precios constantes fue de alrededor del 5% y en 1975 las exportaciones de productos industriales representaron alrededor del 20% del total contra solo el 3% de 1960 (Kosacoff, 1984)²⁶.

En nuestro país se busco transformar la compleja estructura económico-social que se había generado tras largas décadas de desarrollo industrial (no exento de conflictos, contradicciones y limitaciones de distinta índole). Dos de los objetivos centrales del gobierno militar fueron el de redefinir el papel del estado en la asignación de recursos y el de restringir drásticamente el poder de negociación que poseían los trabajadores en el marco de un régimen de control de cambios que impedía la fuga de capitales. La mencionada participación económica y política de los trabajadores fue percibida como una amenaza por los sectores dominantes, lo cual viabilizo que el conjunto de estos aceptara el drástico programa de cambio estructural propugnado por el tradicional sector exportador aliado al gran comercio de exportación e importación y al sector financiero. A ellos se les agregan los capitales con un importante peso industrial en ramas no dependientes de un elevado nivel de protección por ser procesadoras de materias primas o por asentarse sobre la explotación de recursos naturales. Es decir, los capitales provenientes en buena medida de las fracciones empresariales oligárquicas que habían destinado parte de la renta agraria obtenida a insertarse en la producción manufacturera y en algunas actividades vinculadas a la misma (servicios, finanzas, comercios, etc.), que se resultaron beneficiados como se detalla en el gráfico N° 5, a pesar de las crisis económicas registradas a fines de los '70.



(*) Clasificación CIU Rev. 2, dos dígitos, divisores 31 a 38 (industria manufacturera).
 Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. República Argentina. Sobre la base de INDEC. www.mecon.gov.ar/analisis_economico/nro4/capitulo2.

²⁶ Kosacoff, Bernardo (1984). "El proceso de industrialización en la Argentina en el periodo 1976-1983", CEPAL, Buenos Aires, documento de trabajo N° 13.

La reestructuración económica puesta en marcha en esos años tuvo un indudable impacto sobre los sectores productivos que sostenían el funcionamiento de la sustitución de importaciones.

La conjunción de la Reforma Financiera de 1977 con la arancelaria y el endeudamiento externo, derivados de la apertura de 1979, marco un quiebre con el modelo sustitutivo sobre el que se había estructurado, durante las décadas anteriores, el comportamiento de la economía argentina.

Desde allí en adelante ya no fue la vinculación entre la producción industrial y el Estado el núcleo central del proceso económico, sino la especulación financiera y la salida de capitales al exterior vinculadas a otro tipo de Estado, modificación que derivó en la contracción y la reestructuración regresiva de la producción industrial.

Como se ha destacado, semejante alteración en el patrón de acumulación del capital en la Argentina implicaba agredir una estructura socio-económica constituida a lo largo de varios decenios en el marco de las diferentes etapas por las que había transitado el modelo de industrialización por sustitución de importaciones. En ellas se había ido conformando una sociedad urbana con una compleja y conflictiva articulación de sus sectores sociales, en segundo lugar, por la propia solidez de la estructura socio-económica, esta reconversión tenía que producirse necesariamente a través de una crisis, y no mediante una fase de expansión económica, que lograra la marginación de ciertos sectores sociales, la redefinición de otros y el predominio de los restantes, en tercer lugar, los cambios a producir en los pilares básicos de la industrialización sustitutiva, así como los rasgos del nuevo patrón de acumulación debían volverse irreversibles.

Esta búsqueda por refundar estructuralmente al capitalismo argentino debía basarse en un estricto control sobre el aparato del Estado que posibilitara avanzar en forma simultánea sobre múltiples direcciones la recomposición de la dominación social mediante el disciplinamiento de la clase trabajadora y los estamentos empresarios de menores dimensiones, la redistribución regresiva del ingreso generado en el país, la redefinición del accionar estatal, la modificación de la estructura productiva y, en suma, la reversión de la dinámica sustitutiva en el plano económico-social.

En este marco, el sector manufacturero local se contrajo significativamente, de modo tal que en los años posteriores al golpe de estado de marzo de 1976 se produjo el cierre de más de veinte mil establecimientos fabriles, el producto bruto del sector cayó cerca de un 20% entre 1976 y 1983, la ocupación disminuyó en forma pronunciada y se redujo el peso relativo de la actividad en el conjunto de la economía. Más aun, la industria dejó de ser el núcleo ordenador y dinamizador de las relaciones económicas y sociales en la Argentina, así como el sector de mayor tasa de retorno de la economía. Todo ello, como resultado de la aplicación de diferentes medidas de política como, entre las más relevantes, la represión salarial de 1976, la reforma financiera de 1977, y a fines de 1978, el enfoque monetario de la balanza de pagos, el cual se articuló con una profunda apertura comercial aunque marcadamente asimétrica en cuanto a sus efectos sobre los distintos mercados y actores fabriles.

Las consecuencias de estas transformaciones quedan reflejadas por el índice elasticidad empleo-producto en la industria cuya evolución se representa en el gráfico N° 6.



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. República Argentina. Sobre la base de INDEC. www.mecon.gov.ar/analisis_economico/nro4/capitulo2.

Del primer trimestre de 1978 al segundo de 1081 la elasticidad empleo-producto permaneció negativa ubicándose su valor promedio en los -3,31% recuperándose con la aplicación de las devaluaciones controladas con “la tablita” alcanzando el 0,31% en el tercer trimestre de 1982 hasta el cuarto de 1984.

A partir de estas consideraciones generales, vale la pena precisar con cierto detalle las transformaciones acaecidas en el interior del sector manufacturero, sus implicancias sobre los actores intervinientes y las especificaciones que revela el desenvolvimiento de aquellas variables que reflejan los aspectos más sustantivos de la desindustrialización verificada en el transcurso de esta etapa decisiva de la historia nacional. A este respecto, una primera aproximación a tales problemáticas es aquella que surge de cotejar los valores adoptados por los principales indicadores de comportamiento industrial en el año 1983 versus los correspondientes a 1974.

3. *Industria Manufacturera Argentina*

La evolución de los principales indicadores de comportamiento entre 1974–1983, son tratados en base a información proporcionada por el INDEC y encuesta publicada del sector industrial.

Durante el decenio aludido el volumen físico de la producción fabril se contrajo aproximadamente en 10%, declinación que fue particularmente acentuada en el periodo 1979-1981

La cantidad de obreros ocupados en la industria se redujo en más de una tercera parte mientras que las horas-obrero trabajadas declinaron algo más de un 30%. Estos

disimiles ritmos de contracción permiten dar cuenta del incremento registrado en la extensión media de la jornada laboral.

En el transcurso de los diez años bajo análisis la productividad promedio de la mano de obra experimento un crecimiento significativo, tanto si se la refiere a los obreros ocupados (37%) como en función de las horas trabajadas (29%).

Se produjo una fuerte disminución en el poder adquisitivo de las retribuciones salariales percibidas por los obreros del sector así como en los costos medios salariales.

Como resultado del comportamiento diferencial entre la productividad laboral y los salarios y los costos salariales reales, tuvo lugar una fenomenal transferencia de ingresos desde los asalariados hacia los capitalistas. Así puede concluirse que el capital industrial se apropió de la totalidad de los recursos generados por la mayor productividad de la mano de obra y también de la pérdida de ingresos de los asalariados del sector.

Si bien del análisis que antecede se desprende el contenido regresivo de la aguda crisis manufacturera experimentada durante la última dictadura militar, el mismo no permite aprehender otro de sus rasgos distintivos, su naturaleza heterogénea.

Esta se deriva del hecho que en un contexto agregado de involución sectorial con un conjunto acotado de grupos económicos de origen nacional y conglomerados extranjeros, lo mismo que unas pocas grandes empresas transnacionales, lejos de sentir el impacto de la crisis y la reestructuración del sector, accedieron a una posición de privilegio.

4. Aspectos Salientes del Desigual Proceso de Reconversión Industrial

Con Adolfo Dorfman, el heterogéneo modo de reconversión industrial operado a comienzos de los ochenta en Argentina queda patente a través de los siguientes hechos:

- ✓ El aniquilamiento de un gran número de empresas pequeñas y medianas a lo largo del espectro industrial, no todas ellas de baja eficiencia y muchas dentro del grupo metal-mecánico.
- ✓ Junto con estas desaparecen importantes empresas grandes, por diversas razones que no hacen a su falta de eficiencia, tales como altos costos financieros, mercados insuficientes, fuertes avances de la competencia externa sin una aceptable gradación en el descenso de los aranceles.
- ✓ Desprotección selectiva para algunos importantes grupos, que podrían haberse mantenido en funcionamiento mediando una política crediticia o financiera puntual más favorable.
- ✓ Se acentúa la desnacionalización de la industria, tendencia que ya existía pero que fue en gran medida acelerada.

- ✓ Se registró un mayor predominio de nuevas inversiones extranjeras, que hacen subir rápidamente la gravitación de las empresas transnacionales a la vez que restringe la autonomía de decisión en el nivel nacional.
- ✓ Se efectuaron fusiones e integraciones empresarias y crecimiento de conglomerados industriales-financieros.
- ✓ Marcada subutilización del equipo productivo que eleva la capacidad ociosa promedio por encima del 50% de la existente, y de la que solo una parte es técnica y económicamente obsoleta.
- ✓ Drástica caída del personal ocupado en las industrias, cuya reincorporación masiva no es previsible bajo ningún tipo de programa de desarrollo a mediano plazo, y que requeriría medidas extra industriales.
- ✓ Excesiva dependencia de las exportaciones, sobre todo del tipo no tradicional y eso con subsidios directos o indirectos, explícitos o implícitos.
- ✓ Insuficiente desarrollo de las industrias de maquinaria y equipos, sobre todo en el rango de las pesadas.
- ✓ Se revierte en muchas ramas el proceso histórico de afincamiento industrial, en su progresiva marcha hacia el origen de los insumos, produciéndose una desradicación fabricantes nacionales se convierten en armadores de partes importadas o se dedican a comercializar el producto final extranjero.
- ✓ Junto con el cierre de una cierta proporción de industria local se asiste al desmantelamiento de una parte sustancial del aparato productivo industrial manufacturero.
- ✓ La crisis del sector resulta así muy difundida y abarca no solo a los bienes de consumo entre los que los duraderos fueron castigados con particular adversidad, como también vestuario, metalmecánicos y químicos.
- ✓ La mortandad empresarial se ha distribuido en forma despareja dentro del organismo industrial, se concentro especialmente en los rangos de empresas pequeñas o medianas y en aquellos sectores de la actividad más sujetos a la competencia de productos importados o con mayor atraso tecnológico.
- ✓ Sin embargo, se progreso en la integración vertical de ciertas ramas, como en la papelería y en la industria química, sobre todo la petroquímica, formándose polos descentralizados de desarrollo con cierto ascenso en la regionalización de la actividad manufacturera.

Características que muestran el desigual proceso de reconversión industrial que se dio en Argentina en el período analizado.

Sistema Financiero

Hemos visto que hasta 1981, en la mayoría de los países emergentes se vivieron los beneficios iniciales de un gran contexto de liquidez internacional y altas tasas de crecimiento dándose en algunos casos importantes reformas que buscaron disminuir el papel del sector público en la economía, priorizando el rol del mercado. Y, si bien se ha

efectuado un primer análisis en el Capítulo 1 Antecedentes Nacionales (página 27) es importante detenernos y hacer una nueva revisión de los sucesos que impactaron en el Sistema financiero del país entre 1973 y 1983.

1. Síntesis Financiera Nacional

La economía Argentina durante la década de los años 70' estuvo sujeta a distintos tipos de medidas las cuales tenían como principal el objetivo eliminar de alguna manera los flagelos que había causado específicamente el proceso inflacionario.

Varios fueron los períodos donde consecutivamente acompañaba a la recesión, la reiterada búsqueda e implementación de medidas y programas, que demostraron una y otra vez la falta de competencia de los proyectos sugeridos.

Si bien la reforma financiera se aplicó a mediados de los años 1977, es necesario recordar que las consecuencias de su implementación, no fueron ajenas al plan económico del gobierno de facto de 1976, cuya política en manos de Martínez de Hoz tenía un alto contenido neoliberal que buscaba desarmar paso a paso la intervención del Estado.

Las dificultades para lograr un saneamiento monetario y financiero, se vieron reflejados en la necesidad de recurrir a un conjunto de medidas de política financiera y monetaria que se señalan seguidamente con el auxilio de varios autores²⁷.

Medidas Financieras:

- Recurrir a los organismos Internacionales de Crédito, como el FMI, que permitieron al gobierno solucionar los problemas financieros más urgentes.
- Realizar diversas negociaciones, tanto con organismos internacionales, específicamente con el FMI como con representantes de la banca privada internacional.

Medidas Monetarias

- Variaciones del tipo de cambio, a partir del cual surge un desdoblamiento donde tuvo origen un tipo de cambio comercial y un tipo de cambio financiero.

El resultado presupuestario, fue de un déficit reflejado en la administración fiscal, el que fuera atacado por el lado del congelamiento de los salarios.

Durante todo este periodo las erogaciones en sueldos y salarios cayeron del 12.6% del PBI en 1975 al 9.8% en 1976.

²⁷ Entre los autores consultados se encuentran: Juan Eduardo Santarcángelo y Juan Fal en "La política financiera y su impacto en la acumulación: el caso argentino, 1977 -2006. Juan V. Sourrouille y Jorge Lucángeli (1982) Política económica y procesos de desarrollo. La experiencia argentina entre 1976-81. Oficina de CEPAL de Buenos Aires.

La caída de los ingresos de los asalariados en general fue un efecto especialmente promovido por la conducción económica. Cuya pretensión fue reactivar la economía y contribuir a la modificación de los precios relativos.

Así, las derivaciones, a pesar de las diferentes medidas, no fueron las esperadas, no se logra mejorar la situación negativa, y la recesión continúa, sin embargo comparativamente fueron positivos durante el primer año de gestión y contrastaban notablemente con la crítica situación inmediatamente anterior al golpe.

Ya a principios de 1982, la crisis de deuda que se generó impulsada en gran medida por la caída en el precio de los commodities, volvió a cerrar el acceso de los países emergentes a los mercados financieros internacionales y a partir de entonces, estas economías empezaron a negociar quitas de deuda con sus acreedores y se expusieron a las tasas de crecimiento más bajas de los últimos cincuenta años, arrasando con muchos de los logros sociales de decenios precedentes.

2. Sistema Financiero y BCRA durante El Proceso.

Durante el proceso militar asume como ministro de economía Martínez de Hoz, quien trae un plan económico con ideas liberales de Mc Kinnon–Shaw, aplica la reforma al sistema financiero con la liberación de la tasa de interés.

La Reforma financiera realizada en 1977 consistía en pasar de un sistema de nacionalización de los depósitos a un sistema de encaje fraccionado a través de las siguientes medidas:

- a) Unificación de encajes,
- b) Liberación de la tasa de interés,
- c) Creación de la Cuenta de Regulación Monetaria (CRM) y
- d) Mantenimiento de la granita oficial sobre depósitos

Para realizar dicha reforma, se tuvieron que dictar distintos tipos de leyes, a saber:

- 1) La ley 21.495 de desnacionalización y descentralización de los depósitos bancarios.
- 2) La ley 21.526 de entidades financieras
- 3) La ley 21.572 de creación de la Cuenta Regulación Monetaria
- 4) Y las leyes 21.364; 21.547 y 21.571 que modificaban la Carta Orgánica del BCRA.

Dentro de las mismas, se encontraban las disposiciones que se puntualizan a continuación:

- Autorización a los bancos para captar depósitos por cuenta propia.
- Atribución al BCRA de facultades exclusivas de superintendencia y de manejo de las políticas monetarias y crediticias.

- Liberalización de los criterios con que las entidades financieras podían fijar las tasas de interés activas y pasivas.
- Derecho exclusivo de los bancos comerciales para actuar como intermediarios monetarios y como únicos autorizados a recibir depósitos a la vista.
- Normas sobre nivel de capitales mínimos, que facultan al BCRA a modificarlos en función de las necesidades de política monetaria.
- Extensión de las garantías del BCRA sobre todos los depósitos en moneda nacional, de todas las entidades.
- Reinstauración del papel del BCRA como prestamista de última instancia, a partir del reestablecimiento de una línea de redescuento a la que tienen acceso todas las entidades financieras.
- Fijación de relaciones límite entre activos inmovilizados y patrimonio neto de las entidades.
- Dictado de normas sobre la relación entre la responsabilidad patrimonial y los depósitos; y entre aquella y los préstamos.
- Liberalización de las condiciones para la apertura de entidades financieras y filiales.
- Establecimiento de normas para la ponderación del riesgo implícito en las operaciones de crédito fijando regulaciones para su otorgamiento, así como para las garantías y demás obligaciones contingentes.
- Redefinición del concepto de persona física y jurídica vinculada a las actividades financieras y de los grupos económicos.
- Modificación del régimen de especialización de las entidades financieras establecido en 1968 por uno de universalidad.

A partir de la sanción de la Ley N° 21.572 se creó la Cuenta de Regulación Monetaria, administrada por el BCRA por cuenta del Gobierno Nacional. Los recursos de esta Cuenta se destinarían a compensar a las entidades comprendidas en la Ley de Entidades Financieras por el efectivo mínimo que mantuvieran por los depósitos y otras obligaciones.

El fin de estos cambios normativos era orientar el sistema hacia un régimen en el cual la regulación se efectuase mediante la aplicación de efectivos mínimos o encaje fraccionario y mediante operaciones de mercado abierto. El sector financiero pasó a ocupar una posición hegemónica tanto en términos de absorción como de distribución de los recursos.

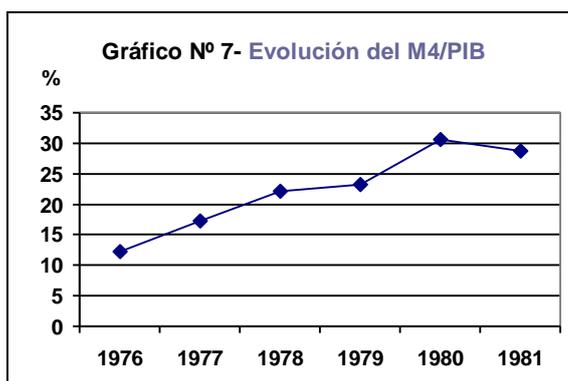
Con respecto al encaje, se buscó la fijación de un encaje medio único del 45 %, debido al alto nivel de deuda pública colocada en el sistema. Pero tal encaje obligatorio, de haberse aplicado en forma irrestricta, hubiera impedido el desarrollo del sistema, pues habría sido necesaria una brecha (spread) muy grande entre las tasas activa y pasiva.

A través de la CRM el estado nacional, por intermedio del Banco Central, remuneró encajes con una tasa de interés semejante a la pasiva libremente determinada por el mercado. Este mecanismo, que muchas veces se ha catalogado como subsidio a las entidades financieras, no fue otra cosa que el servicio de la deuda del estado.

Aparte de ser un mecanismo para el servicio de la deuda pública, la CRM tuvo una finalidad adicional. Mediante este instrumento, el Banco Central estableció un cargo a las entidades por la capacidad prestable que le otorgaban los depósitos a la vista que captaban sin costo. De esta manera se satisfacía un objetivo fiscal y otro de equidad entre distintas entidades financieras. El primero consistió en recaudar el impuesto inflacionario sobre la totalidad de las cuentas corrientes (y no sólo sobre sus encajes), y el segundo, en poner en pie de igualdad a los bancos con las instituciones no bancarias imposibilitadas de captar depósitos en cuenta corriente. Se pensó que era una manera adecuada de proteger a los ahorristas y de poner en igualdad de condiciones a las entidades privadas nacionales con las oficiales.

Esta reforma consiguió monetizar e institucionalizar el ahorro financiero, y el tamaño financiero aumentó notablemente entre 1976 y 1981. El M4, el agregado monetario más amplio, medido en proporción al PIB (M4/PIB) creció en ese período como se puede visualizar en el gráfico 7.

Año	%
1976	12,2
1977	17,3
1978	22,1
1979	23,3
1980	30,6
1981	28,7



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de CEPAL. "Política económica y procesos de desarrollo. La experiencia argentina entre 1976-81".

La cantidad de dinero disponible en el mercado financiero aumento el 12,2% en 1976 llegando al 30,6% en 1980 para caer al 28,7% en 1981.

Esto dio a una contrapartida de la mayor monetización, lo cual fue por supuesto, un mayor endeudamiento, tanto del sector público como del sector privado. Un elemento influyente adicional fue la progresiva liberalización del movimiento internacional de capitales que, junto con la fijación del tipo de cambio, puso cierto techo a las tasas de interés.

Este proceso de monetización, desde 1977 hasta 1980 produce una sustancial variación en la estructura de los establecimientos financieros en funcionamiento. Mientras el número total de entidades de todo tipo se reduce en un 35%, la cantidad de

bancos comerciales y compañías financieras crece en un 78%. Este crecimiento, resultado en parte de las conversiones de entidades, fue acompañado en menor medida por el aumento del número de sucursales (31%).

La segunda fase del plan de Martínez de Hoz es la implementación de la denominada “tablita” donde predeterminaba el tipo de cambio.

Entre junio de 1977 y mayo de 1982 aumentó la emisión monetaria a través de la Cuenta Regulación Monetaria en unos 62 mil millones de pesos. Es decir dicha cuenta, tuvo doble efecto, uno fue el inflacionario al incrementar la base monetaria y el otro sobre el incremento del déficit cuasifiscal del Banco Central.

En 1979 el sistema financiero se tornó difícil de dominar para el Gobierno, debido a los precios minoristas que crecieron en un 139,7% y con una gran disminución de la capacidad de consumo. La situación de las empresas privadas empeoró, ya que, al abrirse la importación y disminuir el consumo, muchas de ellas debieron endeudarse en el exterior para sobrevivir.

Entre mediados de 1977 y fines de 1980 se incrementaron los depósitos en entidades bancarias en un 86%. Pero a fines de ese año el sistema bancario argentino se encontraba en declive, primero la fuga de capitales externos por la suba de las tasas internacionales (el aumento de la tasa de interés en EEUU) y segundo por la caída de BIR en mayo de 1980, que era el principal banco privado y para fines de ese año habían quebrado cerca de 25 entidades financieras, entre ellas el Banco Oddone y el Banco de los Andes. Estos sucesos generaron la reversión de los depósitos, produciéndose una gran caída de los depósitos a partir de los primeros meses de 1981.

En junio de 1982 se introducen modificaciones en las normativas del sistema financiero. A través del comunicado A-144 del BCRA se amplió la capacidad prestable de los bancos por medio de los redescuentos del BCRA. Estos se dieron conjuntamente con indicaciones acerca de que manera los bancos debían refinanciar las deudas del sector privado.

En 1982 se rescataron los Valores Nacionales Ajustables que se habían emitido hasta entonces. Para lo cual se recurrió a la emisión monetaria, lo que implicó un incremento de la base monetaria con un fuerte componente inflacionario.

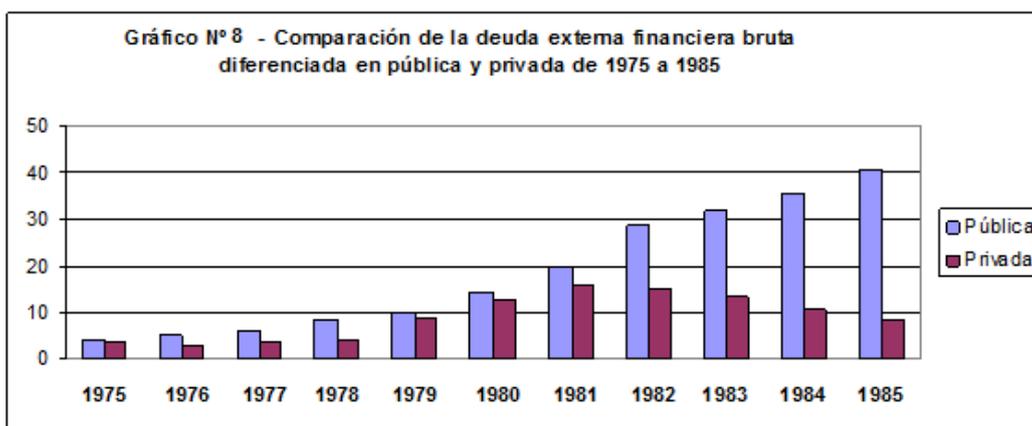
La relación de M3/PBI en el año 1980 que fue del 28% disminuyó a 22% en 1985.

3. Endeudamiento

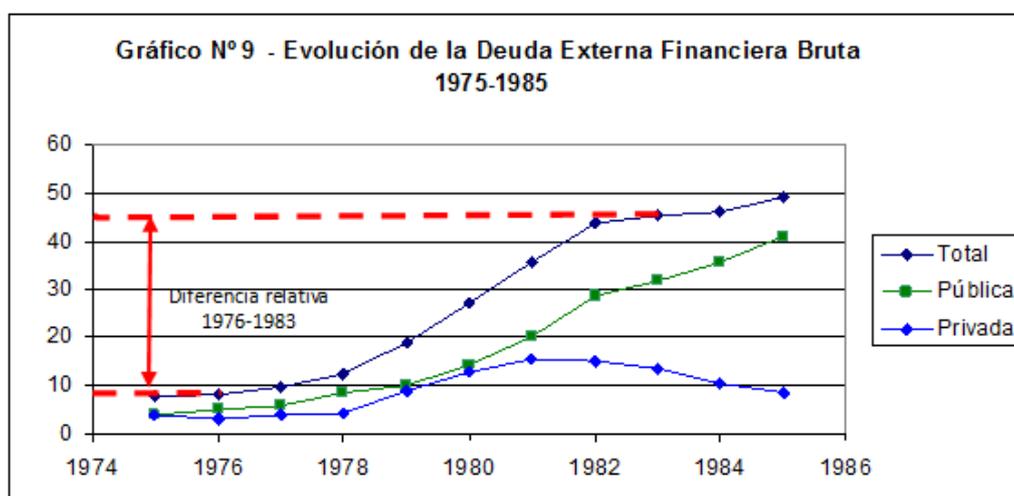
Al analizar, en el Capítulo 1, la crisis petrolera del '73 se puntualizó cómo el precio del crudo se había cuadruplicado en los tres últimos meses de 1973 y cómo los países miembros de la OPEP habían aumentado sus ganancias, y que éstas fueron incorporadas al sistema financiero occidental, que comenzó a ofrecer préstamos a cualquier país que los solicitase a tasas muy bajas entre el 4% y el 5% anual.

El Banco Central argentino contaba con pocas reservas cuando cayó Isabel Perón y la deuda externa era alrededor de los 7.500 millones de dólares, pero gracias a los préstamos tomados por empresas públicas y privada las reservas empezaron a crecer. El gobierno se endeudaba para aumentar reservas, como una forma de demostrar la solidez del sistema, y la posibilidad de afrontar cualquier contingencia.

En los siguientes gráficos, confeccionados con datos de la CEPAL²⁸, se describe el avance de la deuda externa financiera bruta comparándola según su condición de pública o privada (Nº 8), incluyendo el total de la deuda externa (Nº 9) y la evolución de la razón Deuda externa en relación a los niveles de exportación (Nº 10) correspondiente al período 1975-1985.

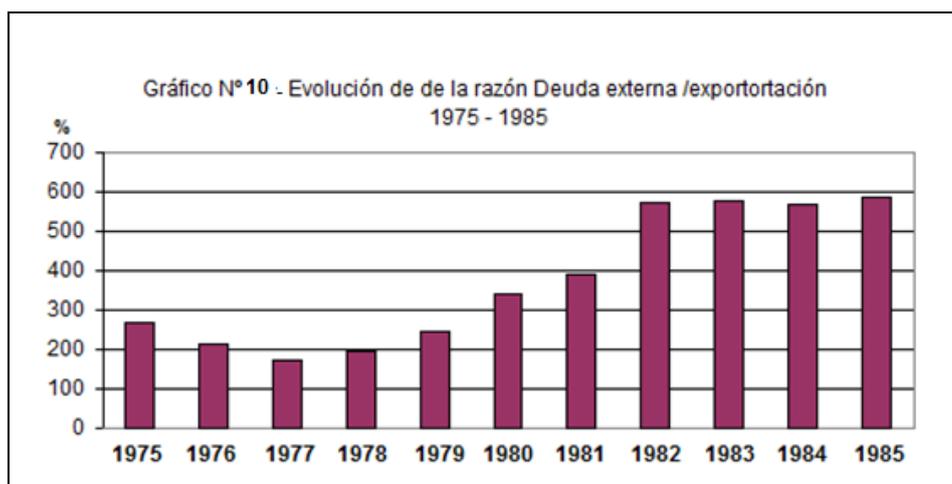


Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL. Unidades: miles de millones de dólares.
<http://www.cepal.org/argentina/noticias/paginas/9/9839/Cuadro20.xls>



Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL. Unidades: miles de millones de dólares.
<http://www.cepal.org/argentina/noticias/paginas/9/9839/Cuadro20.xls>

²⁸ CEPAL. Deuda externa Financiera Bruta. Stock de Deuda al final del período. Pública y Privada; Relación deuda/exportaciones Datos anuales, período 1975-2010. Cuadro 20.
<http://www.cepal.org/argentina/noticias/paginas/9/9839/Cuadro20.xls>



Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL. Relación deuda/exportaciones porcentajes.
<http://www.cepal.org/argentina/noticias/paginas/9/9839/Cuadro20.xls>

A partir del análisis desarrollado se ha determinado que la deuda argentina creció durante el gobierno del último proceso militar casi el 445%²⁹.

Según estimaciones del Banco Mundial, el grueso de la deuda contraída se utilizó para:

- el financiamiento de pago de intereses a la banca extranjera (33%),
- la compra de material bélico (23%) y otras importaciones no registradas,
- el resto fue utilizado para sostener el sistema financiero (fuga de capitales, ley de entidades financieras, tablita cambiaria) y estatización de la deuda privada.

El endeudamiento de los países latinoamericanos entre estos, Argentina era una de las principales prioridades de los intereses extranjeros inmediatamente después del golpe militar, el FMI otorgó un crédito multimillonario a Argentina.

El gobierno de facto justificó el endeudamiento irracional alegando su necesidad de divisas fuertes para sostener el aumento de las importaciones, especialmente de armas. También cabe destacar las grandes cantidades de divisas enviadas por capitalistas argentinos a países occidentales y paraísos fiscales durante este período, la cual fue mayor que el total de deudas contraídas por Argentina en ese periodo.

El nuevo modelo implementado con la reforma financiera, era de una tasa alta de interés, debido a esto las empresas eran inducidas a endeudarse con bancos del exterior. Y cabe remarcar que gran parte de la deuda de estas empresas privadas, fueron asumidas por el estado 1981/82, mediante seguros de cambio.

²⁹ Obtenido de datos del INDEC, adjunto en Anexo 3, página 101. **Aclaración:** En algunos textos encontramos que la deuda total aproximan a 462,5%.

Muchas de las actividades y ejecuciones de este gobierno generaron, la caída del sector público, lo que llevaría años más tarde a la privatización de varias de las grandes empresas públicas. En el caso de la gran empresa pública argentina, la petrolera YPF fue forzada a endeudarse en el exterior, pese a no necesitarlo en absoluto.

En 1976, la deuda externa de YPF era de 372 millones de US\$, siete años más tarde, al terminar este gobierno, la deuda ascendía a 6.000 millones de US\$, es decir que creció el 1513%. Casi todos los créditos quedaron en manos de la dictadura, que a su vez redujo a la mitad las comisiones que iban a YPF por la venta de combustibles para aumentar sus ingresos. Además, YPF fue obligada a refinar el petróleo que extraía en las multinacionales privadas Shell y Esso, aunque dada su buena situación financiera al comienzo de este período, podía haberse dotado de una capacidad de refinación acorde a sus necesidades, complementando la de sus tres refinerías ya existentes. Al final de la dictadura, YPF se encontraba en una mala situación financiera, debido a las deudas contraídas, a pesar de los 13.000 despidos de los 47.000 trabajadores que tenía la empresa en 1976.

Los créditos multimillonarios contratados por el Estado Argentino o las empresas públicas con los banqueros de los países desarrollados, así como ingresaban eran inmediatamente recolocados como depósitos en estos mismos bancos o en otros bancos competidores. En 1979 el 83% de estas reservas estaban fuera del país. El Banco Central argentino³⁰ (BC) colocaba discrecionalmente dichos fondos en los bancos estadounidenses, apoyado por la generosa intermediación de la Reserva Federal estadounidense. En todos los casos, el interés recibido por las sumas depositadas era inferior al interés pagado por la deuda.

En 1982, el Estado asumió las deudas (reales o ficticias) de los capitalistas argentinos y extranjeros. El BC declaró que no tenía registro de la deuda externa pública, pese a lo cual el gobierno del presidente Raúl Alfonsín decidió asumir el conjunto de la deuda, tanto privada como del Estado, basándose en las declaraciones de los acreedores extranjeros y en los funcionarios del gobierno de facto.

Cabe aclarar que dentro de las deudas privadas el Estado argentino asumió también las deudas contraídas por filiales argentinas de empresas y bancos multinacionales con sus casas matrices o con bancos internacionales, fácilmente producidas por un juego de contratos ficticios. Sólo se mantuvieron las deudas que la dictadura impuso sobre las empresas públicas, por lo que el presidente Menem esgrimió el argumento de su endeudamiento para privatizarlas, previa transferencia de las deudas al Estado.

³⁰ El Banco Central de Argentina fue dirigido durante la dictadura de Videla por Domingo Cavallo. El Secretario de Estado para la Coordinación y la Programación Económica de 1976 a 1981, Guillermo Klein, dirigía al mismo tiempo una oficina privada que representaba los intereses de 22 bancos extranjeros.

Además de YPF, el gobierno de la dictadura endeudó a otras empresas públicas, para ello tuvo un papel importante, el Secretario de Programación Económica, durante la gestión de Martínez de Hoz, el Dr. Guillermo Walter Klein, quien fijaba cada tres meses los cupos de endeudamiento que debían afrontar las empresas públicas, más allá de sus verdaderas necesidades financieras.

Así fue que se endeudaron la Comisión Nacional de Energía Atómica, Agua y Energía, YPF, Aerolíneas Argentinas, y una larga lista de empresas públicas más importantes, con matices verdaderamente escandalosos. Pero se debe consignar que era un endeudamiento nominal, porque los dólares iban a parar al Banco Central en todos los casos. Las empresas eran prestatarias del crédito externo, pero no eran usuarias ni usufructuarias de dicho crédito.

Cabe destacar que hubo varios mecanismos irregulares relacionados a la estatización de la deuda privada, uno de ellos fue la práctica de autopréstamos realizados por varias empresas. Esto fue posible gracias a maniobras utilizadas para la apropiación ilícita de dinero obtenida gracias a un régimen financiero que las facilitaba. Uno de los sistemas era, que estas empresas para obtener un préstamo en el exterior, debían hacer un depósito a plazo fijo en la institución financiera que se los otorgaba por un monto igual o superior al préstamo. Después de esto recibían el préstamo de dicho banco el que finalmente terminó pagando el Estado con la estatización de la deuda privada. Entre las empresas a las que se les detectó este tipo de maniobra estaban: Renault argentina, Ford Motor, Suchard Argentina, Cargill, entre otras.

Otra de las maniobras utilizadas fue, que las empresas extranjeras que se instalaban en el país, lo hacían con poco capital propio y el resto de la inversión, era capital ajeno, financiado por sus casas matrices. Se detectó el caso de una empresa que se formó con capital exiguo (60 australes) para emprender alguna aventura industrial, por ejemplo la explotación de áreas petroleras. Esta nueva empresa, era en realidad una filial de una gran empresa con sede en el exterior, y la envergadura del proyecto al que se hallaba abocada se contradecía con el escaso capital con que se contaba para ese fin debió requerir financiamiento externo. La casa matriz debería poder capitalizarla, con lo cual no hubiera habido ningún problema. Ciertamente esta sociedad madre, realizó fuertes inversiones pero no en forma de capitalización de su nueva filial, sino en préstamos financieros, beneficiándose de paso por el régimen de seguro de cambio, lo que le aseguró además una rápida repatriación de la inversión. La empresa Selva oil fue una de las empresas implicadas en este tipo de maniobra.

La deuda privada puede ser descripta según el contexto en el que se dio. En el período 1976, hasta principios de 1981 rigió un plan antinflacionario que hacía evolucionar el tipo de cambio a un ritmo sensiblemente menor al de la inflación, esto y la baja de aranceles provocaron la apertura a los productos de importación y la desindustrialización del país. Es así, que grupos económicos nacionales y transnacionales recurrieron a tomar financiamiento en el exterior en muchos casos con fines especulativos, debido a que la tasa externa de interés era de un 0,5% mensual; y en

el país se llegaron a pagar hasta un 20 % de interés, lo que provocó la bicicleta financiera.

Situación que se mantuvo hasta el reemplazo de la presidencia de Videla por Viola y del ministro de economía de Martínez De Hoz por Lorenzo Sigaut a principios de 1981, período en que la situación del sector externo ya era insostenible y se decide efectuar grandes devaluaciones. Para evitar el impacto de estas devaluaciones sobre los créditos tomados por los grupos nacionales e internacionales se implementa el régimen de seguros de cambio.

Régimen que aseguró al sector privado, con el respaldo del BC, la venta de divisas para la cancelación de préstamos financieros al exterior a un tipo de cambio pre-determinado ya sea un valor fijo o resultado de una determinada fórmula de actualización.

La forma de llevarse acabo era: la empresa que contrata un seguro de cambio abona una prima, el nivel de los subsidios otorgados a los beneficiarios de los seguros de cambio era la diferencia a su favor entre la evolución del tipo de cambio y las primas de seguro calculada mediante la fórmula correspondiente. Pero, la evolución del tipo de cambio fue muy superior a las primas del seguro por lo que el beneficio equivalía a un subsidio a favor de estos grupos que habían tomado los créditos en el exterior, y los beneficios eran muy grandes, pero si los beneficios para estos grupos eran muy grandes, los perjuicios que eran soportados por la comunidad también lo eran.

El Banco Central mediante la comunicación A31 del 5 de junio de 1981 informa el establecimiento de régimen de seguro de cambio para la cobertura de préstamos financieros del sector privado, renovado o ingresado a partir del 1° de junio de 1981 a plazos no inferiores a 540 días.

Los seguros tienen un costo para el deudor que resulta de una tasa fija para los primeros 180 días comunicada diariamente por el Banco Central y de una tasa móvil para el período restante, según la variación de los precios mayoristas, con deducción de la presunta inflación internacional. Pero el pago se efectúa recién al fin de cada semestre.

Durante 1981 hubo fuertes devaluaciones que se inauguraron con una del 10% en febrero, continuando con otra del 30% en abril ya con el cambio de Ministro de Economía Sigaut, con el del 30% que se dispone en junio, y con el desdoblamiento del mercado desde el 22 de junio generan quebrantos que van a constituir con el tiempo importantes sumas en el llamado déficit cuasifiscal, es decir que mientras por un lado los tomadores de créditos con el exterior son aliviados por el impacto de las devaluaciones, estas son transferidas al resto de la población, puesto que por estos seguros de cambio, se tiene que hacer cargo el Estado.

Además, el BC autorizó los pases, en noviembre de 1981, para algunas empresas, ya que se limitaban a operaciones financieras de empresas agropecuarias, mineras o industria manufacturera. Su beneficio se origina en la venta de divisas

provenientes del exterior y su recompra a término, al mismo tipo de su venta, con adición de una tasa de futuro del 5% mensual. Lo que obligó al Estado a endeudarse con el exterior para obtener estas divisas.

Las siguientes cifras muestran más claramente el panorama del beneficio que significaba para quienes se acogían a este sistema. Teniendo en cuenta la variación del tipo de cambio entre fines de enero y fines de julio de 1982, la recompra de dólares se hizo a un costo del 35%, mientras su cotización subía el 306,09% (en seis meses de \$9.850 pasa \$40.000).

Hay que destacar que al momento de decidirse la medida, en el semestre inmediato anterior la devaluación del signo monetario argentino fue del 300%. Por lo cual, no era imprevisible que el reducido costo del citado 35% permitiera conseguir esa ganancia del 300%.

A lo expuesto se le añaden dos resoluciones, el 8 de julio de 1982 se dicta la comunicación A137 y el 15 de julio del mismo año la comunicación A163 que mejoran sensiblemente la posición de los deudores por vía de nuevas coberturas de riesgo que en aquél momento ya no eran imprevisibles.

Es decir, conforme al texto de la comunicación oficial del Banco Central no hay duda que se trata de un subsidio cuyo costo iba a ser soportado posteriormente por el Estado

Con respecto a la divisa estadounidense en diciembre de 1982 es el 294% de su valor en junio de ese año (de un tipo de \$16.500 se paso a otro de \$48.500), es decir que con un costo del 35% se cubrió una pérdida que en aquél momento ya no era imprevisible, del 294%. El quebranto fue transferido al Banco Central, determinando la consiguiente inflación, y el aumento del déficit llamado cuasi fiscal.

Para entender la magnitud de la lesión patrimonial soportada por el Tesoro Nacional como consecuencia de los regímenes del Banco Central, hay que tener en cuenta que esa lesión se mide en términos de moneda extranjera, que se castiga así doblemente a la hacienda estatal.

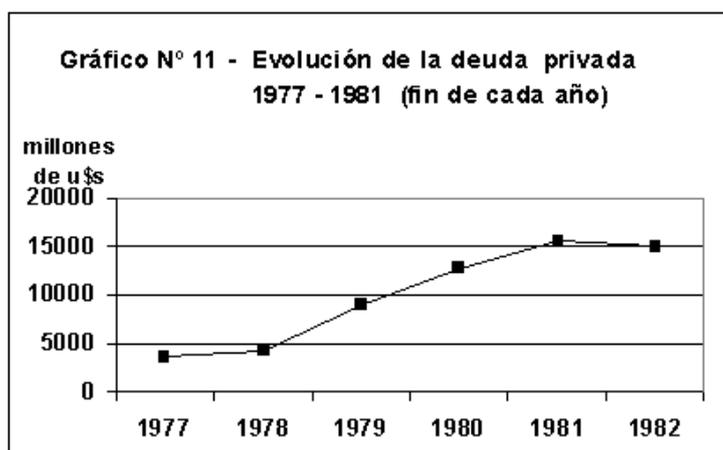
Por lo cual genera dos efectos nefastos para el Estado, por un lado acrecentar la cuantía de su gasto y de su desequilibrio financiero, por otro, además, requiere divisas para satisfacer las obligaciones en el exterior o en moneda extranjera que ha tomado a su cargo.

El impacto sufrido por el pueblo al hacerse cargo el Estado del endeudamiento privado fue de suma importancia por su magnitud a partir de 1978 como se puede observar en la tabla y gráficos confeccionados a partir de los datos del Banco central.

Tabla N° 2 - Evolución del endeudamiento privado. Período 1977 - 1981		
Año (fin de)	Monto deuda privada Millones de u\$s	Variación inter-anual (%)
1977	3.634,05	
1978	4.139,01	+13,9
1979	9.074,40	+119,2
1980	12.703,00	+40
1981	15.647,00	+23,18
1982	15.018,00	- 4,02

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Central de la República Argentina.

Es decir que la deuda privada registró un aumento, en todo el período, del 313,26% y de diciembre de 1977 a diciembre de 1981 el incremento fue del 330,60%.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco central de la República Argentina.

Como resultado de las medidas tomadas por el Estado, significó:

- 1°) Un fuerte estímulo para el endeudamiento privado con el exterior.
- 2°) Y a posteriori, el reconocimiento de un fuerte alivio para quienes optaron voluntariamente para aprovechar ese estímulo.
- 3°) Hacerle soportar al Estado las consecuencias finales de ambas decisiones tomadas en condiciones que carecieron de mérito y oportunidad.

Las empresas beneficiadas con la estatización de la deuda son: Banco de Italia, Río, Francés, Londres, Galicia y otros, Fiat, Ford, Pirelli, Mercedes Benz, IMB, SEVEL, Alpargata, ACINDAR, entre otras.

Mercado de Trabajo

Las características centrales del mercado de trabajo durante el periodo sustitutivo se han modificado radicalmente con el correr de los años, en aquella etapa de la industrialización, la Argentina se destacaba en América Latina por los altos niveles de calificación de la mano de obra, derivado de sus corrientes inmigratorias, los aprendizajes en el desarrollo tecnológico local y la expansión de la educación formal, en todos los niveles y abarcando casi el conjunto de la sociedad. En general, no se observaban serios problemas de empleo, estando evidenciado este rasgo en los bajos niveles de desocupación y una reducida incidencia de trabajo informal. En particular este segmento del mercado de trabajo, en comparación con otros países de la región estaba asociado a remuneraciones no muy bajas y con una relativa estabilidad.

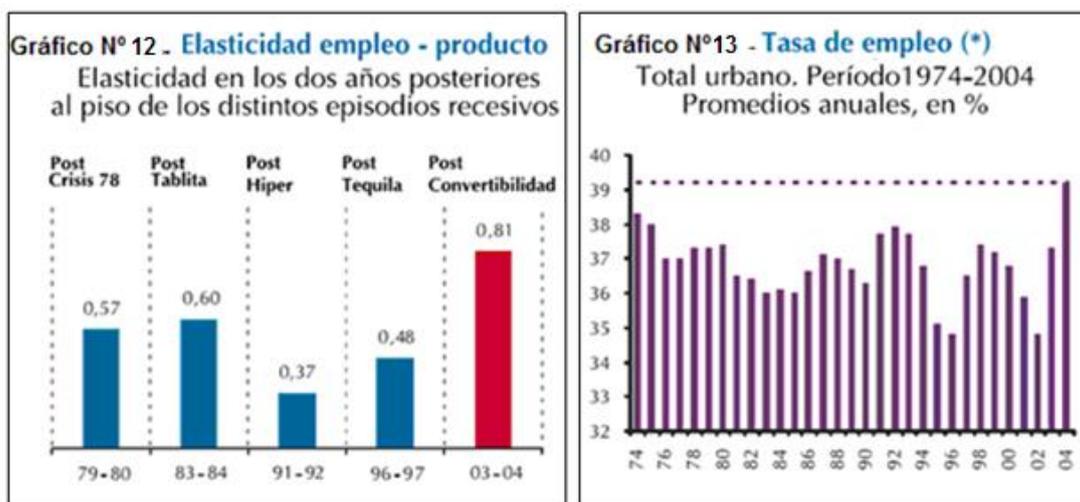
Por otro lado, el sindicalismo jugaba un papel central en el mercado de trabajo, en particular en la determinación de los salarios, de esta forma, el nivel de remuneraciones reales se caracterizaba por ser más elevado y menos disperso que en otros países de Latino América, con sus consecuencias en una relativa mejor distribución de los ingresos y menores signos de pobreza y marginalidad. En este contexto el sector industrial era el factor clave para la absorción de nuevos puestos de trabajo.

A partir de 1975 comienza una tendencia en la cual se estanca la ocupación industrial, con una creciente heterogeneidad, una desarticulación en la formación de recursos humanos y una pronunciada caída en el nivel de vida de la población. En particular el periodo 1973-1975 estuvo caracterizado por la existencia de sobre empleo en las plantas industriales producto de las condiciones de protección y sindicalización, mientras que a partir de 1976 se inicia un periodo de permanente eliminación de este sobre empleo y de pérdida de poder sindical.

El incremento en el grado de subutilización de mano de obra fue primero suavizado por el efecto del trabajador "desalentado" por la baja de salarios y el incremento de la informalidad. A medida que la tendencia se profundizaba se verifico un notable crecimiento de la tasa de desocupación y de la tasa de subocupación. De esta forma el mercado de trabajo no estructurado se convierte en refugio con una fuerte disminución relativa del trabajo formal.

Se produce a su vez una pérdida de importancia del empleo industrial, con un incremento de la tercerización de baja productividad en los sectores de servicios. El conjunto de estos cambios tienden hacia una des-solarización, con el incremento del autoempleo y el cuentapropismo, dado que ante la gran depresión laboral generada y el proceso indemnizatorio producido estos capitales se volcaron a dicha actividad.

Fenómenos que se pueden cuantificar mediante los indicadores Elasticidad Empleo-Producto y las tasas de empleo y de desempleo cuya evolución se muestran en los gráficos N° 12 y 13.



* Incluye todos los Programas de Empleo en todo el período.

Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Argentina. Sobre la base de INDEC ³¹.

Algunos aspectos a destacar que confirman lo ante dicho tienen que ver con los lineamientos económicos correspondiente al plan económico llevado adelante por Martínez de Hoz entre los cuales destacaríamos:

- Rebaja de un 40% en los salarios reales, comparados con los cinco años anteriores.
- Reformas a la ley de contrato de trabajo y eliminación de las convenciones colectivas.
- Reducción del gasto público a través de la racionalización del empleo y la privatización de empresas nacionales.
- Un agudo proceso de desindustrialización y reestructuración regresiva del aparato fabril.
- Una clase trabajadora sumergida en la desocupación, la precarización laboral, la fragmentación, los bajos salarios y una muy reducida participación en el ingreso nacional.

El sector manufacturero local se contrajo significativamente, de modo tal que en los años posteriores al golpe de estado de marzo de 1976 se produjo el cierre de más de veinte mil establecimientos, todo ello, como resultado de la aplicación de diferentes medidas de política económica como, la represión salarial de 1976, la reforma financiera de 1977 y el enfoque monetarista de la balanza de pagos de fines de 1978.

³¹ Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. República Argentina. Análisis económico, Capítulo 2, N° 4. Página Web, http://www.mecon.gov.ar/analisis_economico/nro4/capitulo2.pdf.

Distribución del Ingreso

Las transformaciones en la distribución del ingreso entre 1976 y 1983 son examinadas apoyados en trabajos sobre nueva pobreza³² y sobre la dimensión urbana del fenómeno³³ de varios especialistas en el tema.

Se han seleccionado una serie de medidas estadísticas de la desigualdad en la distribución del ingreso que resumen el grado de inequidad existente y que reflejan la intermediación del Estado. La medición de la inequidad puede ser considerada como una cuestión objetiva y cuantificada a través de indicadores como el coeficiente de Gini³⁴, el coeficiente de variabilidad y cocientes entre los ingresos de los grupos extremos (los más pobres y los más ricos)³⁵.

El panorama que se encuentra, al analizar la estructura social argentina entre 1976 y 1983, a raíz de las políticas económicas del gobierno del proceso, es una profunda y persistente crisis iniciada a mediados de la década del 70 que provocó que centenares de miles de familias de clase media y de pobres de vieja data –que en el pasado habían podido escapar de la miseria– hayan visto reducir sus ingresos hasta caer por debajo de la "línea de pobreza". A ellos se suman todos aquellos que las estadísticas oficiales no considera pobres, pero cuyos ingresos sufrieron una caída muy significativa.

El fenómeno de pauperización de los sectores medios tiene consecuencias no sólo para aquellos que la sufren, sino también para la sociedad argentina en su conjunto. Por eso el cambio social resultante marca un punto de no retorno, el fin de un tipo determinado de sociedad. Hasta 1976 la sociedad argentina había sido una sociedad relativamente integrada (al menos en comparación con la mayoría de las sociedades de los países latinoamericanos), en la que una importante clase media había surgido como resultado de un proceso de movilidad social ascendente cuya continuidad no se ponía en cuestión.

³² Kessler, Gabriel y Minujin, Alberto (1995). "La Nueva pobreza en la Argentina". Buenos Aires. Temas de Hoy. Kessler, Gabriel (1998) "Trabajo de campo de la tesis de doctorado de que fue realizado entre 1993 y 1995 en distintos barrios de Buenos Aires y sus suburbios así como en tres ciudades del interior del país"(Santa Fe, Tucumán y Presidencia Roque Saenz Peña en la provincia del Chaco). En el trabajo de campo mencionado se realizaron 1) 73 entrevistas semi-estructuradas con nuevos pobres, 2) 20 entrevistas a informantes claves, 3) se utilizaron datos estadísticos y 4) se analizó el tratamiento de la nueva pobreza en la prensa escrita. En trabajos posteriores se realizó nuevas salidas de campo en el Gran Buenos Aires. Y una serie de artículos posteriores que se detallan en la bibliografía

³³ Di Virgilio, Mercedes. M. Hábitat y salud. Estrategias de las familias pobres. Buenos Aires. Ediciones Lumiere. 2003.

³⁴ El coeficiente de Gini se construye a partir de la curva de Lorenz que refleja la proporción del ingreso total del país que le corresponde a cada proporción de la población más pobre del país. Es de fácil interpretación, es una referencia común en los debates sobre el bienestar y la equidad.

³⁵ El primer paso en la construcción de los índices objetivos consiste en agrupar a la población según el nivel de ingreso. La manera más común es hacerlo en 10 o 5 grupos (deciles o quintiles) con el 10% o 20% de la población respectivamente.

En el ámbito de los estudios sobre la pobreza, la pauperización de los sectores medios, marca la heterogeneidad de una población que se consideraba hasta entonces bastante homogénea. Por su parte, para las políticas sociales, implicaba e implica aún hoy nuevos desafíos, ya que se trata de una población con necesidades, ubicación geográfica y parámetros culturales distintos a la pobreza tradicional.

Los cambios introducidos por la última dictadura militar condujeron a modificar drásticamente la distribución del ingreso. En primer lugar, por la represión política tendiente a desarticular la fortaleza que tenía el movimiento obrero y que llevó a la desaparición de 30.000 personas. En segundo lugar, porque la nueva política económica de apertura comercial y financiera cambió el eje del patrón de crecimiento, debilitando la posición de fuerza de los trabajadores.

En 1974 la Argentina tenía un producto per cápita de 10.143 dólares, durante la década del '90, el producto per cápita alcanzó, en promedio, los 10.085 dólares, un valor casi idéntico al de 1974. Sin embargo, la distribución del ingreso fue completamente diferente

A partir de la instauración del gobierno militar en 1976, lo que primero se produce es una dispersión de ingresos al interior de cada categoría ocupacional. Así, la nueva pobreza fue, en sus comienzos, sobre todo resultado de la depreciación de ingresos. En muy poco tiempo, la participación de los trabajadores cayó al 30% del producto, la regresividad distributiva llegó a un piso histórico de 22,6% del PBI en 1982.

La problemática del desarrollo actual involucra la resolución de lo que se definió como la interacción entre los elementos de una ecuación integrada por el crecimiento económico, la pobreza y la equidad por lo cual, seguidamente, se examinan los indicadores de desigualdad.

1. Evolución de los indicadores de desigualdad. Distribución del ingreso familiar equivalente en el GBA

En la bibliografía revisada se sostiene que la política económica de la dictadura militar, caracterizada por la apertura comercial y financiera, alteraron profundamente las bases de la distribución del ingreso vigente hasta la fecha introduciendo un régimen de disciplinamiento social que condujo a una profunda regresividad de la misma.

Con el fin de constatar lo afirmado se utilizan datos proporcionados por Organismos oficiales, la tarea es viable gracias a que desde 1974 es posible contar con mediciones consistentes de la desigualdad en el Gran Buenos Aires (GBA) basadas en una misma encuesta de hogares: la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)³⁶.

³⁶ INDEC (2003), La nueva encuesta de hogares permanente de Argentina. En su modalidad original la EPH puntual se aplicó en Argentina desde 1973 hasta mayo de 2003, dos veces al año (mayo y octubre).

A los efectos de detallar la evolución de algunos indicadores de desigualdad entre 1974 y 1983, se comparan las distribuciones de cada estadístico directamente para cada año. Los indicadores utilizados, de uso extendido son: la participación porcentual en el ingreso del decil 1 (el 10% de la población de menores ingresos), la participación del decil 10 (el 10% más rico), el cociente entre el ingreso promedio del decil 10 sobre el decil 1, el coeficiente de Gini, el índice de Theil, el coeficiente de variación y el índice de Atkinson.

Los indicadores de desigualdad utilizados son convencionales en la literatura especializada. El coeficiente de Gini es una medida basada en la distribución total del ingreso³⁷ y el índice de Theil³⁸ es un instrumento que permite establecer qué porcentaje de la desigualdad corresponde a la diferencia entre grupos. Como la participación de los deciles como indicador del grado de desigualdad no captura el grado de dispersión dentro de un mismo decil e ignora cierta parte de la distribución se ha considerado también el coeficiente de variación.

El índice de Atkinson se computa sobre la base de una función de bienestar social tipo CES con dos parámetros de aversión a la desigualdad diferentes: 1 y 2.

Para el examen del comportamiento de los índices nos hemos basado en la información sobre indicadores de desigualdad de la distribución del ingreso familiar equivalente del texto “La distribución del ingreso en la Argentina. Evidencia, determinantes y políticas” de Gasparini, Marchionni y Sosa Escudero (2001)³⁹, a partir de la distribución del ingreso familiar equivalente del Gran Buenos Aires sobre la base de información de las ondas de octubre de la EPH.

Para cada índice se confeccionó la representación de la serie cronológica para estudiar y describir su evolución.

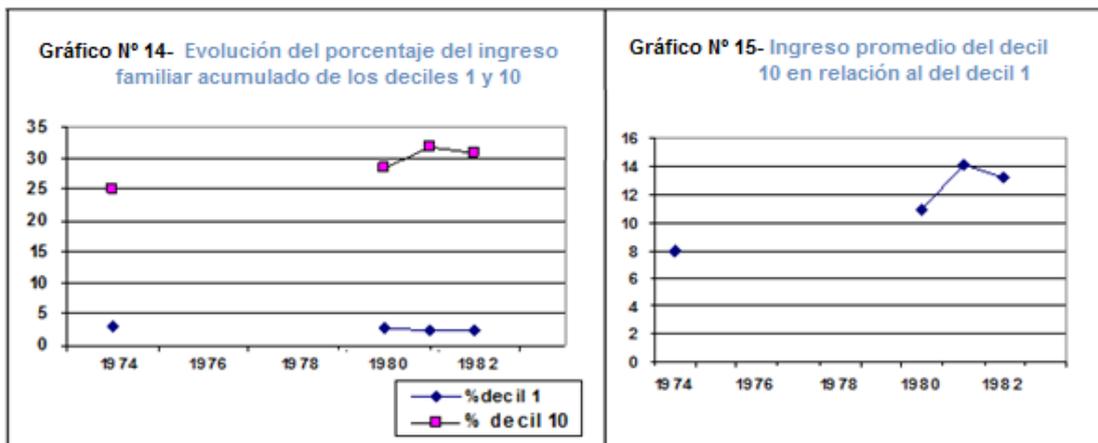
Aclaración: Como entre 1975 y 1979 no se cuenta con datos para ninguno de los indicadores analizados se observan trazos interrumpidos en todas las representaciones.

Con un plan de incorporación progresiva, se han llegado a cubrir 31 aglomerados urbanos y un área urbano-rural

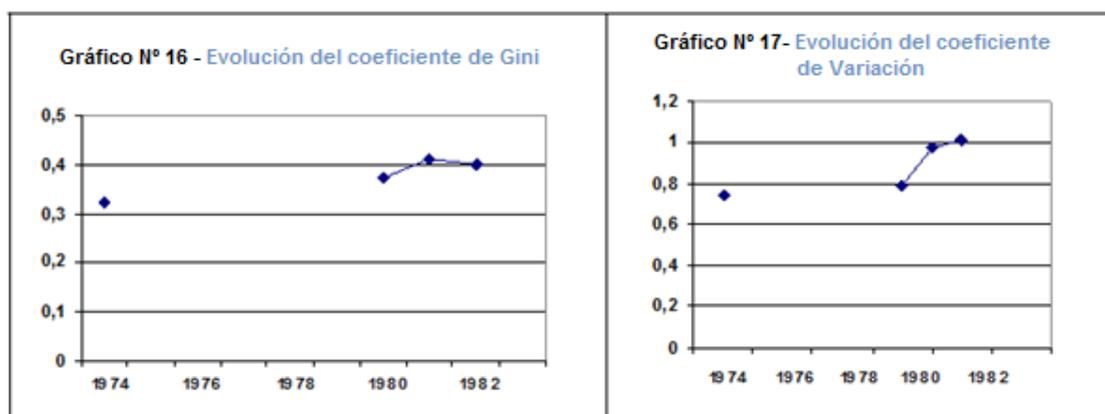
³⁷ Medina Fernando, (2001), Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso, Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos, No. 9, CEPAL, Santiago de Chile.

³⁸ El índice de Theil, se basa en la noción de “ingreso igualitariamente distribuido” posee la propiedad de aditividad, esta característica permite su descomposición, y esta es la condición que imponemos al elegir este indicador como medida de desigualdad, cuanto más cercano sea el valor a 1, pero será la distribución de la renta.

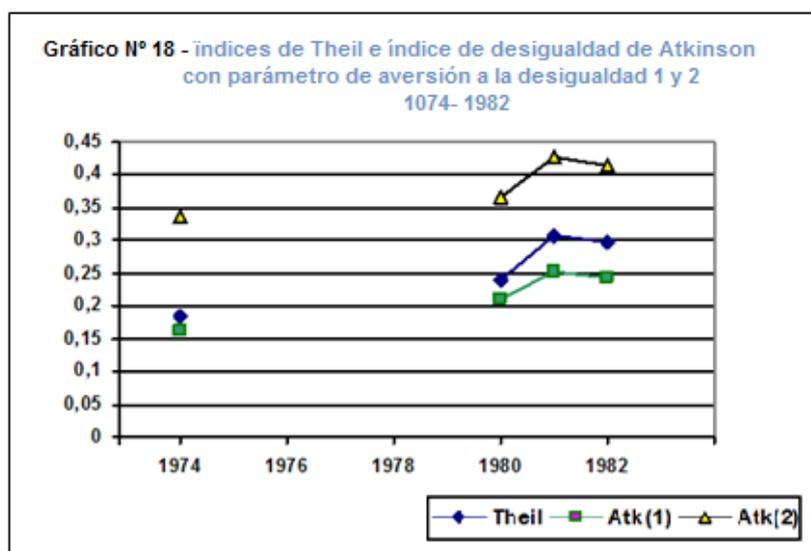
³⁹ Gasparini, Leonardo; Marchionni, Mariana y Sosa Escudero, Walter (2001). “La distribución del ingreso en la Argentina. Evidencia, determinantes y políticas”. Universidad Nacional de La Plata y Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas. Cuadro adjunto en el Anexo 3, pág. 103.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC- Encuesta permanente de Hogares del Gran Buenos Aires.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC- Encuesta permanente de Hogares del Gran Buenos Aires.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INDEC- Encuesta permanente de Hogares del Gran Buenos Aires.

Algunas conclusiones que se pueden extraer de la observación de las representaciones son:

- ✓ En 1974, entre el 10% de la población con menores ingresos y el 10% con mayores ingresos hay una brecha de 22 puntos y que de 1980 a 1982, mientras el decil 1 muestra una tendencia decreciente de los ingresos familiares el decil 10 ascendente agrandándose la desigualdad ubicándose en alrededor de 27 puntos (gráfico 14).
- ✓ En 1974 el ingreso promedio del decil 10 era ocho veces el ingreso promedio del decil 1 y en 1981 es 14 veces el ingreso promedio del decil 1 (gráfico 15).
- ✓ A nivel internacional, el coeficiente de Gini adopta un valor de 0,3 en aquellos países donde la brecha de distribución en los ingresos entre los sectores de mayores y de menores ingresos es menor, y del 0,6 en las sociedades más inequitativas, debido a que en los países menos desarrollados, el ingreso está concentrado en un pequeño porcentaje de la población. En 1974, este coeficiente se situaba cerca del valor 0,3 es decir que Argentina se ubicaba próxima a los países con menor brecha de distribución entre los sectores de mayores y de menores ingresos pero entre 1980 y 1982 se aleja posicionándose alrededor de 0,4 aumentando la desigualdad entre ambos sectores de la sociedad (gráfico 16).
- ✓ En el gráfico 17 a su vez se observa un persistente aumento en la dispersión dentro de cada decil, es decir que se incrementa la desigualdad de los ingresos dentro de cada sector. De igual forma los cambios experimentados por los índices de Theil y de Atkinson también apoyan lo descripto, en el país en el período en estudio hubo un aumento cada vez mayor de la desigualdad entre deciles y dentro de los grupos (gráfico 18).

A partir del análisis realizado por este equipo de investigadores y del efectuado por varios especialistas en el tema⁴⁰ se puede afirmar que se cuenta con evidencia empírica para aseverar que desde mediados de los setenta la desigualdad en Argentina ha tenido un claro patrón ascendente, con tres episodios de fuerte aumento de las disparidades de ingresos, a saber: la segunda mitad de los setenta, fines de los ochenta y gran parte de los noventa, patrón de evolución que es compartido por todos los índices considerados.

La distribución del ingreso es el resultado de innumerables factores que la originan. Intentar medir su impacto económico dentro de un país constituye una tarea obviamente relevante.

⁴⁰ Altimir, O. y Beccaria, L. (2000); Frenkel, R. y Gonzalez Rozada, M. (2000); FIEL, Buenos Aires (1999); Gasparini, L., Marchionni, M. y Sosa Escudero, W., La Plata (2000); ⁴⁰ Gasparini, L (director), La Plata. 2001; Llach, J. y Montoya, S., IERAL, Buenos Aires. (1999); Lee, H. Poverty and income distribution in Argentina. Patterns and changes. En World Bank. (2000).

Como se ha constatado, la distribución del ingreso ha sufrido cambios importantes en la Argentina durante las últimas décadas. Es natural preguntarse acerca de los determinantes de estas transformaciones, entender las razones de los cambios distributivos es tanto un desafío académico, como una necesidad para delinear propuestas de política destinadas a reducir la desigualdad y la pobreza.

La desigualdad y la pobreza no sólo afectan de manera directa al bienestar agregado, sino que pueden tener consecuencias sobre la tasa de crecimiento de una economía y sobre fenómenos sociales como el crimen y la inestabilidad política.

El fin último del proceso de desarrollo consiste en mejorar las condiciones de vida de la población.

A partir de 1976, las negociaciones colectivas estuvieron suspendidas y el gobierno fijó los salarios. Con la puesta en marcha del modelo rentístico – financiero, la distribución del ingreso sufrió un constante crecimiento de la desigualdad, en el cual se favoreció fuertemente al capital, en perjuicio del trabajo asalariado. Como menciona Morongiu (2007), a fines del gobierno dictatorial, en 1983, la participación de los asalariados en el PIB era casi la mitad de la vigente durante el gobierno justicialista (1973–1976), en 1974 la participación de los asalariados en el PIB era de un 45%, mientras que a principio de 1983 representaba un 21%.

2. Principales características del período en el Campo Social, en el Económico y del rol que asume el Estado.

Como síntesis del capítulo se señalan las principales características del período analizado en el Campo Social y en el Económico y las del rol que asume el Estado en el cuadro N° 2 y se adjunta un ejemplo que se considera que ilustra perfectamente la relación existente entre los ejes considerados en el cuadro. En la misma se promueve el consumismo externo, se trata de una propaganda de la época que muestra cómo el gobierno de facto entre 1976 y 1983 destruyó la industria y arrastro a la sociedad a niveles económico-sociales por debajo de los que había alcanzado antes de iniciarse el período analizado.

Cuadro N° 2- Características del Campo Social y el Económico y Rol del Estado		
Situación Social	Situación Económica	Rol del Estado
<p>El ciudadano solo es valioso cuando es capaz de generar riqueza y es exitoso en sus emprendimiento.</p> <p>Se promueve el consumismo externo.</p> <p>Se profundiza la pobreza, la inequidad, la exclusión y la desigualdad en las relaciones de intercambio.</p>	<p>Se sugieren precios libre.</p> <p>Libre asignación de recursos</p> <p>Libre competencia.</p> <p>No a los monopolios.</p> <p>El mercado es eficiente.</p> <p>La asignación se logra por medio de libre juego de la oferta y la demanda.</p> <p>Se exalta la especulación.</p> <p>Disminuye la producción.</p> <p>Se prioriza la actividad financiera sobre la productiva.</p>	<p>Disminución de la intervención del Estado.</p> <p>No puede actuar como un ente privado.</p> <p>Disminución de la Burocracia</p> <p>Debe promover la libertad de competencia en el mercado.</p> <p>Política de ajuste y apertura.</p> <p>El estado no genera gastos aplicables</p>

<p>Elimina legislaciones que protegen a los obreros.</p> <p>Exacerbar el individualismo. Se incrementa la violencia, así como la producción y consumo de estupefacientes para olvidarse de este mundo de miseria.</p> <p>Bajan los niveles de trabajo.</p> <p>Desequilibrio profundo en la distribución del ingreso.</p> <p>Caída de la actividad laboral, desaliento, descontento crítica y adversidad.</p>	<p>Se produce la desindustrialización de la economía Argentina.</p> <p>Aumento del nivel de desempleo y su trasferencia al mercado de cuentapropismo.</p> <p>Libre movilidad de factores de la producción.</p> <p>Libre contratación del trabajo.</p> <p>No existe una distribución equitativa del ingreso.</p> <p>Libre comercio internacional.</p> <p>Libre entrada y salida de capitales.</p> <p>Disminución de la inversión privada.</p> <p>El objetivo es que mercado sea altamente competitivo.</p> <p>Provoca una concentración mayor de la riqueza y del poder económico en las manos de unos pocos.</p> <p>La tasa de interés interna fue mayor que a nivel internacional.</p> <p>Como consecuencia del exceso de liquidez a nivel internacional, se provoca un aumento del financiamiento interno.</p> <p>Las diferencias de tasas de interés facilitan la intermediación financiera.</p>	<p>a planes sociales.</p> <p>La finalidad del Estado es el bien común.</p> <p>Considera que el Estado no interviene en la regulación de precios y salarios.</p> <p>Reducida intervención.</p> <p>Política que favorece al sector externo</p> <p>Disminución de la inversión Pública</p> <p>Excelentes vínculos externos</p> <p>Crea el contexto de especulación financiera.</p>
--	---	---

Promoción consumo externo

Se adjuntan algunas imágenes del video <http://www.youtube.com/watch?v=vChBU14ZAjE> que muestran la secuencia de una de las propagandas que menosprecian los productos nacionales, es decir contribuyen a destruir a la industria nacional.

“Antes la competencia era insuficiente



El consumidor debía conformarse con lo que tenía no podía comparar.....



.....Ahora tiene para elegir, además de los nacionales los importados



Conclusiones

La presente investigación tuvo como principal objetivo analizar cuáles fueron las consecuencias de la Política Económica del Gobierno del Proceso, sobre la Estructura Productiva y Social de Argentina, identificando y describiendo aquellos indicadores que permitan cuantificar los cambios producidos durante el periodo 1976-1983.

Uno de nuestros planteamientos fue que el objetivo del programa del 2 de abril de 1976, era por un lado la eliminación de la Inflación y por otro resolver los problemas derivados de la virtual “cesación de pagos externos”. Para lo cual las metas fueron recomponer las reservas y revertir la recesión que se manifestaba desde 1975.

A través de la indagación bibliográfica realizada se ha comprobado que si bien los planes económicos implementados fueron diseñados con ese objetivo para cumplir las metas señaladas en la práctica no se logró y los resultados no fueron los esperados profundizándose la situación que se quería cambiar.

Del estudio realizado en el presente trabajo se observan cambios profundos en la Estructura Productiva y Social de Argentina que se ven reflejadas en cada una de las variables y sectores económicos descriptos y que avalan las hipótesis planteadas, como se detallan a continuación.

Del análisis de los Sectores Industrial y Financiero, queda claro que la política económica implementada en Argentina durante la última dictadura militar significó una caída en la capacidad de crecimiento de largo plazo.

Así el énfasis se ha centrado en el modelo económico implementado a partir de 1976, de su indagación surge que con la suba de la tasa de interés, se generó un desplazamiento del mercado real al mercado financiero, debido a una mayor rentabilidad del mismo y la caída de la industria por la apertura económica.

De esta manera el sector privado nacional busco financiamiento externo a bajas tasas para ofrecerlo en el mercado interno a tasas mayores, además las necesidades de

reservas por parte del sector público, llevó al gobierno al sobreendeudamiento de las empresas públicas.

El ingreso de divisas intentó suplir la ausencia de reservas que tenía el Tesoro Nacional debido a los resultados que arrojaba la balanza comercial, que durante todo este período fue deficitaria. El Banco Central contaba con pocas divisas cuando cayó Isabel Perón, y si bien se tomaron medidas al respecto que al principio aumentaron las reservas, demostrando así la solidez del sistema y la posibilidad de afrontar cualquier contingencia, finalmente el endeudamiento creció alrededor del 445% y la fuga de capitales empeoró aun más la situación de los activos financieros de esta Institución generando un proceso inflacionario continuamente creciente.

De esta manera se constata que las medidas aplicadas a partir de los anuncios del 20 de diciembre de 1978, no solo erosionaron el aparato industrial de la pequeña y mediana empresa sino también la grande de capital nacional.

El cambio de modelo económico puesto en marcha por Martínez de Hoz durante el proceso militar impactó sobre los sectores productivos que se sostenían con el funcionamiento de la sustitución de importaciones. La unión de la Reforma Financiera de 1977 con la política arancelaria y el endeudamiento externo, marco un quiebre, desde allí en adelante ya no fue la vinculación entre la producción industrial y el Estado el núcleo central del proceso económico, sino que la especulación financiera y la salida de capitales al exterior; modificación que derivó en la contracción y la reestructuración regresiva de la producción industrial.

De nuestras observaciones se puede verificar que al implementarse este modelo de política económica, sus consecuencias convergen en la acelerada desindustrialización, incrementando de esta forma la expulsión del trabajador asalariado hacia el cuentapropismo, por varias razones. Algunas de ellas se encontraban íntimamente vinculadas a las indemnizaciones cobradas y afectadas a estas nuevas actividades, reforzando de esta forma la falta de trabajado formal. Quedando confirmado que el incremento desmesurado del cuentapropismo pretendió reemplazar la reducción de puestos de trabajo de origen formal.

Por otra parte, la política de estabilización, basada en el congelamiento de salarios y la devaluación programada del tipo de cambio, en un marco de represión sindical que era funcional asimismo a los requerimientos políticos del régimen militar, desembocó en un derrumbe de los salarios reales dando iniciando a un proceso de endeudamiento, desindustrialización, pobreza y paralización económica.

Sobre esta base de la destrucción de los elementos de la densidad nacional, la política económica privilegio la especulación financiera, dando origen a la industria financiera y una caída del 5% en el PBI per cápita y del 20% en los salarios industriales reales, entre otros datos desfavorables.

Con el fin de constatar si hubo cambios en la distribución del ingreso en el lapso de 1976 a 1983 se cotejaron algunos indicadores socioeconómicos los cuales reflejaron la caída de la industria (más del 20%), de la ocupación industrial (35%), de la participación de la industria en el PIB (6 puntos), el cierre de los establecimientos fabriles de mayor tamaño (20%), la reducción de la inversión en equipos durables de producción a una tasa superior al 5% anual, se produjo un incremento considerable de la productividad de la mano de obra asociado más a la "racionalización" de su uso que a un cambio tecnológico; la participación de los asalariados en los ingresos disminuyó considerablemente.

De acuerdo a estos indicadores, se ha encontrado que el modelo económico implementado produjo como consecuencia un cuadro social caracterizado por una profunda desigualdad. Observando que esas medidas han causado una reducción en la participación de los asalariados en el producto social, e incidieron en la composición y naturaleza de la demanda y producción interna.

A fines de 1982, se encuentra a los trabajadores con una participación en el ingreso más baja que en 1974 y por el otro lado, a un reducido número de grupos económicos locales, grandes empresas extranjeras y acreedores de la deuda externa que con una participación mayor en el ingreso y la riqueza y con la capacidad de influir de manera decisiva y creciente sobre el rumbo del proceso económico, político y social.

Así, las medidas implementadas en 1976, fueron especialmente destinadas a reducir la participación de los asalariados en el producto social, e incidieron en la composición y naturaleza de la demanda y producción internas.

Comprobaciones que confirman las hipótesis de este trabajo y que ponen de manifiesto las consecuencias de la Política Económica del Gobierno del Proceso, sobre la Estructura Productiva y Social de Argentina.

Y que abren nuevos interrogantes acerca de la dependencia de los gobiernos posteriores.

Referencias Bibliográficas

- Ablin, Eduardo; Gatto, Francisco; Katz, Jorge; Kosacoff, Bernardo; Soifer, Ricardo (1985). “Internacionalización de empresas y tecnología de origen argentino”. Buenos Aires. CEPAL/EUDEBA.
- Altimir, Oscar; Beccaria, Luis y González Rozada, M. (2002) “La distribución del ingreso en Argentina, 1974-2000”. Revista de la CEPAL 78. Diciembre 2002.
- Altimir Oscar; Beccaria Luis y González Rozada, M. (2000) “La evolución de la distribución del ingreso familiar en la Argentina”. Serie de Estudios en Finanzas Públicas 3, La Plata.
- Altimir, Oscar y Beccaria, Luis (2000) “Efectos de los cambios macroeconómicos y de las reformas sobre la pobreza urbana en la Argentina”. Mimeo.
- Avellaneda, Andrés (1986). “Censura, autoritarismo y cultura: Argentina 1976/1983”. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- Azpiazu, Daniel y Khavisse, Miguel (1983). “La estructura de los mercados y la desindustrialización en la Argentina, 1976/1981”. Centro de Economía Transnacional, IPAL, Buenos Aires, Noviembre de 1983
- Azpiazu, Daniel; Basualdo Eduardo M.; Khavisse, Miguel (1986). “El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80”. Editorial Legasa. Argentina.
- Aspiazu, Daniel (1988). "La promoción a la inversión industrial en la Argentina. Efectos sobre la estructura industrial, 1974 - 1987", CEPAL, Buenos Aires, documento de trabajo N° 27.
- Basualdo, Eduardo M. (1986). "El comportamiento exportador de las grandes empresas nacionales y extranjeras en la Argentina, 1976-1983", CET, Buenos Aires.
- Basualdo, Eduardo M. y Arceo, Enrique (2006). “Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencia globales y experiencias nacionales”, CLASCO, Buenos Aires.
- Brenta, Noemí (2008). “Argentina atrapada: historia de las relaciones con el FMI, 1956-2006”. 1a. ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones Cooperativas, 2008.

- Canelo, Paula (2008). “El proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone”. Ed. Prometeo. Argentina.
- Canitrot, Adolfo (1980). “La disciplina como objetivo de la política económica. Un ensayo sobre el programa económico del gobierno argentino desde 1976”. En Desarrollo Económico N° 76, Enero-Marzo, pág. 453. Buenos Aires.
- Canitrot, Adolfo (1981). “Teoría y práctica del liberalismo, política antiinflacionaria y apertura económica en la Argentina, 1976-1981”, en Desarrollo Económico N° 82, Julio-Septiembre, pág. 131. Buenos Aires.
- Canitrot, Adolfo (1983). “Orden social y monetarismo”. CEDES. Buenos Aires.
- Cortes Conde, Roberto (2009). “La economía política de la Argentina del SXX”. Nueva York. Cambridge University Press.
- Damill, Frenkel y Rapetti (2005). “La Deuda Argentina: Historia, Default y reestructuración”. CEDES..
- De Pablo, Juan Carlos (2005). “La economía Argentina en la Segunda Mitad del Siglo XX”, Ediciones La Ley Tomo I.
- Di Tella, Guido (1983). “Perón-Perón 1973-1976”. Editorial Sudamericana.
- Di Tella, Guido y Zymelman, Manuel (1972). “Las etapas del desarrollo económico argentino”. Editorial Piados. Buenos Aires.
- Di Virgilio, M. (2003). “Hábitat y salud”. Estrategias de las familias pobres. Buenos Aires. Ediciones Lumiere.
- Donaire, Ricardo y Rosati, Germán (2008). “Evolución de la distribución de la población según grupos sociales fundamentales. Argentina, 1960-2001”. Documentos de Trabajo del PIMSA N° 68.
- Dorfman, Adolfo (1983). “Cincuenta años de industrialización en la Argentina, 1930-1980”, Ediciones Solar. Buenos Aires.
- Dorfman, Adolfo (1986). “Historia de la Industria Argentina”, Ed. Hispanoamerica.
- FERRER, Aldo (1977). “Crisis y Alternativas de la política económica argentina”, Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Ferrer, Aldo (1998). “El Capitalismo argentino”. Fondo de la Cultura, Buenos Aires. Argentina.

- Ferrer, Aldo (2004). "La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI", Fondo de la Cultura, Buenos Aires.
- Ferrucci, Ricardo (1986). La promoción industrial en la Argentina". Eudeba. Buenos Aires.
- FIEL. (1999) "La distribución del ingreso en la Argentina". Buenos Aires.
- Frenkel, R. y González Rozada, M. (2000) "Tendencias de la distribución de ingresos en los años noventa". Serie de Documentos de Economía No 16. Universidad de Palermo.
- Gasparini, Leonardo (director), (2001) "Determinantes de la desigualdad en la distribución del ingreso". Cuadernos de Economía 54, La Plata. Premio Fulvio Salvador Pagani 2001, Fundación Arcor.
- Gasparini, Leonardo; Marchionni, Mariana y Sosa Escudero, Walter (2000). "La distribución del ingreso en la Argentina y en la provincia de Buenos Aires". Cuadernos de Economía 49, La Plata.
- Gasparini, Leonardo; Marchionni, Mariana y Sosa Escudero, Walter (2001). "La distribución del ingreso en la Argentina. Evidencia, determinantes y políticas". Universidad Nacional de La Plata y Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas.
- Gasparini Leonardo (2006), "Las frustradas expectativas distributivas", en FIEL. Indicadores de Coyuntura, N° 467, julio, pp. 10-12.
- Gerchunoff, Pablo (1986). "Gasto público, tasa de cambio e impulso capitalista después de la hiperinflación", en Desarrollo Económico N° 100, Enero-Marzo, pág. 823. Buenos Aires.
- Gerchunoff, Pablo; Llach, Lucas (1998). "El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas". Ed. Ariel. Sociedad Económica. Buenos Aires.
- Grassi, Estela y Alayón, Norberto (2004). "El ciclo neoliberal en la Argentina. La asistencialización de la política social y las condiciones para el desarrollo del trabajo social". "Neo- liberalims in Argentine. Social policy, welfare and the conditions for the development of social work". In: Globalisation and Social Work: Perspectives from the left Edited by Iain Ferguson, Michael Lavalette and Elizabeth Whietmore Routledge. London (England). ISBN: 0415325374 (hbk) ISBN: 0415325382 (pbk)

- Guzmán Joaquín (1998). "Estructura Económica Mundial", McGraw-Hill.
- Iñigo Carrera, N., Podestá, J. y Cotarelo, M.C. (1994 y reedición 1999). "Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la sociedad argentina". Documentos de Trabajo del PIMSA N°1; Buenos Aires; 1994 y Documento de Trabajo N°18; 1999.
- Kessler, G. y Minujin, A. (1995). "La Nueva pobreza en la Argentina". Buenos Aires. Temas de Hoy.
- Kosacoff, Bernardo (1984). "El proceso de industrialización en la Argentina en el periodo 1976-1983", CEPAL, Buenos Aires, documento de trabajo N°13.
- Kosacoff, Bernardo (1989). "El proceso de industrialización en la Argentina: evolución, retroceso, y prospectiva". Centro Editorial de América Latina.
- Lee, H. (2000). "Poverty and income distribution in Argentina. Patterns and changes". En World Bank.
- Llach, J. y Montoya, S. (1999). "En pos de la equidad. La pobreza y la distribución del ingreso en el área Metropolitana del Buenos Aires: diagnóstico y alternativas de política". IERAL, Buenos Aires
- Lo Vuolo, Rubén M. (1991). "Economía política del Estado de Bienestar: mitología neoliberal y keynesianismo populista". En: "El Estado benefactor. Un gran paradigma en crisis", Bs. As, CIEPP/Miño y Davila edit.
- Mallon, Richard y Sourrouille, Juan Vital (1973). "Política económica en una sociedad conflictiva. El caso argentino". Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Medina, Fernando (2001). "Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso", Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos, No. 9, CEPAL, Santiago de Chile.
- Montoya, S. y Mitnik, O. (1995). "Dinámica de la pobreza y la distribución del ingreso 1974-1994". Gran Buenos Aires. Asociación Argentina de Economía Política. XXX Reunión anual.
- Neffa César Julio, Boyer Robert (coord.) (2004). "La economía argentina y sus crisis (1976-2001): visiones institucionales y regulacionistas". Miño y Dávila edit. Asociación Trabajo y Sociedad y Ceil. Piette. Conicet. Buenos Aires.
- Novaro, Marcos; Palermo, Vicente (2003). "Dictadura militar 1976-1983". Ed. Paidós. Argentina.

- Oszlack, Oscar (comp.) (1984). "Proceso, crisis y transición democrática". Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- Rapoport, Mario (2006). "Historia Económica, política y social de la Argentina, (1880-2003)". Buenos Aires. Editorial Ariel.
- Rougier, Marcelo y Fiszbein, Martin (2006). "La frustración de un proyecto económico – El gobierno peronista de 1973-1976. Buenos Aires, Ed. Manantial.
- Santarcángelo, Juan Eduardo y Fal, Juan. "La política financiera y su impacto en la acumulación: el caso argentino", 1977-2006.
- Schvarzer, Jorge (1997). "Los grandes grupos económicos Argentinos: un largo proceso de retirada estratégica poco convencional. CISEA, Centro de Investigación de la Situación del Estado Administrativo, Buenos Aires Argentina. p.15, extraído de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/cicea/INDASTRI.DOC>.
- Schvarzer, Jorge (2002). Documento de trabajo N°. 1 (DT1). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de Investigaciones Económicas. CESPA. 1°. ed.
- Schvarzer, Jorge y Gómez, Teresita (2002). "Entre el júbilo y el desinterés. Armado y entramado del Ferrocarril Oeste como empresa (1857-1860)", XVIII Jornadas de Historia Económica, organizadas por la Asociación Argentina de Historia Económica, la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo y el Centro Regional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CRICYT), en Mendoza, del 18 al 20 de setiembre de 2002.
- Schvarzer, Jorge (2002). "Los grandes grupos económicos argentinos. Tendencias de largo plazo y desafíos del presente". XVIII Jornadas de Historia Económica, organizadas por la Asociación Argentina de Historia Económica, la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo y el Centro Regional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CRICYT), en Mendoza, del 18 al 20 de setiembre de 2002.
- Sevares, Julio (2002). "Por qué cayó la Argentina. Imposición, crisis y reciclaje del orden neoliberal". Ed Norma. Buenos Aires.
- Skidmore, Thomas E., (1999). "Historia Contemporánea de América Latina", Editorial Crítica.
- Sourrouille, Juan V. y Lucángeli, Jorge (1982). Política económica y procesos de desarrollo. La experiencia argentina entre 1976-81. Oficina de CEPAL de Buenos Aires.
- Tamames, Ramón (2003). "Estructura Económica Internacional" (20° edición), Alianza Editorial.

- Tarditi, Roberto J. (2000). “La crisis mundial de los ’70 y los ’80 observada a partir de la evolución de la producción automotriz”. Documentos de Trabajo del PIMSA N° 23. Buenos Aires.
- Tobar, Juan Carlos (1998). “Notas sobre la estructura económica argentina”. Ed. Homo Sapiens. Rosario.
- Treber, Salvador (1983). “La economía Argentina Actual-1970/1983”. Ediciones Macchi. Buenos Aires Argentina. Año 1º edición: 1983.
- Treber, Salvador (1983). “La reciente experiencia monetarista en Argentina”. Trabajo presentado en XI Jornadas de Ciencia Económicas del Cono sur. Buenos Aires. Argentina. Tomo 2. FAGCE. pág. 68 a 102. 25 al 28 de mayo de 1983.
- Vannucchi, Edgardo (2010). Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación. 1a ed. Buenos Aires.
- Velásquez Rivera, Edgar de Jesús. “Historia de la Doctrina de la Seguridad Nacional”. Revista Convergencia. N° 27, Año 9 número 27, Enero-Abril 2002. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Vergara, Alfredo, Ph. D. (2006). “América Latina entre Luces y Sombras”. ISBN:84-689-0627-1
- Villegas, Hector B. (2005). Capitulo 12, Manual de Finanzas Publicas; (El crédito Público). pag. 317, 318, 319.
- Waldman, Peter y Garzon, Valdes Ernesto (1983). “El poder militar en la Argentina”: 1976/1981. Buenos Aires. Galerna.

Fuentes Electrónicas

- Basualdo, Eduardo. “Estudios de historia económica argentina. Deuda externa y sectores dominantes desde mediados del siglo XX a la actualidad”. Buenos Aires: FLACSO/Siglo XXI Editores Argentina, Colección Economía Política Argentina, 2006. http://www.flacso.org.ar/publicaciones_vermas.php?id=2
- Basualdo, Eduardo; Kulfas, Matías. Fuga de capitales y endeudamiento externo en la Argentina. En: Revista Realidad Económica, N° 173, 76-103, julio-agosto de 2000. http://www.flacso.org.ar/publicaciones_vermas.php?id=189
- CEPAL. Oficina de la CEPAL en Buenos Aires. Principalmente a partir de fuentes oficiales del país (como el INDEC). <http://www.cepal.org/argentina>

- CIPPEC. <http://mpira.ub.uni-muenchen.de/6340/MPRA>.
- Ciurleo, Diego L., ¿Quien Endeudo A Argentina? Edición N° 21 Revistas Facultades. <http://www.Revistafacultades.Com.Ar/Notas/109-Quien-Endeudo-A-La-Argentina.Htm>
- Fernández, Roque B. (1986). Los Costos De Intermediación Financiera En El Sistema Bancario Privado De Argentina Roque B. Fernández Revista Libertas: 5 (Octubre 1986) Instituto Universitario Eseade. [Http://www.Eseade.Edu.Ar/Servicios/Libertas/45_7_Roque%20b.%20fernandez.Pdf](http://www.Eseade.Edu.Ar/Servicios/Libertas/45_7_Roque%20b.%20fernandez.Pdf).
- Hadida, Ernesto. Una Pesada Herencia. Editor De Invertia Argentina. <http://www.Terra.Com.Ar/Especiales/Golpe/Indicadores.Html>.
- INDEC, (2003) “La nueva encuesta de hogares permanente de Argentina”. <http://www.indec.gov.ar>
- INDEC. Balanza De Pagos. Metodología. <http://www.indec.gov.ar>
- Jozami, Eduardo (1986). Lo Interno De La Deuda Externa. El Caso Argentino. Nueva Sociedad Nro. 85 Septiembre-October 1986, Pp. 39-46
- Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. República Argentina. Análisis económico, Capítulo 2, N° 4. http://www.mecon.gov.ar/analisis_economico/nro4/capitulo2.pdf.
- Ministerio De Educación De La Nación Subsecretaría De Coordinación Administrativa Producción: Dirección De Gestión Informática La Dictadura Militar En Argentina 24 De Marzo De 1976 - 10 De Diciembre De 1983 <http://www.Me.Gov.Ar/Efeme/24demarzo/Dictadura>.
- Morongiu, Federico (2007). “Reforma Financiera de 1977”. Universidad de Buenos Aires, Centro de estudios para el Desarrollo Argentino (CENDA).
- Portal Planeta. La Deuda Externa Argentina. http://www.Portalplanetasedna.Com.Ar/Deuda_Externa.Htm
- Portalplanetasedna .La Economía De Martínez De Hoz Plan Económico Aplicado Durante La Dictadura Militar. <http://www.Portalplanetasedna.Com.Ar/Economia76.Htm>
- Rivero Caro, Adolfo (1993). *¿Qué es el neoliberalismo?*, <http://www.neoliberalismo.com/ques.htm>
- Schorr, Martín: La industria argentina entre 1976 y 1989 Cambios estructurales regresivos en una etapa de profundo replanteo del modelo de acumulación local.

http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/Mart%C3%ADn_Schorr.pdf

- Schvarzer, Jorge (1997). “Los grandes grupos económicos Argentinos: un largo proceso de retirada estratégica poco convencional. CISEA. Buenos Aires Argentina.
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/argentina/cicea/INDASTRI.DOC>.
- Sevares, Julio (2007). “Volatilidad financiera y vulnerabilidad latinoamericana. Causas, costos y alternativas. El ejemplo argentino”. En publicación: Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización. Homenaje a Celso Furtado. Vidal, Gregorio; Guillén R., Arturo.(comp). Enero 2007. ISBN: 978-987-1183-65-4
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/vidal_guillen/13Sevares.

Anexo 1: Glosario de Abreviaturas

ACN: Acta de Compromiso Nacional.

ADN: Acido desoxirribonucleico que es una molécula que contiene toda la información genética de un individuo. Molécula formada por dos cadenas.

BCRA: Banco Central de la República Argentina

BIR: Banco de Intercambio Regional

BND: Banco Nacional de Desarrollo.

Bretton Woods: Sistema monetario internacional acordado en Bretton Woods, Nueva Hampshire, Estados Unidos en julio de 1944.

CEN: Corporación de Empresas Nacionales.

CGE: Confederación General Económica de la República Argentina.

CGT: Confederación general del trabajo de la República Argentina.

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, es un centro de estudios.

Código ADN (código de barras del ADN o código genético): es el código de moléculas que conforman la estructura de la molécula de ADN.

CRM: Cuenta Regulación Monetaria.

CSCE: Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa.

Dow Jones: Índice bursátil del mercado de capitales de Estados Unidos. índice que representa el comportamiento de los precios de las acciones de las empresas mas importantes.

DSN: Doctrina de la Seguridad Nacional. Nueva ideología originada en una visión bipolar del mundo aplicada al finalizar la segunda guerra mundial por EE.UU.

ECU: Escudo Europeo, unidad de cuenta derivada de una cesta de monedas de todos los signos monetarios de los países de la Unión.

EEUU: Estados Unidos

Eximbank: The Export-Import Bank of the United States. Es la agencia de créditos para exportaciones de los Estados Unidos.

EPH: Encuesta Permanente de Hogares.

FMI: Fondo monetario internacional.

GBA: Gran Buenos Aires.

G-7: Grupo de los Siete (Group of Seven). Está formado por los países más desarrollados del mundo: Alemania, Canadá, EEUU, Francia, Italia, Japón y Reino Unido, y pretende coordinar sus políticas económicas.

IDS: Iniciativa de Defensa Estratégica, «guerra de las galaxias».

INDEC: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

ITT: ITT Corporation, compañía manufacturera global de EE.UU.

Línea Maginot: Una línea de defensa a lo largo de la frontera alemana que fue bautizada con el nombre de Línea Maginot, construida antes de la Segunda Guerra Mundial para proteger la frontera oriental de Francia.

M3/PBI: Pasivos líquidos (M3) como % del PBI.

OCDE: Organización para la cooperación y el desarrollo económico, es un organismo internacional compuesto por 34 estados, cuyo objetivo es coordinar sus políticas económicas y sociales.

OPEP: Organización de países exportadores de petróleo.

OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte.

PS: Pacto Social. Acuerdo sobre la distribución del ingreso.

PBI: Producto bruto interno

PYMES: Pequeñas y medianas empresas

Rodrigazo: Plan de estabilización con maxi-devaluación. Fuerte devaluación del peso, aumento de los precios de la nafta, de las tarifas de electricidad, gas, y transporte, liberación general de precios excepto de treinta productos básicos.

SEGBA: Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires.

SME: Sistema Monetario Europeo.

“Stop and go” ciclo: ciclo de estancamiento y crecimiento recurrente.

UIA: Unión Industrial Argentina.

UM: Unión Monetaria.

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

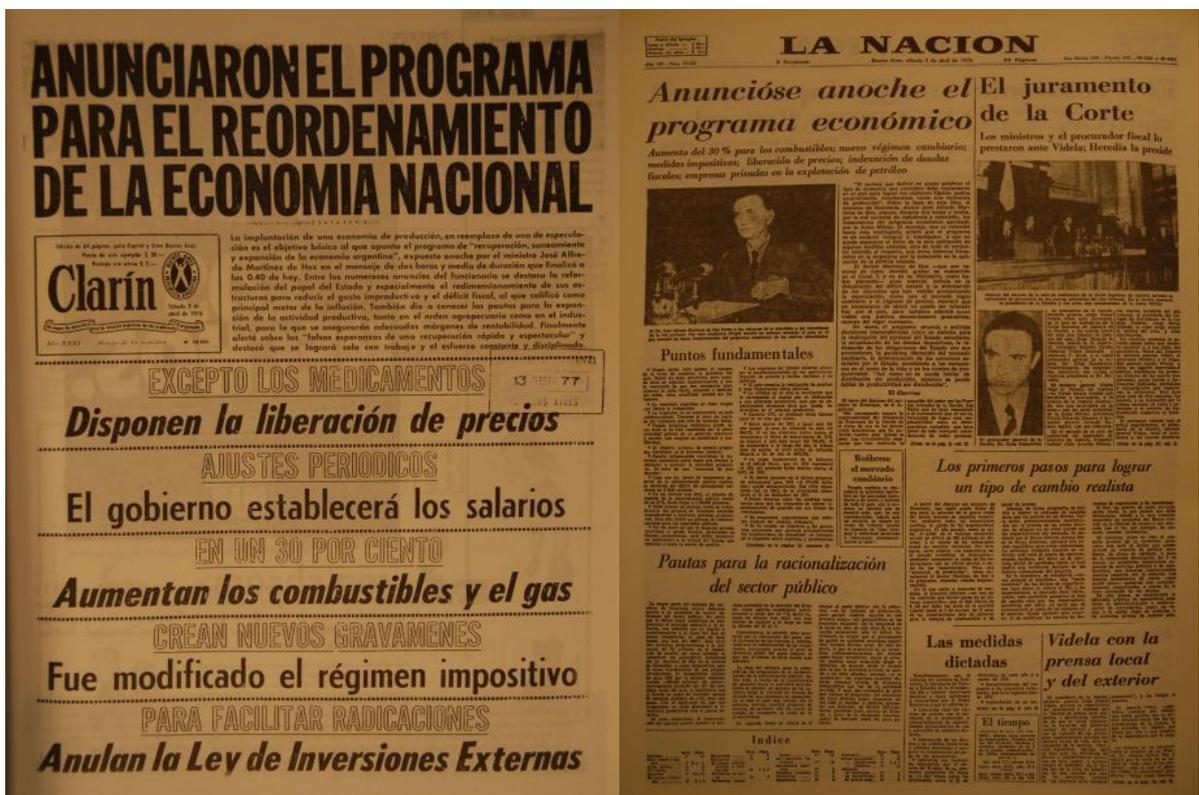
YPF: Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

Anexo 2: Discurso del 2 de abril de 1976

“Es indudable que la política monetaria deberá tender a devolver al peso argentino el prestigio y la solidez necesarios para que vuelva a ser la representación de la jerarquía y capacidad productiva del país, tanto en el orden interno como internacional. Este tema está obviamente vinculado al de la disminución del déficit del presupuesto y a la eliminación de la emisión monetaria para cubrir el mismo. Al desaparecer este factor como impulsor de la inflación, la moneda podrá volver a adquirir estabilidad y cumplir su objetivo de asegurar los medios necesarios de pago para el normal desenvolvimiento de la actividad económica, en relación con la producción de bienes en el país. De esta manera el sector público gradualmente dejará de ser factor de expansión monetaria, y aquella que produzca el sector externo por el incremento de las exportaciones, se verá compensada por la posibilidad de alcanzar un nivel de importaciones adecuado para el desenvolvimiento de la industria nacional y de la actividad económica[...] Para lograr los objetivos mencionados, será indispensable devolver al sistema bancario y financiero su flexibilidad y eficiencia, eliminando el sistema de la nacionalización de los depósitos que resulta inoperante desde el punto de vista del control oficial del crédito, a la par que atenta contra el desarrollo y la agilidad de la actividad bancaria financiera.”

Martínez de Hoz, 2 de abril de 1976

Los diarios de la época muestran los anuncios en la primera página, como se puede observar en los siguientes recortes periodísticos.



Anexo 3: Indicadores de desigualdad Distribución del ingreso familiar equivalente

Tabla Nº 3 - Indicadores de desigualdad Distribución del ingreso familiar equivalente								
	% decil 1	% decil 10	Y10/Y1	Gini	Theil	CV	Atk(1)	Atk(2)
1974	3.1	25.0	8.0	0.322	0.185	0.746	0.161	0.336
1975	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
1975	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
1977	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
1978	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
1979	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
1980	2.6	28.3	10.9	0.374	0.241	0.795	0.209	0.367
1981	2.3	31.8	14.1	0.410	0.308	0.977	0.253	0.427
1982	2.3	30.8	13.2	0.399	0.298	1.011	0.242	0.413
1983	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d

Fuente: Extraído del cuadro elaborado por Gasparini Leonardo realizado sobre la base de datos de la EPH.

Nota: %decil j = porcentaje del ingreso familiar equivalente acumulado en el decil j. Y10/Y1= ingreso promedio del decil 10 sobre ingreso promedio del decil 1, CV = coeficiente de variación, Atk(e)=índice de desigualdad de Atkinson con parámetro de aversión a la desigualdad e⁴¹.

Aclaración

Como la mayoría de las encuestas de hogares en el mundo, la EPH presenta un conjunto de falencias que pueden afectar la medición de la distribución. Tres de ellas son particularmente relevantes: no respuesta de ingresos (una característica habitual de las encuestas de hogares es que una proporción no despreciable de los encuestados se niega a declarar sus ingresos), subdeclaración de ingresos (se sospecha que existe una tendencia en los encuestados a declarar ingresos inferiores a los reales) y no captación de ciertos ingresos, típicamente la renta implícita de la propia vivienda (se denomina ingreso al flujo de renta obtenida como retribución a todos los activos que posee un individuo o grupo familiar. Según esta definición, debería computarse como ingreso no sólo el pago al trabajo y al capital, sino también la renta obtenida por el uso de bienes durables propios, tales como un inmueble.

⁴¹ Gasparini Leonardo, Marchionni Mariana y Sosa Escudero Walter (2001); La distribución del ingreso en la Argentina. Evidencia, determinantes y políticas, Universidad Nacional de La Plata y Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas.

Anexo 4: Serie histórica del IPC del Gran Buenos Aires (1976-1983)

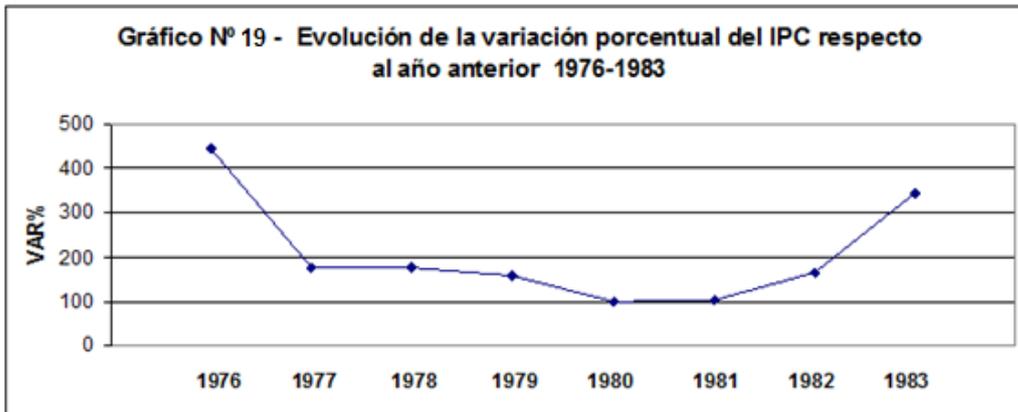
Tabla N° 4- Serie histórica del IPC del Gran Bs. As. Variaciones porcentuales respecto al mes anterior, diciembre del año anterior y mismo mes del año anterior				
Período	Nivel general	Var, % respecto al mes anterior	Var, % respecto a diciembre del año anterior	Var, % respecto al mismo mes del año anterior
1976	0,0000000310863			444,0
Enero	0,0000000122261	8,9	8,9	360,4
Febrero	0,0000000145473	19,0	29,6	423,6
Marzo	0,0000000200128	37,6	78,3	566,3
Abril	0,0000000268018	33,9	138,7	713,4
Mayo	0,0000000300427	12,1	167,6	777,6
Junio	0,0000000308634	2,7	174,9	644,3
Julio	0,0000000321722	4,2	186,6	475,8
Agosto	0,0000000339464	5,5	202,4	396,1
Septiembre	0,0000000375297	10,6	234,3	395,0
Octubre	0,0000000407047	8,5	262,6	371,8
Noviembre	0,0000000439422	8,0	291,4	367,4
Diciembre	0,0000000502463	14,3	347,5	347,5
1977	0,0000000858081			176,0
Enero	0,0000000542823	8,0	8,0	344,0
Febrero	0,0000000587632	8,3	17,0	303,9
Marzo	0,0000000631976	7,5	25,8	215,8
Abril	0,0000000669964	6,0	33,3	150,0
Mayo	0,0000000713484	6,5	42,0	137,5
Junio	0,0000000768046	7,6	52,9	148,9
Julio	0,0000000824509	7,4	64,1	156,3
Agosto	0,0000000917989	11,3	82,7	170,4
Septiembre	0,0000000994155	8,3	97,9	164,9
Octubre	0,0000001118358	12,5	122,6	174,7
Noviembre	0,0000001219440	9,0	142,7	177,5
Diciembre	0,0000001308590	7,3	160,4	160,4
1978	0,0000002364090			175,5
Enero	0,000000148339	13,4	13,4	173,3
Febrero	0,000000157542	6,2	20,4	168,1
Marzo	0,000000172496	9,5	31,8	172,9
Abril	0,000000191599	11,1	46,4	186,0
Mayo	0,000000208252	8,7	59,1	191,9
Junio	0,000000221770	6,5	69,5	188,7
Julio	0,000000236402	6,6	80,7	186,7
Agosto	0,000000254859	7,8	94,8	177,6
Septiembre	0,000000271149	6,4	107,2	172,7

Octubre	0,000000297605	9,8	127,4	166,1
Noviembre	0,000000323776	8,8	147,4	165,5
Diciembre	0,000000353116	9,1	169,8	169,8
1979	0,000000613507			159,5
Enero	0,000000398212	12,8	12,8	168,4
Febrero	0,000000427852	7,4	21,2	171,6
Marzo	0,000000461010	7,7	30,6	167,3
Abril	0,000000493288	7,0	39,7	157,5
Mayo	0,000000527426	6,9	49,4	153,3
Junio	0,000000578560	9,7	63,8	160,9
Julio	0,000000619938	7,2	75,6	162,2
Agosto	0,000000690922	11,5	95,7	171,1
Septiembre	0,000000738219	6,8	109,1	172,3
Octubre	0,000000770262	4,3	118,1	158,8
Noviembre	0,000000809849	5,1	129,3	150,1
Diciembre	0,000000846544	4,5	139,7	139,7
1980	0,000001231702			100,8
Enero	0,000000907578	7,2	7,2	127,9
Febrero	0,000000956092	5,3	12,9	123,5
Marzo	0,000001011507	5,8	19,5	119,4
Abril	0,000001073977	6,2	26,9	117,7
Mayo	0,000001136103	5,8	34,2	115,4
Junio	0,000001201289	5,7	41,9	107,6
Julio	0,000001256235	4,6	48,4	102,6
Agosto	0,000001299224	3,4	53,5	88,0
Septiembre	0,000001358260	4,5	60,4	84,0
Octubre	0,000001461690	7,6	72,7	89,8
Noviembre	0,000001530060	4,7	80,7	88,9
Diciembre	0,000001588409	3,8	87,6	87,6
1981	0,000002518500			104,5
Enero	0,0000016662	4,9	4,9	83,6
Febrero	0,0000017358	4,2	9,3	81,6
Marzo	0,0000018398	6,0	15,8	81,9
Abril	0,0000019849	7,9	25,0	84,8
Mayo	0,0000021345	7,5	34,4	87,9
Junio	0,0000023346	9,4	47,0	94,3
Julio	0,0000025737	10,2	62,0	104,9
Agosto	0,0000027776	7,9	74,9	113,8
Septiembre	0,0000029761	7,1	87,4	119,1
Octubre	0,0000031494	5,8	98,3	115,5
Noviembre	0,0000033764	7,2	112,6	120,7
Diciembre	0,0000036736	8,8	131,3	131,3
1982	0,0000066686			164,8
Enero	0,0000041116	11,9	11,9	146,8

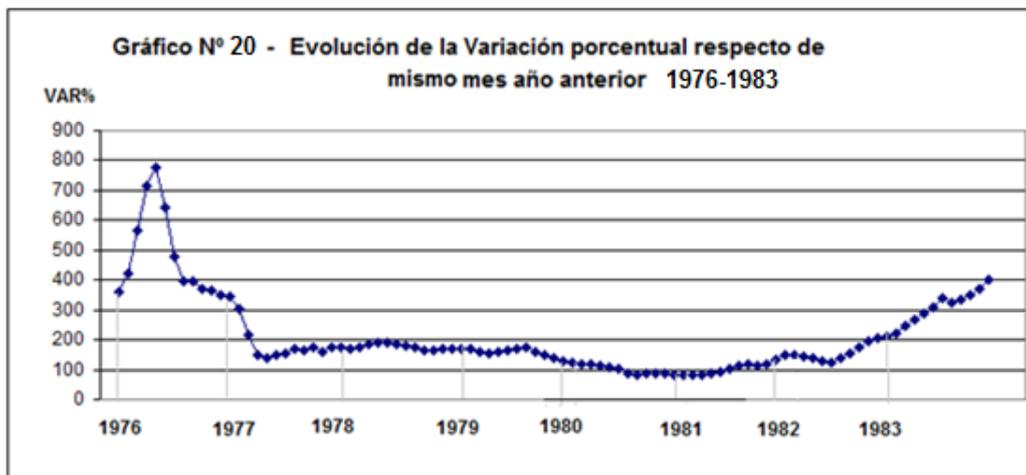
Febrero	0,0000043289	5,3	17,8	149,4
Marzo	0,0000045330	4,7	23,4	146,4
Abril	0,0000047229	4,2	28,6	137,9
Mayo	0,0000048674	3,1	32,5	128,0
Junio	0,0000052517	7,9	43,0	125,0
Julio	0,0000061056	16,3	66,2	137,2
Agosto	0,0000070025	14,7	90,6	152,1
Septiembre	0,0000081976	17,1	123,1	175,4
Octubre	0,0000092378	12,7	151,5	193,3
Noviembre	0,0000102858	11,3	180,0	204,6
Diciembre	0,0000113782	10,6	209,7	209,7
1983	0,0000295952			343,8
Enero	0,0000131964	16,0	16,0	221,0
Febrero	0,0000149166	13,0	31,1	244,6
Marzo	0,0000165962	11,3	45,9	266,1
Abril	0,0000183008	10,3	60,8	287,5
Mayo	0,0000199585	9,1	75,4	310,0
Junio	0,0000231179	15,8	103,2	340,2
Julio	0,0000259963	12,5	128,5	325,8
Agosto	0,0000304794	17,2	167,9	335,3
Septiembre	0,0000369918	21,4	225,1	351,3
Octubre	0,0000432700	17,0	280,3	368,4
Noviembre	0,0000515931	19,2	353,4	401,6
Diciembre	0,0000607247	17,7	433,7	433,7

Fuente: INDEC, Dirección de Índices de precios de consumo.

Anexo 5: Evolución de la variación del IPC respecto al año anterior y mes anterior



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC, Dirección de precios de consumo.



Anexo 6: Ingreso Nacional, Ahorro e Inversión

Tabla N° 5- INGRESO NACIONAL, AHORRO E INVERSION (Unidades: % del PBI a precios de 1993)										
Año	PBI	Efecto términos del intercambio	Pagos netos a factores (2)	Ingreso bruto nacional	Consumo (3)	Ahorro bruto interno	Ahorro bruto nacional	Ahorro externo	Balance comercial bienes y servicios	Inversión bruta interna fija
(a)	(b)	(c)	(d)=a+b+c	(e)	(f)=a-e	(g)=d-e	(h)=j-g	(i)=a-e-j	(j)	
1980	100,0	0,8	-0,5	100,2	77,6	22,4	22,6	2,1	-2,3	24,7
1981	100,0	1,2	-1,0	100,2	79,4	20,6	20,8	1,3	-1,6	22,2
1982	100,0	-0,2	-1,3	98,5	80,0	20,0	18,5	-0,2	1,6	18,3
1983	100,0	-0,0	-1,8	98,2	80,3	19,7	17,9	-0,2	2,0	17,7
1984	100,0	0,5	-1,8	98,7	81,7	18,3	17,0	-0,3	1,6	16,6
1985	100,0	-0,2	-2,0	97,8	81,5	18,5	16,4	-1,0	3,2	15,4
1986	100,0	-0,8	-1,4	97,8	82,3	17,7	15,4	0,5	1,7	15,9
1987	100,0	-1,0	-1,2	97,8	81,4	18,6	16,4	1,1	1,1	17,5
1988	100,0	-0,6	-1,4	98,0	80,3	19,7	17,7	-0,5	2,5	17,2
1989	100,0	-0,1	-1,9	98,0	81,6	18,4	16,4	-1,9	3,9	14,5
1990	100,0	-0,5	-1,6	97,8	82,3	17,7	15,5	-3,2	5,4	12,3
1991	100,0	-0,4	-1,6	98,0	83,5	16,5	14,5	-0,1	2,1	14,4
1992	100,0	-0,1	-1,2	98,7	84,1	15,9	14,6	2,9	-1,6	17,5
1993	100,0	0,0	-1,4	98,6	83,3	16,7	15,2	3,8	-2,4	19,1
1994	100,0	0,1	-1,5	98,5	82,7	17,3	15,9	4,6	-3,1	20,5
1995	100,0	0,2	-1,9	98,3	82,1	17,9	16,2	2,1	-0,4	18,3
1996	100,0	0,6	-2,1	98,4	82,4	17,6	16,0	2,9	-1,3	18,9
1997	100,0	0,3	-2,2	98,1	82,3	17,7	15,8	4,8	-2,9	20,6
1998	100,0	-0,2	-2,7	97,1	81,7	18,3	15,4	5,7	-2,8	21,1
1999	100,0	-0,7	-3,0	96,3	82,4	17,6	13,9	5,2	-1,5	19,1
2000 (1)	100,0	0,1	-3,0	97,1	83,2	16,8	13,9	4,0	-1,2	17,9
2001 (1)	100,0	-0,1	-3,3	96,7	83,3	16,7	13,4	2,4	0,9	15,8
2002 (1)	100,0	-0,4	-3,5	96,1	80,9	19,1	15,2	-3,9	7,8	11,3
2003 (1)	100,0	1,0	-3,5	97,6	79,9	20,1	17,6	-3,3	5,8	14,3
2004 (1)	100,0	1,5	-3,5	97,9	79,0	21,0	19,0	-1,3	3,4	17,7
2005 (1)	100,0	1,3	-2,5	98,8	77,3	22,7	21,5	-1,7	2,9	19,8
2006 (1)	100,0	2,2	-2,0	100,3	76,4	23,6	23,9	-2,3	2,0	21,6
2007 (1)	100,0	3,0	-1,7	101,3	76,6	23,4	24,7	-2,0	0,8	22,6
2008 (1)	100,0	4,6	-1,9	102,7	77,8	22,2	24,9	-1,8	-0,9	23,1
2009 (1)	100,0	4,0	-2,4	101,6	78,5	21,5	23,2	-2,6	1,0	20,6

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires. Principalmente a partir de fuentes oficiales del país (como el INDEC). La información está procesada a efectos de la construcción de indicadores, y se actualiza periódicamente. Los cuadros contienen series, en su mayoría referidas a un período de más de diez años, presentadas en formato Excel, lo que permite manejarlas y reagruparlas en hojas electrónicas. Contacto: Ricardo Martínez y Daniel Vega.

(1): Datos sujetos a revisión.

(2): Deflactados por el índice de precios de las importaciones.

(3): Incluye variación de existencias y discrepancia estadística.

Anexo 7: Deuda externa Financiera Bruta (1975-2010).

Stock de Deuda al final del período. Pública y Privada;
Relación deuda/exportaciones. Datos anuales.⁴²
(Unidades: miles de millones de dólares y porcentajes)

DEUDA EXTERNA FINANCIERA BRUTA				
Período	Stock de deuda a fines de período			Deuda/export. (en porcentajes)
	Total (1)	Pública	Privada	
	en miles de millones de dólares			
1975	7,9	4,0	3,9	266,8
1976	8,3	5,2	3,1	211,9
1977	9,7	6,0	3,7	171,6
1978	12,5	8,4	4,1	195,3
1979	19,0	10,0	9,0	243,3
1980	27,2	14,5	12,7	339,1
1981	35,7	20,0	15,6	390,5
1982	43,6	28,6	15,0	571,8
1983	45,1	31,7	13,4	575,5
1984	46,2	35,5	10,6	569,8
1985	49,3	40,9	8,5	587,2
1986	52,5	44,4	8,1	766,2
1987	58,5	54,3	4,2	919,8
1988	58,7	53,2	5,5	642,6
1989	65,3	56,0	9,3	681,7
1990	62,2	48,8	13,4	503,5
1991	65,4	50,6	14,8	546,0
1992 (2)	63,9	50,7	13,3	522,7
1993	73,7	53,6	20,0	561,5
1994	87,5	61,3	26,3	552,6
1995	101,5	67,2	34,3	484,0
1996	114,4	74,1	40,3	480,6
1997	130,0	74,9	55,1	491,7
1998	147,6	83,1	64,5	558,5
1999	152,6	84,8	67,8	654,5
2000	155,0	84,9	70,1	588,5
2001 (3)	166,3	87,9	78,4	626,4

⁴² <http://www.cepal.org/argentina/noticias/paginas/9/9839/Cuadro20.xls>

2002	156,7	91,2	65,5	611,1
2003	164,6	105,9	58,8	549,9
2004	171,2	115,9	55,3	495,2
2005	113,8	65,4	48,4	281,8
2006	108,9	61,1	47,8	233,9
2007	124,6	70,8	53,7	222,5
2008	124,9	64,5	60,5	178,4
2009	116,4	61,9	54,6	209,1
2010 (4)	127,4	68,9	58,5	249,4

FUENTE : Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre datos del BCRA y Ministerio de Economía.

(1) Estas cifras no son necesariamente consistentes con las estimaciones del balance de pagos, dados los criterios de imputación de las tenencias de activos según residencia de los agentes.

(2) Las cifras presentadas en el cuadro para 1992 en adelante son de fuente Ministerio de Economía, la estimación de la deuda externa total a fines de 1991 según su cálculo es de 61,3 mil millones de dólares.

(3) Se produjo un cambio de serie de la deuda del sector privado no financiero, la diferencia fue de 17 mil millones.

(4) Datos a septiembre.

$$\text{Razón deuda externa del 83 respecto 76} = \frac{45,1}{8,3} \cdot 100 = 543,37\%$$

$$\text{Diferencia relativa} = 543,37 - 100 = 443,37\%$$

Anexo 8- Referencias gráficos, tablas y cuadros.

Listado de Gráficos

1. Grafico N° 1- Participación de los asalariados en el PIB 1974-1983.
2. Grafico N° 2- Evolución del Nivel general del IPC anual 1976-1983.
3. Grafico N° 3- Variación del PIB y Saldo Comercial Periodo 1960-2004.
4. Grafico N° 4- Algunas experiencias de devaluación en Argentina.
5. Grafico N° 5- Índice de Volumen Físico (IVF) de la producción industrial.
6. Grafico N° 6- Elasticidad empleo-producto en la industria.
7. Grafico N°7- Evolución del M4/PIB.
8. Grafico N° 8- Comparación de la deuda externa financiera bruta diferenciada en pública y privada de 1975 a 1985.
9. Grafico N° 9- Evolución de la Deuda Externa financiera bruta 1975-1985.
10. Grafico N° 10- Evolución de la razón Deuda externa / exportación 1975-1985.
11. Grafico N°- 11 Evolución de la Deuda privada 1977-1981 (fin de cada año).
12. Grafico N°- 12 Elasticidad empleo-producto. Elasticidad en los dos años posteriores al piso de los distintos episodios recesivos.
13. Grafico N° 13- Tasa de empleo. Total urbano. Periodo 1974-2004 Promedios anuales, en %.
14. Grafico N° 14- Evolución del porcentaje del ingreso familiar acumulado de los deciles 1 y 10.
15. Grafico N° 15- Ingreso promedio del decil 10 en relación al del decil 1.
16. Grafico N° 16- Evolución del coeficiente de Gini.
17. Grafico N° 17- Evolución del coeficiente de variación.
18. Grafico N° 18- índice de Thil e índice de desigualdad de Atkinson con parámetro de aversión a la desigualdad 1 y 2 1074- 1982.
19. Grafico N° 19- Evolución de la variación porcentual del IPC respecto al año anterior 1976-1983.

20. Grafico N° 20- Evolución de la variación porcentual respecto del mismo mes año anterior.

Listado de Cuadros

1. Cuadro N° 1- Medidas económicas Según Plan aplicado y fecha de inicio.
2. Cuadro N° 2- Características del campo Social y el económico y Rol del estado.

Listado de Tablas

1. Tabla N°1- Evolución del M4/PIB.
2. Tabla N° 2- Evolución del endeudamiento privado Periodo 1977- 1981.
3. Tabla N°3- Indicadores de Desigualdad Distribución del Ingreso Familiar Equivalente.
4. Tabla N° 4- Serie histórica del IPC del gran Buenos Aires.
5. Tabla N° 5- Ingreso nacional, Ahorro e Inversión.
6. Tabla N° 6- Deuda externa Financiera Bruta. Periodo 1975-2012.



Comisión Evaluadora y de Seguimiento
de Trabajos de Investigación

CODIGO.....B149.

1. PROYECTO DE INVESTIGACION

Título del proyecto: “Consecuencias de la Política Económica del Gobierno del Proceso sobre la Estructura Productiva y Social de Argentina”.

Unidad Ejecutoria: Univ. Nacional de La Matanza Departamento: Ciencias Económicas Carrera, Cátedra, etc.: Contador Público y Licenciatura en Administración Estructura Económica Argentina.

Grupo de investigación:

Dirección: Florencio Varela 1903 – San Justo. Cód. Postal: 1754. Tel. 4-4808954

Investigadores Miembros del Equipo:

Nombre y Apellido: Adrián Hermida Rodriguez

Nombre y Apellido: Ariel Dominelli

Nombre y Apellido: Alba Iribarne

Nombre y Apellido: Claudia Andrada

Nombre y apellido: Laura Madrid

Nombre y Apellido: Raúl Silva

Director y Subdirector:

Nombre y Apellido: Sonia Luisa Scotti

Título: Dra. en Relaciones Internacionales, USAL; Lic. en Economía, UBA; Contadora Pública UBA

Legajo UNLM: .369

Categoría Docente: Profesora Titular

Dedicación: Exclusiva

Dirección Particular: Igualdad (Ex Gral. Actis) 1585- Haedo PBA. Tel 4-659-6331.

RESUMEN:

La política Económica del gobierno militar implementado a partir del mensaje ministerial del 2 de abril de 1976, surge en un contexto internacional que manifiesta cambios en el rol del Estado, pues declinaba el Estado Keynesiano que favorecía la distribución democrática de los beneficios de la tecnología y nacían condiciones indicativas para el surgimiento del Estado Neoliberal, que favorecía la concentración de los beneficios de la tecnología.

Consecuentemente, la estrategia implementada con el gobierno del proceso apuntó a la reorientación de todo el sistema Económico hacia la “Economía de libre mercado”, sin control de precios, sin subsidios y sin normas que distorsionaran ó impidieran la fijación del sistema de precios por parte de las decisiones de los agentes sociales. El Programa aplicado desde abril de 1976 hasta marzo de 1981, se basó en los contenidos teóricos del Modelo de Mc Kinnon y en el Enfoque monetario de la Balanza de pagos. Este programa se proponía eliminar el Déficit fiscal por aplicación del principio de subsidiaridad del Estado, que se consideraba principal motor de la Inflación. Para eso había que aumentar los recursos tributarios y reducir el gasto fiscal, eliminando los controles de precios y de cambios y apuntando a un incremento de la Inversión productiva. Por otra parte se propiciaba la apertura de la economía, con la eliminación de aranceles proteccionistas y de impuestos a la exportación y de todo tipo de trabas a los movimientos de bienes y de capitales. Se buscaba la convergencia de precios, con el enfoque monetario de la Balanza de pagos, mediante el manejo de los tipos de cambio y se buscaba una baja en los costos para igualar la variación de los precios internos y externos. Luego la Balanza de pagos se ajustaba a través de la relación entre las tasas de interés interna y externa. La liquidez monetaria no debía impulsar la salida de divisas.

En los primeros meses de 1979, se superponían objetivos de corto plazo que apuntaban a la eliminación de la Inflación, con otros de mediano plazo que buscaban la eliminación del mercado de las empresas “no competitivas” para la inserción en el mercado internacional.

Con respecto a las medidas aplicadas en el corto plazo, se eliminaron todos los controles y se liberaron los precios, flexibilización de los cambios, buscando primero un cambio único y luego libre. Se recompuso la Deuda Externa con acuerdo de los acreedores; se redujo el déficit fiscal temporalmente, mediante aumento de la recaudación tributaria que se logró con una reforma tributaria que fundamentalmente incrementó los impuestos indirectos. Se mejoró el ingreso efectivo de los exportadores de bienes de origen agropecuario y se hizo una reforma financiera que liberó los intereses activos y pasivos. Por otra parte se instaló un fuerte “atraso de los salarios” que debían descender hasta hacerse compatibles con la productividad de la economía. Este fuerte retraso salarial, contrajo el consumo interno que llevaría a una mayor recesión. No obstante, el programa pensaba contrarrestar esta situación con un gran aumento de las Exportaciones que se lograría con el incremento de las Inversiones Extranjeras, que se concretarían en las “agroindustrias” y en las explotaciones petrolíferas y minería. Para

que estos capitales viniesen a nuestro país, primero había que reducir la evolución de los precios internos a niveles razonables. Este objetivo de contener la Inflación, no se logró, a pesar de haberse aplicado las medidas monetaristas más ortodoxas y también haberse aplicado como una medida de emergencia transitoria, “un tipo de control” a las empresas, que provocó fuertes resistencias.

La Reforma financiera de 1977, previó un gran incremento de los costos financieros. Se implementó una tasa de interés real positiva, que estaba por encima de la Inflación. El incremento de los costos fijos, incidió en los costos unitarios y este aumento se trasladó a los precios. Durante los años 1978 y 1979, se eliminó el financiamiento por emisión monetaria del sector público, después de una fuerte reducción en 1977. No obstante, el nuevo sistema financiero fue subsidiado a través de la cuenta de Regulación monetaria. Consecuentemente, no se logró contener la Inflación.

Por otra parte el tipo de cambio atrasado, favoreció la importación de bienes similares a los locales, que se ofrecían en el mercado local a precios más bajos que los precios de los bienes nacionales, precios que eran más altos por la incidencia de los costos fijos anteriormente señalada. Esto generó un desplazamiento de la demanda interna hacia los productos importados, pues los salarios usados como variable de ajuste no podían acceder a los bienes locales que eran en general de mejor calidad. Los productores locales, se vieron obligados en gran parte a reducir sus producciones, pues no tenían demanda suficiente, por la competencia externa y esto incrementó aun más la incidencia de los costos fijos en los costos medios, con su posterior traslado a los precios, produciendo en gran medida, el cierre de muchas empresas nacionales, con repercusiones negativas sobre el nivel de ocupación.

Este programa económico desconoció los desequilibrios estructurales de Argentina, y su implementación fue de consecuencias altamente negativas y marca el inicio de un proceso de regresión social en la distribución del ingreso.

PLAN DE INVESTIGACION

Hipótesis:

1. El programa del 2 de abril de 1976, inició un cambio en la Estructura Productiva y Social de la República Argentina, para eliminar la Inflación, por medio de la reducción del Gasto público y para resolver los problemas derivados de la virtual “cesación de pagos externos”, recomponiendo las reservas y para revertir la recesión que se manifestaba desde 1975.
2. El sobreendeudamiento de empresas y particulares sin posibilidad de ser saldado, contraído con el sistema financiero, pretendió suplir la disminución de ingresos genuinos, que generó la recesión.
3. El Incremento desmesurado del cuentapropismo pretendió reemplazar la reducción de puestos de trabajo de origen formal

4. Las medidas implementadas en 1976, fueron especialmente destinadas a reducir la participación de los asalariados en el producto social, e incidieron en la composición y naturaleza de la demanda y producción internas.
5. Las medidas aplicadas a partir de los anuncios del 20 de diciembre de 1978, apuntaron a eliminar la competencia no solo de la pequeña y mediana empresa, sino de la grande de capital nacional.

PROGRAMA DE TRABAJO PARA 24 MESES

Desarrollo de la Investigación a través del tiempo (en bimestres)

Tarea Bimestre	1. Selección y clasificación y documentación	2. Detección de problemáticas	3. Reformulación de preguntas	4. Sistematización de la información	5. Relaciones entre los datos	6. Conclusiones
1	X					
2	X					
3		X				
4		X				
5			X			
6			X			
7				X		
8				X		
9					X	
10					X	
11						X
12						X

Tareas:

- 1- Selección y clasificación de la documentación.
- 2- Detección en las mencionadas fuentes de las problemáticas centrales vinculadas al interrogante central de investigación y a las demás hipótesis.
- 3- Reformulación de preguntas a partir de la lectura y análisis de la documentación mencionada, en el marco de su contexto histórico.
- 4- Sistematización y presentación de la información conforme a los datos sean cuantitativos ó cualitativos.
- 5- Relación de los datos con las hipótesis.
- 6- Discusión. Si existe ó no acuerdo con los autores. Que queda pendiente. Conclusiones.

ESTADO ACTUAL DEL TEMA PROPUESTO:

El tema propuesto explica uno de los puntos de partida de las políticas de concentración de Ingresos en la Argentina, en gran parte exigidas por el cambio de rol del Estado que se manifestó a partir de mediados de los setenta y se concretó con el neoliberalismo que

surgió en Gran Bretaña con el gobierno de Margaret Thatcher y en gran parte aceptadas e implementados desde nuestro país por razones ideológicas que se impusieron, con resultados que hoy están a la vista.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION:

Analizar las consecuencias que produjo la Política Económica del Proceso en la República Argentina.

ANTECEDENTES CIENTÍFICOS DEL DIRECTOR

Y DE LOS INVESTIGADORES

Adjunte Curricula Vitae que no exceda de cuatro (4) páginas. Curricula más extensa no serán consideradas, por razones técnicas. Indique solamente trabajos publicados desde 1985. En caso de que los considere relevante para la evaluación, acompañe fotocopia de los trabajos no publicados).

(Ver Anexo)

TRANSFERENCIA

Este proyecto apunta a esclarecer, uno de los puntos de partida que dieron origen al proceso que indujo a cambiar el rol del Estado, reduciendo su poder regulatorio y que en gran medida, pensamos, explica el crecimiento de las maniobras especulativas, que generaron un gran deterioro del aparato productivo argentino con gravísimas consecuencias sociales. Luego pensamos que este trabajo puede ser utilizado por alumnos Universitarios de grado ó de post grado, en las materias que analicen la Estructura Económica Argentina, sus modificaciones y los cambios en la estructura social, que se produjeron como consecuencia de las políticas económicas aplicadas y que representan el inicio de un proceso de regresividad creciente en la distribución del ingreso que se agudiza en los gobiernos posteriores.

TRANSFERENCIAS:

Período Informado: desde 01-01-2010 Hasta: 31-12-2010

Dra. Directora del Proyecto

SONIA LUISA SCOTTI.

CONGRESOS

- 2010: 25 de marzo: Plan Fenix: Jornadas sobre “La relación China –Argentina: Desafíos y oportunidades” organizadas por integrantes del Plan Fenix, conjuntamente con CEPES (Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales) y Fundación

FRIEDICH EBERT. Lugar: Salón de actos de Facultad de Ciencias Económicas de UBA. Calidad: invitada por Director del Proyecto estratégico: Plan Fenix

- 2010: 29 de Septiembre: Seminario: “Miradas sobre la Economía y las Finanzas “en Salón de actos del Banco de la Nación Argentina. Organizado por CEFID-AR. Calidad: en representación del Sr. Decano del Departamento de Ciencias Económicas: Dr. Alberto Longo y de UNLAM.
- 2010: 19 de octubre. “Congreso Industrial Bonaerense del Bicentenario “Organizado por ADIBA (Asociación de Industriales de la provincia de Buenos aires, por CAME (Confederación Argentina de la mediana Empresa) y FEBA (Federación Económica de la Provincia de Buenos Aires).

GESTIÓN

- 2010: Coordinadora de la Carrera: Licenciado en Economía de Universidad Nacional de La Matanza. Designada por Resolución Rectoral N° 116 de fecha 19 de marzo 2010.
- Consejera Departamental: Departamento de Ciencias Económicas de UNLAM

PROFESIONAL: AMBITO JUDICIAL

- 2010. Continúo como Perito Judicial en tribunales de Capital Federal, en todos los fueros excepto: criminal y correccional.
- 2010: Sindica Titular en Concursos y Quiebras: Hasta 2012 en Juzgado comercial N° 20- Sec. N° 39 : Marcelo T de Alvear 1840- 4° piso

ACADEMICO:

Directora de Tesis doctoral de doctoranda Alejandra Bombino para la obtención del título de “Doctora en Ciencias Económicas”

Cursada de Primer Programa virtual Iberoamericano de Formación de Formadores en RSE. RED UNIRSE

PUBLICACIONES 2010

Revista RINCE - Departamento de Ciencias Económicas – UNLAM – Bs. As. Argentina
FR1 <http://rince.unlam.edu.ar>

RINCE – Vol. 2 N°4 (2010) – Artículo de Investigación “Bicentenario y Ciencias Económicas: Avances y retrocesos en la Economía Política de la República Argentina”, 19 de noviembre de 2010. ISSN 1852-3239 - <http://rince.unlam.edu.ar>

VINCULACION DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS CON LAS ACTIVIDADES DOCENTES (Cursos de pregrado, posgrado, tesis, etc).

Además de los usuarios mencionados en ítem anterior, también, pensamos que este trabajo podrá ser consultado para trabajos de tesinas y tesis

COOPERACION EXTERNA PARA EL DESARROLLO DEL PROYECTO

1. ¿Con qué instituciones, académicas o no académicas, extranjeras o multilaterales, mantiene vínculos actuales –o (lo ha mantenido) hasta recientemente- en relación al área temática que compete al presente proyecto de investigación? ¿Qué actividades ha desarrollado el grupo de investigación en el marco de tales vínculos?

Nombre de la Institución	Tipo de Institución	País	Actividades Desarrolladas
--------------------------	---------------------	------	---------------------------

2. ¿Qué tipos de actividades considera posible y ventajosa desarrollar conjuntamente a instituciones académicas externas? Indique la nomina de tales instituciones, si existen actualmente contactos formales e informales con las misma, y describa el intercambio que podría establecerse en relación a la temática general del presente proyecto.

Seria posible el desarrollo de cursos de capacitación, seminarios y conferencias conjuntas con universidades de America Latina, (Brasil, México, Uruguay, Bolivia, Perú, Chile, Colombia, Ecuador, Venezuela, etc.) especialmente, por estar insertas en la región con mayor desigualdad social en el planeta. America Latina, ha sido objeto de políticas de corte financierista, para contener la inflación con receso y consecuentemente con achicamiento de la Demanda Agregada. Esto podría haberse hecho, aumentando la Oferta agregada. Consecuentemente, a través de actividades conjuntas que traten este tema, se podrían sacar conclusiones útiles para mejorar la realidad actual. Los intercambios pueden establecerse vía Internet y a través de la directora de este proyecto y con autorización, por supuesto, de las autoridades institucionales de Universidad Nacional de La Matanza.

3. ¿Qué organismos de cooperación externas podrían ser interesados, a su criterio, en el desarrollo del presente proyecto? ¿Su grupo de investigación ha realizado algún intento al respecto?

Quizás, el Banco Interamericano de Desarrollo, podría estar interesado en este proyecto y relacionado con actividades señaladas en ítem anterior. No obstante no hemos tenido ninguna iniciativa al respecto.

4. ¿Qué modificaciones deberían ser practicadas al presente proyecto para adecuarse al interés de los organismos externos de cooperación y su financiamiento identificados en la pregunta anterior?

En este momento, pensamos que ninguna modificación. Quizás, durante el desarrollo de este trabajo pueden surgir nuevas hipótesis que nos obliguen a realizar las respectivas adecuaciones. La misma situación se daría si nos contactásemos con organismos y organizaciones tanto nacionales como internacionales y para el relevamiento de información se presenta interés por parte de las mismas relacionado con la ampliación, modificación o desarrollo de otras hipótesis.

BIBLIOGRAFIA:

Ferrer Aldo: "La Economía Argentina". Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI. F.C.E. Argentina- 2005.

Ferrer Aldo: "El Capitalismo argentino" F.C.E.- Argentina 1998.

Azpiazu D; Basualdo E.M.; Khavisse M. "El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80"- Editorial Legasa- Argentina -1986

Rouquiè Alain: "Poder militar y sociedad política en la Argentina"-1943/73. Buenos Aires. Emecé, 1982

Neffa Julio, Boyer Robert (coord.): "La economía argentina y sus crisis (1976-2001). Visiones institucionales y regulacionistas. Miño y Dávila, asociación trabajo y sociedad y Ceil.Piette- Conicet, Buenos Aires 2004.

Canelo Paula:"El proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone"-Ed. Prometeo- Argentina 2008.

Cortes Conde Roberto: "La economía política de la Argentina del SXX: Nueva York. Cambridge University Press 2009.

Novaro Marcos: Palermo Vicente: "Dictadura militar 1976-1983- ED. Paidos-Argentina 2003.

Avellaneda Andrés: "Censura, autoritarismo y cultura: Argentina 1976/ 1983- Buenos Aires. Centro Editor de América Latina, 1986.

Canitrot Adolfo: "La disciplina como objetivo de la política económica. Un ensayo sobre el programa económico del gobierno argentino desde 1976". Desarrollo Económico, vol. 19, N°76. Argentina. Enero/Marzo1980.

Oszlack Oscar (comp.): "Proceso, crisis y transición democrática". Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.

Waldman, Peter y Garzon Valdes Ernesto: "El poder militar en la Argentina": 1976/1981- Buenos Aires- Galerna, 1983.

Treber Salvador: "La reciente experiencia monetarista en Argentina". Trabajo presentado en XI Jornadas de Ciencia Económicas del Cono sur. Buenos Aires, Argentina, pág. 68 a 102 de Tomo 2 FAGCE. Viamonte 1592. 3°-of 305. 25 al 28 de mayo de 1983.